

GRAMATICA  
QUECHUA  
ANCASH  
-HUALILAS



MINISTERIO DE EDUCACION

"AÑO DE LA PRODUCCION"

GARY J. PARKER

Gramática quechua:  
ANCASH-  
HUAILAS

MINISTERIO DE EDUCACION

LIMA-PERU

1976

Serie de seis *Gramáticas referenciales* y seis *Diccionarios de consulta de la lengua quechua*, preparada y editada en virtud del convenio entre el Ministerio de Educación y el Instituto de Estudios Peruanos.

Coordinador general del Proyecto:

ALBERTO ESCOBAR

© Ministerio de Educación  
Lima, Perú  
1976

Impreso en el Perú  
1a. edición  
5,000 ejemplares

# Contenido

<i>Prólogo</i> de Alberto Escobar	11
Equivalencia de los signos	21
<b>1. Introducción.</b>	23
1.1. El quechua de Ancash. 1.2. Situación comparativa y lectológica. 1.3. Características gramaticales. 1.3.1. Características generales. 1.3.2. Partes del habla. 1.3.21. Sustantivos. 1.3.22. Verbos. 1.3.23. Ambivalentes. 1.3.24. Partículas.	
<b>2. Fonología.</b>	37
2.1. Consonantes. 2.1.1. Realización fonética de las consonantes. 2.1.2. Distribución lectal de las consonantes. 2.1.21. Cambios que afectan a la *h y a la *s del Proto-Quechua B. 2.1.22. Restos de las africadas del Proto-Quechua B. 2.1.23. Depalatalización de *ñ y *ĩ. 2.2. Vocales. 2.2.1. Realizaciones fonéticas de las vocales. 2.2.2. Monoftongación y acortamiento. 2.3. La sílaba y la estructura de la palabra. 2.4. Acentuación. 2.5. Ortografía práctica. 2.5.1. Grafías consonánticas. 2.5.2. Grafías vocálicas. 2.5.3. La escritura de los préstamos.	

3. **La oración básica.** 67
- 3.1. La oración básica. Oraciones reducidas. 3.3. Constituyentes opcionales. 3.4. Orden de los constituyentes.
4. **La frase sustantiva.** 73
- 4.1. La frase nominal. Los pronombres personales, interrogativo-indefinidos, demostrativos. 4.2. La frase nominal de orden fijo. 4.2.3. El preadjetivo. 4.2.4. La negación. 4.2.5. La frase numeral. 4.2.6. Los cuantificadores. 4.4. La flexión de la frase sustantiva. 4.4.1. Sufijos personales 4 4 2. El plural. 4.4.3. Los sufijos de caso. 4.5. Combinaciones de sufijos de caso. 4.8. Reduplicación de raíz nominal con función adverbial 4.10. La función adverbializadora de *-ta*. 4.11. Adverbiales irregulares. 4.12 La frase posesiva. 4.13. Derivación nominal 4 13.1. Sustantivos derivados de sustantivos; la frase sustantiva apositiva. 4.13.11. El limitativo *-lla*. 4.13.12. El posesivo *-yoq*. 4.13.13. El inclusivo *-ntin*. 4.13. 14. El privativo *-nnaq*. 4.13.15. El aumentativo *-sapa*. 4.13.16. Procesos irregulares. 4.13.162. Derivados con *-s* y *-sh*. 4.13.2. Sustantivos derivados de verbos o de oraciones. 4.13.21. El infinitivo *-y*. 4.13.22. El agentivo *-q*. 4.13.23. El participio perfectivo *-shqa*. 4.13.24. El participio potencial *-na*. 4.13.25. El participio imperativo *-nqa*. 4.14. Transiciones personales en nominalizaciones.
5. **La frase verbal.** 105
- 5.1. Flexión verbal. 5.1.1. El tiempo presente. 5.1.2. El tiempo pretérito. 5.1.3. El tiempo futuro. 5.1.4. El pasado reciente. 5.1.5. El tiempo perfecto. 5.1.6. El tiempo habitual. 5.1.7. El modo delegatorio. 5.1.8. El condicional. 5.1.9. El modo obligatorio. 5.1.10. El imperativo. 5.2. Derivación verbal. 5.2.1. Sufijos de voz. 5.2.11. El posesivo/reflexivo *-kaa*. 5.2.1.2. El medio-pasivo/reflexivo *-ku*. 5.2.1.3. El recíproco *-na*. 5.2.1.4. El directivo *-pu*. 5.2.1.5. El interpersonal

-*pU*. 5.2.1.6. El estacionario -*rpa*. 5.2.1.7. El benefactivo -:*shi*. 5.2.1.8. El causativo -*tsi*. 5.2.2. Sufijos aspectuales y modales 5.2.2.1. Acción cuidadosa -*chakU*. 5.2.2.2. El limitativo -*llaa*. 5.2.2.3. El direccional :acá -*mu*. 5.2.2.4. El desiderativo -*naa*. 5.2.2.5. Acción intermitente, -*pa*. 5.2.2.6. Acción intermitente/directivo, -*paa*. 5.2.2.7. Acción continua/estacionario -*raa*. 5.2.2.8. El diminutivo -*rI*. 5.2.2.9. Direccional: arriba/acción sin resistencia, -*rkU*. 5.2.2.10. El intensivo -*rpaarI*. 5.2.2.11. El direccional: abajo, -*rpU*. 5.2.2.12. Pluralidad, -*rqaarI*. 5.2.2.13. El direccional: afuera, -*rqU*. 5.2.2.14. Acción resistida, -*skI*. 5.2.2.15. El durativo -*ykaa*. 5.2.2.16. Acción difusa, -(y)*kachaa*. 5.2.2.17. El aumentativo/direccional: adentro, -*ykU*. 5.2.3. La alternancia de /u/ y /i/ con /a/. 5.2.4. Distribución de sufijos. 5.2.5. Procesos irregulares. 5.2.5.1. Verbos onomatopéyicos. 5.2.5.2. *Imana e imani*. 5.2.6. Verbalización. 5.2.6.1. El factitivo -*tsaa*. 5.2.6.2. El transformativo -*yaa*. 5.2.6.3. El envolvente -*taa*. 5.2.6.4. El desiderativo -*naa*. 5.2.6.5. Verbalización irregular. 5.3. Flexión subordinadora: -*r*, -*pti* y *shpa*.

## 6. Enclíticos.

145

6.1.1. Los enclíticos -*raq* y -*ran*. 6.1.2. El enclítico -*na*. 6.1.3. El enclítico -*pis*. 6.1.4. Los enclíticos -*taq* y -*tan*. 6.2.1. El enclítico -*tsu*. 6.2.2. El interrogativo -*ku*. 6.3.1. El enclítico -*qa*. 6.3.2. El enclítico -*mI*. 6.3.3. El sufijo -*shI*. 6.3.4. El enclítico -*chi*. 6.3.5. El enclítico -*chaa*. 6.4. El enclítico -*r*. 6.5. El sufijo -*tsun*.

## 7. La oración compleja.

153

7.1. Oraciones coordinadas. 7.1.1. Oraciones coordinadas conjuntivas. 7.1.2. Oraciones coordinadas disyuntivas. 7.1.3. Oraciones coordinadas adversativas. 7.2. Oraciones subordinadas. 7.2.1. La subordinación

con *-pti*. 7.2.2. La subordinación con *-shpa*. 7.3. Oraciones embebidas. 7.3.1. Oraciones embebidas como sujetos y objetos 7.3.2. Oraciones embebidas con funciones adverbiales. 7.4. Cláusulas relativas 7.4.1. Relativización con *-q*. 7.4.2. Relativización con *-shqa*. 7.4.3. Relativización con *-na*. 7.4.4. Relativización con *-nqa*.

Apéndice: Lista alfabética de sufijos	173
Glosario terminológico	177
Bibliografía	185

## Prólogo

La reivindicación de la lengua quechua y de su empleo empezaron el 27 de mayo de 1975 con la Ley 21156. La lengua prehispánica más ampliamente difundida en el Perú se hallaba proscrita, legal y socialmente, desde la insurrección de Túpac Amaru en 1780. Su oficialización en el país, con rango equivalente al de la lengua castellana es, por tanto, una decisiva medida de política cultural. Esta medida no pretende sustituir el castellano, que es el idioma que nos ofrece el mayor rango comunicativo dentro y fuera de la República, y debe en cambio entenderse como una opción de planeamiento lingüístico, encaminada a reorientar y rectificar el intercambio asimétrico entre los segmentos hispano-hablantes y los segmentos quechua-hablantes del Perú. Ella ha sido proyectada como una forma de situar en pie de igualdad la interacción cultural, cívica y política entre el grupo más occidental y más urbano, de una parte; y, el menos occidentalizado y más rural, de la otra. La finalidad de la norma que oficializa el quechua coincide, pues, con los principales objetivos de las reformas estructurales dictadas por el gobierno, a fin de modificar las características socio-económicas del Perú tradicional. Como consecuencia de dicha ley se fortalecerá el pluralismo étnico y, con él, un senti-

miento de identidad y adscripción a un concepto amplio e integrado de patria y nacionalidad. El tiempo dirá si plasma esta vivencia de pertenecer a una sociedad nacional, que emerja del respeto recíproco requerido en un país pluricultural y multilingüe, en vez de que lo sea en el sojuzgamiento de la cultura regional y la discriminación idiomática. La transformación de la sociedad peruana no ocurrirá, por cierto, automáticamente ni a causa de la oficialización del quechua; ni ocurrirá tampoco si el cambio del aparato productivo y distributivo del país no se produjera con la intensidad requerida. Sí puede afirmarse enfáticamente que, para la insurgencia de una auténtica sociedad nacional, era requisito indispensable una redefinición entre sociedad, lengua y cultura, y, que está fuera de toda duda, en este nivel de redefiniciones, que la oficialización del quechua constituye un paso fundamental y prioritario.<sup>1</sup>

### En una antigua tradición

Entre las diferentes acciones previstas en la implementación del quechua como lengua oficial, el *Proyecto para elaborar e imprimir seis gramáticas referenciales y seis diccionarios de consulta* es un empeño de carácter especial.<sup>2</sup> Con él no se persigue atender a los requerimientos del quehacer educativo formal en ninguno de sus tipos, ni tampoco tiene como destinatarios

---

1. A. Escobar, J. Matos, G. Alberti, *Perú, ¿país bilingüe?*, IEP, Perú Problema 13, Lima, 1975.

2. El Proyecto considera la publicación simultánea de gramáticas y diccionarios de las variedades siguientes: Ancash-Huailas, Ayacucho-Chanca, Cajamarca-Cañaris, Cuzco-Collao, Junín-Huancayo y San Martín.

a los grupos monolingües: ni a los de quechua ni a los de español. Dichos propósitos corresponden a otros planes que el sector Educación tiene encomendados a diferentes grupos de trabajo, y cuyos logros se conocerán oportunamente y habrán de ser complementarios de los que pretende nuestro proyecto de gramáticas referenciales y diccionarios de consulta.

Frente a la suposición de que el quechua hablado en el Perú no había sido investigado de manera sistemática y con métodos serios, hemos reiterado que un conjunto de estudiosos nacionales y extranjeros ha mantenido latente una antigua tradición que viene desde el siglo XVI; que una serie de instituciones universitarias, académicas y religiosas en el Perú y el extranjero ha cultivado, a veces en circunstancias difíciles, pero sin desmayo, el interés por indagar, esclarecer y difundir las peculiaridades de la lengua quechua en sus distintas variedades regionales. Pero los hallazgos y las descripciones propias de los trabajos de investigación científica, por su naturaleza y por la terminología que utilizan, así como por la especificidad del público iniciado al que se circunscribe su conocimiento, no podían ser útiles para el servicio que se pretende satisfacer con las gramáticas referenciales y los diccionarios de consulta. Estos libros —menos complejos y más accesibles— se apoyan en investigaciones previas inspiradas por la motivación científica o académica, pero se proponen ir al encuentro masivo de la población bilingüe de quechua y español, en sus diferentes grados de habilidad idiomática. Nuestro destinatario es, pues, el bilingüe; nuestro objetivo no es la educación regular sino la informal; y, todavía más en concreto, la espontánea auto-educación lingüística como testimonio de compromiso social.

### ¿Cómo debe entenderse lo anterior?

Si bien una *gramática científica* y el *tesoro lexicográfico* son obras de gran aliento y que nos sirven de punto de partida, no debe olvidarse que son libros escritos por especialistas y para uso y aprovechamiento de círculos muy técnicos. De la misma manera habría que decir que una *gramática pedagógica* o manual de enseñanza tiene como fin guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por tanto, su concepción y pasos sucesivos están condicionados por dicha inspiración. Algo semejante sucede con los materiales preparados expresamente para la *educación bilingüe*, la que pretende desarrollar el dominio de la lectura y escritura en la lengua materna del educando y motivar el aprendizaje de una segunda lengua. Distinto es el planteo que corresponde a la *gramática referencial* y al *diccionario de consulta*, como los pensamos en nuestro proyecto. Los bilingües, es conocido, son hábiles para comunicarse en dos idiomas. Pero también es sabido que su aptitud idiomática, salvo casos infrecuentes, no es la misma ni intercambiable en ambas lenguas. Una de ellas suele ser la dominante; a menudo la materna, si ambas concurren en ambientes sociales análogos. Si de esas lenguas, una carece de prestigio social o ha sido hablada mas no escrita, muchos bilingües suelen perder en forma paulatina su confianza en el control de la lengua materna (si era ésta la marginada) e, infortunadamente, cuando esto ocurre no siempre han logrado apropiarse, en forma satisfactoria, del segundo idioma. A veces, por desgracia, el bilingüe lo es tan sólo en un nivel de comunicación tan incipiente que, con el correr del tiempo, en la práctica se siente inseguro y desguarnecido en una y otra lengua. Desde la precariedad de este nivel inicial hasta la desenvoltura del bilingüe coordinado o perfecto, o del escritor virtuoso en ambos idiomas, existe una gama de matices que es designada

con un mismo término, impreciso y englobante, el de *bilingüe*. Pero como los idiomas no son entidades abstractas sino sistemas comunicativos y expresivos, usados por hombres concretos que habitan en regiones determinadas y viven en condiciones históricas y sociales específicas, no se puede silenciar que los sectores campesinos y populares están más expuestos a este proceso de recorte lingüístico y de incremento de la inseguridad expresiva. Creemos que, en gran medida, en esta situación de interferencia o cruce de hábitos lingüísticos distintos (que es típica del bilingüe que no llega a deslindar automáticamente los sistemas de las dos lenguas en que suele comunicarse, verbalmente o por escrito), debe buscarse buena parte de las causas de inhibición, falta de espontaneidad, comunicación reprimida e inadecuada, y voluntario silencio de muchos hombres y mujeres, niños y adultos, de nuestro país.

La expresividad lingüística se afirma normalmente en proporción directa al enraizamiento de la *conciencia lingüística*. Cualquier persona que habla más de un idioma sabe lo que esto significa; y sabe también cuánto más desgarradora es esta situación de la persona, si el contexto social no la protege sino que, por el contrario, la hace víctima de mofa y de discriminación social.

### Alcances del proyecto

Por lo expuesto, esta serie de libros ha sido diseñada pensando no tanto en los bilingües coordinados, a quienes servirá también pero en grado menor, sino teniendo en cuenta de preferencia a los bilingües cuyo primer idioma dominante es el quechua; y que, hablando ambas lenguas, no se atreven a escribir su idioma materno, o lo hacen con temor y presumen o admiten que su dominio del castellano no les permite decir lo

que quieren sino lo que pueden, y mucho menos escribir con propiedad y soltura, ni desarrollar de un modo articulado, consecuentemente, toda su personalidad y comportamiento social.

El disponer de una gramática referencial y de un diccionario de consulta, a sus ojos restituirá el valor de la gramática en general y destruirá el mito de que el quechua (o las variedades del quechua) no poseen una gramática organizada y completa. Quedará en claro igualmente que el diccionario, a pesar de su carácter de consulta y, como tal, circunscrito al vocabulario de uso más frecuente, es lo bastante amplio como para convertirse en un libro práctico, de auxilio, que, además, secundariamente lo habituará en el manejo futuro de obras más ambiciosas y complejas que las aquí presentadas.

Cada vez que el lector vacile al hablar en quechua, o que se sorprenda ante un cierto tipo constructivo o un determinado sonido, la gramática lo ayudará a disipar su indecisión, a recordar el giro olvidado o arcaizante, a reconocer las áreas de variación subdialectal, a percibir cómo esos cambios no son tan arbitrarios ni casuales como a primera vista se pensaba: a entender que el quechua, como todas las lenguas del mundo, es una lengua cuyo uso está regulado por un conjunto de normas que constituyen su gramática. De otro lado, el diccionario lo acostumbrará en el uso del alfabeto oficial y las convenciones de la escritura, además de auxiliario respecto del significado, matices y relaciones entre las palabras y sus diversas formas, así como en el contacto interlenguas y antiguos préstamos entre el castellano y el quechua. La relación entre uno y otro libro es, pues, absolutamente complementaria; no en vano sus autores han sido seleccionados por sus antecedentes y competencia como estudiosos de las diversas variedades dialectales de la lengua quechua. Sabemos,

sin embargo, que esta colección abre un camino y que, lógicamente, habrá de ser continuado y superado en el futuro. Es más, deseamos honestamente que así sea. A los autores y a las instituciones en las que habitualmente ellos trabajan, así como a las entidades que en el país se consagran al cultivo y difusión del quechua y las lenguas aborígenes, quisiéramos rendir aquí un cálido homenaje, a través del reconocimiento expreso que merece la más antigua de ellas: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde se instituyó la primera cátedra universitaria de lengua quechua en 1577.

### La norma lingüística regional

Las formas analizadas y descritas en las gramáticas y los diccionarios reflejan el uso habitual que de ellas hace el pueblo quechua-hablante, autoridad indisputada en cuestiones de lengua, indicándose según los casos las variaciones constantes, tal como se oyen en las principales regiones dialectales del quechua peruano, y transcribiéndolas de conformidad con los criterios establecidos por el alfabeto oficial.<sup>3</sup> De este modo creemos que la colección, al incluir las variantes regionales más notorias y concebir los libros como manuales de referencia y consulta, apoyará una toma de conciencia de la *norma lingüística* y fomentará la seguridad del usuario para hablar y escribir en quechua. Este fenómeno, al mismo tiempo, permitirá que los quechua-hablantes reconozcan con más claridad el fondo común de las distintas versiones regionales y, al ser más conscientes de las divergencias que ocurren en ellas, sobre todo en el nivel de los sonidos y en una porción del vocabulario, descubran las vías que puedan llevar-

---

3. Resolución Ministerial no. 4023-75-ED, 16.X.75.

los a favorecer la nivelación idiomática por medio de la escritura y por el uso oral intenso. Cuando esta evidencia sea compartida por los naturales usuarios del quechua, el libre conocimiento de la estructura de su lengua y su variedad léxica y fonética los hará sentirse —igualmente— más seguros y mejor equipados en el manejo del castellano. En la medida que conozcan y deslinden lo peculiar y constante de cada lengua, en la misma medida su producción de una u otra norma será menos azarosa. Así el bilingüe se apoyará en la convicción de que, si no en ambas, que sería lo deseable aunque imposible en corto plazo, por lo menos en una de sus lenguas se expresará sin inhibiciones ni recortes, hablando o escribiendo. En una u otra, o en una y otra se sentirá y será, efectivamente, más libre para comportarse y realizarse como persona y ciudadano, miembro de un país definido históricamente por sus raíces pluriculturales y multilingües.

Los volúmenes de esta colección no deben entenderse, por tanto, como libros de texto. No lo son ni pretenden serlo. Son instrumentos auxiliares y cotidianos para el bilingüe; pueden leerse de corrido o solamente por acápites, según apremie la necesidad o curiosidad de la persona interesada. Los diccionarios recogen todas las voces empleadas en las gramáticas e incrementan ese fondo léxico con aquellas expresiones habituales en la comunicación e intercambio diarios. Desde este punto de vista, gramática y diccionario constituyen una pareja de medios auxiliares para que el hablante bilingüe satisfaga sus dudas y conforme más sólidamente su norma idiomática. Por ello, sin ser textos escolares, estos libros brindarán notable servicio a maestros y alumnos, a los miembros de la administración pública, a los profesionales de todo orden, a los traductores, estudiosos de ciencias sociales, religiosos, escritores y periodistas y, en fin, a todos los que

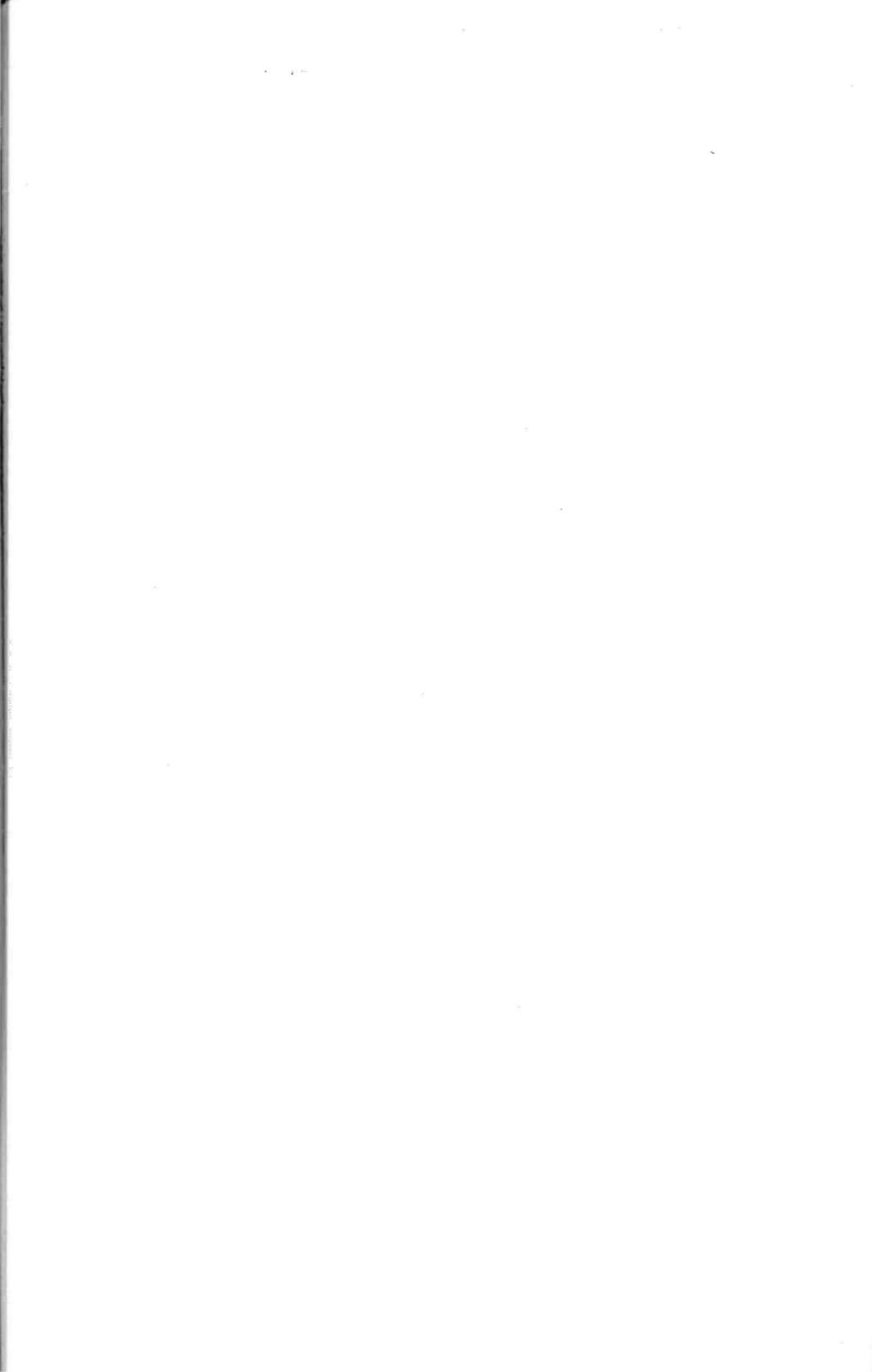
se preocupan por el destino del Perú como país andino y heredero de ricas tradiciones ancestrales. Pero no sólo por mirar hacia el pasado remoto, sino más bien por atisbar los signos que han de caracterizar la sociedad nacional del futuro.

### Testimonio final

Al entregar al público esta serie de gramáticas de referencia y diccionarios de consulta de las principales variedades de la lengua quechua, el *Instituto de Estudios Peruanos* cumple con especial satisfacción la tarea que le encomendara el Ministerio de Educación. Sólo ha sido posible llegar a este punto merced al concurso de una serie de personas, de una suma de esfuerzos, de una conjunción de voluntades, de un indeclinable empeño de servir al país. Larga sería la nómina de quienes, además de los autores, han contribuido para que este proyecto se concrete. Pero, si es imposible mencionar a todos, no podemos terminar estas líneas sin reconocer que ha sido gracias a la confianza, entusiasmo y respaldo del General Ramón Miranda Ampuero, Ministro de Educación, como representante del gobierno peruano, que hoy día este proyecto ya es una realidad.

Lima, 31 de enero de 1976

ALBERTO ESCOBAR



## Equivalencia de los signos

- [ c ] consonante africada alveolar sorda, pronunciada como la secuencia *ts* en *bats* 'murciélagos' o la *z* alemana.
- [ č ] consonante africada alveopalatal sorda, similar a la *ch* española.
- [ č̣ ] consonante africada retrofleja sorda, como la pronunciación del grupo *tr* en el español chileno; por ejemplo en *centro* [sénčo] .
- [ š ] consonante fricativa palatal sorda, como la *sh* de *Ancash*.
- [ x ] consonante fricativa velar sorda como la *j* española en *bajo* [báxo] .
- [ ɣ ] consonante fricativa uvular sonora, como la *g* que se obtiene al hacer gárgaras.
- [ h ] consonante fricativa laríngea sorda, semejante a la *h* del inglés; por ejemplo, en *house* [háws] 'casa'.
- [ ŋ ] consonante velar nasal, como la *n* de *finca* [fiŋka] .
- [ ɣ̣ ] consonante fricativa retrofleja sonora, como la *rr* del castellano andino; por ejemplo *carro* [kářo] .

- [ ĩ ] consonante lateral palatal, como la *ll* del castellano de la sierra; por ejemplo, *gallo* [ gáĩlo ] .
- \* diacrítico con el que se marca una forma (sonido o palabra) reconstruida o supuesta; por ejemplo, para el ancashino *mahay* 'tender' se reconstruye una forma anterior \**masay*.
- [ ] se emplea para encerrar una representación fonética, o sea la manera en que se pronuncia una emisión cualquiera; por ejemplo, *convidar* [ kombiðár ] .
- / / se usa para encerrar una transcripción fonémica; por ejemplo, /konbidar/.
- :
- se emplea para marcar la naturaleza larga de una vocal; por ejemplo, [ wasi: ] 'mi casa'.
- C representa a cualquier consonante.
- V representa a cualquier vocal.
- .
- indica límite de sílaba; por ejemplo, en *tris.tes*.
- 
- representa límite de morfema; por ejemplo, en *in-apela-ble*.
- [ φ ] consonante fricativa bilabial sorda, semejante a la *f* del español andino.
- >
- indica que lo que antecede da lugar, genera lo que sigue; por ejemplo, en español el grupo latino *cl* > *ll*, y así tenemos: *clave(m)* > *llave*, *clamar(e)* > *llamar*, etc.

# 1

## Introducción

### 1.1. El quechua de Ancash.

El quechua ancashino es un idioma hablado por casi todos los habitantes de las trece provincias andinas del departamento de Ancash: Huaraz, Aija, Antonio Raimondi, Bolognesi, Carhuaz, Corongo, Huari, Huailas, Mariscal Luzuriaga, Pomabamba, Recuay, Sihuas y Yungay. El único sitio donde no se habla quechua es Pallasca, la provincia andina más norteña. El número total de hablantes de quechua ancashino debe estar ligeramente por encima del medio millón. Los últimos cálculos respecto de la población de las trece provincias mencionadas arrojan un total de 453,469 habitantes, pero dicha estimativa no incluye por supuesto a los varios miles de ancashinos que residen en Lima y en otras ciudades de la costa central. Aproximadamente el sesenta por ciento de los hablantes de quechua ancashino son bilingües.

Para hablar del quechua ancashino como de un "idioma" conviene hacer ciertas salvedades y algunos esclarecimientos. Por un lado, en la ciencia lingüística, hay una tradición en el empleo del término "lengua" para denotar una forma de habla que no es *mutuamente inteligible* con otra. Lamentablemente, la inteligibilidad mutua involucra una serie de aspectos apenas percibidos y, de

otra parte, resulta imposible de ser medida. Pero, y esto es más importante, existe el problema de no haberse podido diseñar ningún método para medir el tiempo de contacto necesario, durante el cual los hablantes de dos formas de habla relacionadas pueden lograr un grado determinado de inteligibilidad mutua. Sin embargo, si basamos nuestros juicios sobre situaciones de contacto inicial, puede establecerse que el quechua de Ancash no es mutuamente inteligible con las variedades quechuas habladas en el Cuzco, Ayacucho, Sur de Junín, Cajamarca, Amazonas o San Martín.

Por otro lado, el quechua de Ancash es mutuamente inteligible con las variedades habladas en las provincias vecinas de los departamentos de Huánuco y Lima, y quizás puede ser entendido hasta Tarma. Ya que todas las formas de lenguaje humano cambian constantemente en el tiempo y se diversifican geográficamente, en forma tal que no toman en cuenta las fronteras políticas, resulta muy difícil emplear el vocablo "idioma" con la exactitud que se quisiera. Es por ello que resulta extremadamente difícil decidir sobre el número específico de lenguas que conforman la familia lingüística quechua. Lo que debe enfatizarse, sin embargo, es que el quechua es una familia lingüística antes que una sola lengua. El quechua de Ancash es al menos tan diferente de los tipos de quechua mejor estudiados (especialmente de Cuzco y Ayacucho), como lo es el español en relación con el portugués.

En el presente trabajo evitamos deliberadamente el término *dialecto* por dos razones. En primer lugar, para muchos la palabra implica una forma de lengua inferior o corrupta (dado que "lengua" se entiende como una lengua estandarizada o su variante literaria). En las provincias andinas se encuentra generalizada la creencia de que el quechua del Cuzco es el tipo de quechua standard o "correcto", al par que todas las demás variedades ac-

tales se derivan de una forma anterior del cuzqueño hablado durante el incanato. En la sección 1.2. bosquejaremos algunos argumentos en contra de esta creencia popular. Dentro de la tradición lingüística, toda lengua, por definición, está compuesta por dialectos, pero nótese que aquí “dialecto” no conlleva connotación de inferioridad alguna.

En segundo lugar, el término “dialecto”, incluso dentro de la tradición lingüística, ha conllevado siempre una arbitraria y *ad hoc* mezcla de criterios geográficos, históricos y políticos con los estrictamente lingüísticos. Con el fin de evitar tales arbitrariedades, algunos lingüistas han venido proponiendo recientemente un concepto más refinado —el de lecto—, que se define simplemente como cualquier forma de habla delimitada únicamente por medio de criterios lingüísticos. De acuerdo con esto, el quechua de Ancash comprende muchos lectos, pero él mismo no puede ser definido como un lecto porque sencillamente no contiene ningún rasgo lingüístico cuya distribución geográfica corresponda exactamente a las fronteras políticas del departamento de Ancash.

Hay una considerable tasa de diferenciación lectal dentro de Ancash, aunque no lo suficientemente grande como para impedir seriamente la inteligibilidad mutua entre los hablantes de las trece provincias. El área más innovadora o “progresista” es el Callejón de Huailas. Debido a la importancia política y comercial de Huaraz, los cambios de sonido que se originaron aquí han ido propagándose hacia las provincias vecinas, más notoriamente en Aija y Bolognesi. Sin embargo, al tiempo de la Conquista, la parte septentrional del Callejón tenía una importancia política muy grande; y hay evidencias decisivas en el sentido de que el área que constituye ahora la provincia de Huailas fue la cuna de las innovaciones que se propagaron al norte y al este, en las áreas que forman hoy las provincias de Corongo y Antonio Raimondi.

El lecto o variedad de quechua ancashino más conservadora se encuentra en la provincia de Sihuas (exceptuando el distrito de Sicsibamba, que comparte algunas innovaciones con la provincia vecina de Pomabamba). Sihuas ha retenido algunos rasgos gramaticales que han desaparecido casi en todos los lugares, excepto en la parte nororiental ancashina, y constituye la única provincia que retiene en forma intacta el sistema fonológico que podríamos reconstruir como el más temprano del Perú central.

### 1.2. Situación comparativa y lectológica.

A partir de los testimonios de los cronistas del siglo dieciséis se ha creído generalmente que todas las formas actuales del quechua descienden de la variedad cuzqueña del siglo quince, que sirvió como la lengua administrativa del Imperio de los Incas. Supuestamente, muchas y variadas lenguas se hablaban a lo largo de los Andes y sólo en la centuria que precedió a la llegada de los españoles el lecto del Cuzco imperial habría desplazado completamente a todas las lenguas indígenas de los Andes, con excepción de unas pocas (puquina, aimara, jacaro, cauqui, yunga (mochica), culle).

Esta visión simplista de la etnohistoria andina sólo podía sostenerse en tanto no existieran datos descriptivos confiables para las formas de quechua habladas al norte del Cuzco y Ayacucho. Desde aproximadamente 1960, son muchos los lingüistas que han dirigido su atención hacia el quechua del Perú central y norteño, y gracias a sus estudios se ha podido formular una teoría enteramente nueva de la evolución del quechua. Se descubrió que el quechua del Perú central no podía derivarse de una forma temprana de la variedad cuzqueña. El quechua cuzqueño actual es prácticamente la misma lengua descrita por González Holguín en 1607 y 1608,

y, como ya lo advertimos, los lectos quechuas del Perú central se configuran como lenguas distintas (al menos dos). Ya que el monto de diferenciación lingüística observable en la actualidad no pudo originarse en sólo cinco centurias, resulta inescapable la conclusión de que el quechua ya se hablaba en el Perú central mucho antes de la llegada de los conquistadores incas. Esta idea no es enteramente nueva; investigadores del mundo andino como Tschudi, Riva Agüero y Middendorf habían hipotetizado migraciones preincaicas de hablantes quechuas mucho antes de que fueran traídas a cuento las técnicas de la moderna lingüística.

La teoría actual de la evolución del quechua fue concebida de manera independiente por Gary J. Parker y Alfredo Torero durante los años iniciales de la década del sesenta. En términos muy generales, todos los lectos del quechua comprenden dos grupos genealógicos. Los lectos de los departamentos centrales como Ancash, Huánuco, Lima, Pasco y Junín, forman el grupo denominado "Quechua B" (*QB*) por Parker, y "Quechua I" (*QI*) o *Wáywash* por Torero. Todos los otros lectos, desde el sur de Colombia hasta la Argentina septentrional, forman el grupo denominado "Quechua A" (*QA*) por Parker y "Quechua II" (*QII*) o *Wámpuy* por Torero. Dado que el área de *QB* muestra el más alto grado de fragmentación lingüística o heterogeneidad, se concluye, de acuerdo con los principios de la dialectología tradicional, que dicha área ha sido la que por más tiempo estuvo ocupada por pueblos de habla quechua. Por el contrario, ya que los lectos sureños como Ayacucho y Cuzco son al mismo tiempo geográficamente muy grandes y lingüísticamente muy homogéneos, se concluye que el quechua del sur del Perú es producto de una expansión relativamente reciente. De hecho, parece altamente probable la migración de hablantes de quechua hacia el Ecuador y el Perú septentrional antes de que

ocuparan las áreas de Cuzco y Ayacucho. Hay evidencias de peso en el sentido de que el aimara y las lenguas emparentadas con ella (tales como el jacaro y el cauqui) eran habladas en la mayor parte del sur del Perú antes de la llegada del quechua. Los lectores interesados en los detalles de esta teoría y la consiguiente clasificación de los lectos quechuas pueden consultar los trabajos citados en la primera sección de la bibliografía.

Podemos ahora caracterizar el quechua de Ancash, de manera más precisa que antes, como un complejo de lectos que pertenecen a la rama norteña del Quechua B (*Wáylay*, en la terminología de Torero) o Quechua I. Las provincias del Callejón de Huailas pueden considerarse como si constituyeran un solo lecto en base a que comparten el rasgo de monoptongación obligatoria de los diptongos tautosilábicos (ver 2.2.2). Las provincias que se encuentran al este de la Cordillera Blanca —la región a menudo referida como “Conchucos” aunque no se trate de un valle, tal como lo sugiere la expresión “Valle de Conchucos”— están bastante diversificadas fonológicamente, pero pueden ser consideradas como un lecto sobre la base de algunos rasgos morfológicos compartidos, como por ejemplo el sufijo verbal derivacional *-skI* (ver 5.2.2.14), el mismo que, por otro lado, sólo se encuentra en algunos distritos de Huánuco que bordean el río Marañón, en el distrito de Cajacay (Bolognesi, Ancash) y en Ferreñafe (Lambayeque, un lecto del Quechua A). La provincia de Bolognesi es singular por su extremada fragmentación y porque cada distrito parece mostrar rasgos fonológicos y/o morfológicos compartidos con lectos de los departamentos de Lima o Huánuco antes que con los del resto de Ancash. Los distritos que limitan con la provincia de Cajatambo (Lima) son, a lo que parece, lingüísticamente idénticos a aquella provincia. En vista de la gran complejidad lingüística de la provincia de Bolognesi, y también debido a nuestro co-

nocimiento incompleto de la misma, en el presente trabajo se han eludido muchos detalles.

### 1.3. Características gramaticales.

En esta sección discutiremos los aspectos más generales de la gramática quechua, haciendo especial referencia a las similitudes y diferencias tipológicas entre el quechua y el español. Las partes del habla en quechua son tratadas en la sección 1.3.2.

1.3.1. Características generales. Una caracterización bastante amplia de la estructura quechua usando la terminología tradicional puede empezarse con la observación de que el quechua es del tipo *polisintético* y *aglutinante*. Una lengua polisintética es aquella que permite la formación de palabras extremadamente largas con muchos afijos. Una lengua aglutinante es aquella en la que los afijos contenidos en las palabras sufren muy poca fusión o cambio morfofonémico. Ya que las lenguas polisintéticas son también normalmente aglutinantes (y de hecho los dos términos se emplean a menudo como sinónimos), usaremos sólo el primer término. Un ejemplo sencillo del quechua ancashino es la palabra:

wayinkunamanraq 'a sus casas todavía'

que corresponde en castellano a una frase de cuatro palabras. Empleando guiones para separar los morfemas, podemos retranscribir dicha palabra como:

wayi-n-kuna-man-raq

y analizarla de la manera que sigue. La forma *wayi* 'casa' es una raíz nominal; los cuatro sufijos son: *-n* 'su' (tercera persona posesora), *-kuna* (pluralizador), *-man* 'a' y *-raq* 'todavía'. Un ejemplo mucho más complicado es:

rikaanatsikuntsik 'dejamos que nos vea'

que contiene igualmente una raíz (pero en este caso verbal) y cuatro sufijos. En este ejemplo, sin embargo,

los sufijos tienen funciones complejas que no pueden ser traducidas fácilmente, e incluso el orden de los sufijos es determinante respecto del significado específico de toda la palabra. Adviértase que la traducción española de tal palabra es la de una oración compleja formada por dos verbos. Tales ejemplos son relativamente simples en términos del total del número de constituyentes que lo integran. Podemos fácilmente construir palabras quechuas que contienen diez o más sufijos y, teóricamente, no hay un tope máximo en este punto. Sin embargo, palabras que contienen más de seis o siete sufijos son poco frecuentes.

Las lenguas aborígenes de América son típicamente polisintéticas y el quechua no es tan complejo como lo son muchas lenguas de este tipo. El quechua de Ancash tiene aproximadamente noventa sufijos productivos (más de lo que tienen la mayoría de las variedades quechuas), aunque éste es un número relativamente pequeño. El esquimal tiene alrededor de ochocientos sufijos y el aimara cerca de doscientos. Otro factor determinante de que la formación de palabras en quechua sea mucho más simple de la que se da en otras lenguas nativas de América es la ausencia virtual de procesos de composición (la combinación de dos o más morfemas radicales dentro de una misma palabra) y de incorporación de raíces nominales dentro de palabras verbales.

Todos los afijos del quechua son sufijos; no hay prefijos. Un aspecto de la gramática que resulta extraño a los hablantes del español y de otras lenguas indoeuropeas es la *productividad* casi total de los sufijos. Tanto los de derivación como los de flexión pueden ser añadidos libremente a cualquier raíz semánticamente compatible, y los temas resultantes (combinaciones de raíces con dos o más sufijos derivacionales) poseen significados predecibles. Para decir esto en otros términos, los sufijos de derivación raramente forman lexemas (temas comple-

jos que deben ser introducidos en el lexicon debido a su significado no predecible). Un diccionario abreviado de español debe contener cientos de miles de entradas debido a que ningún sufijo de derivación es totalmente productivo. Por el contrario, un diccionario completo de cualquier variedad de quechua contendrá probablemente poco menos de cinco mil entradas, dado que muy pocos temas derivados requieren ser registrados. Por cierto que el usuario del diccionario quechua debe tener un dominio absoluto de la gramática, en especial de las funciones de los sufijos; un simple morfema radical puede tener un paradigma completo consistente en un millón de formas.

Un aspecto relacionado con la gramática quechua es la *regularidad* total de los procesos morfológicos. No hay distinción de las clases conocidas como declinaciones y conjugaciones dentro de la tradición de las lenguas indoeuropeas; no hay tampoco género gramatical ni concordancia entre nombres y adjetivos.

El orden favorito de los constituyentes mayores de la oración quechua, al igual que en casi todas las lenguas que son exclusivamente sufijantes, es —sujeto—objeto—verbo (*SOV*). Hay otros órdenes que son relativamente comunes, como ocurre en todas las lenguas en las que las relaciones gramaticales se marcan por medio de afijos. El quechua es igualmente una lengua típica *SOV* por el hecho de que los adjetivos y las cláusulas relativas preceden a los nombres que modifican. Un orden fijo de palabras en quechua se observa fundamentalmente en la construcción gramatical que denominaremos “frase nominal de orden fijo”; véase 4.2.

1.3.2. Partes del habla. El lexicon nativo del quechua no contiene raíces correspondientes a las siguientes partes de la oración castellana: artículo, preposición, conjunción, pronombre relativo. Las funciones de tales palabras, exceptuando los artículos, se ejercen en que-

chua por medio de sufijos de flexión. Con respecto a los artículos, el quechua concuerda con la mayoría de las lenguas del mundo en la medida en que la especificación de las funciones definida e indefinida se indican, de ser necesario, por medio de los pronombres demostrativos y del numeral correspondiente a *uno*, respectivamente. Echando una mirada al lexicón total del quechua de Ancash, el mismo que incluye muchas raíces prestadas del castellano, encontramos las conjunciones *y*, *o*, *ni* y *pero*, empleadas con alta frecuencia en determinadas construcciones gramaticales; sin embargo, el uso de estas palabras no ha afectado considerablemente el sistema gramatical nativo.

La mayoría de los lexemas quechuas (raíces y temas derivados) se clasifican como sustantivos o verbos sobre la base de sus funciones en las construcciones gramaticales. Un gran número de lexemas puede tener función tanto sustantiva como verbal, y éstos se denominan *ambivalentes*. Finalmente, un porcentaje relativamente pequeño de lexemas, que no cumple función sustantiva ni verbal, puede agruparse como *partículas*.

1.3.21. **Sustantivos.** La clase más grande de sustantivos es la de los *nombres*; por ej. *wayi* 'casa', *warmi* 'mujer', *patsa* 'condición, mundo, época', etc. Una propiedad de los nombres que el quechua comparte con muchas lenguas tales como el alemán y el inglés, pero no el español, es que aquéllos pueden modificar directamente a otros nombres, con el nombre modificador delante del nombre modificado. Por ejemplo:

hara chakra 'maizal'  
(literalmente 'chacra de maíz')

chakra allpa 'tierra de una chacra'

Este tipo de construcción se encuentra presente marginalmente en español bajo la forma de unos cuantos lexe-

mas frasales del tipo *hombre rana*, en el que el modificador aparece al final.

El nombre se flexiona para las categorías de persona (posesora), número (plural), y caso, con sufijos que ocurren en ese orden cuando aparece más de una categoría dentro de la misma palabra. Por ejemplo, *maki* 'mano' es la raíz en las siguientes palabras:

makiki	'tu mano'
makikuna	'manos'
makiwan	'con (la, una) mano'
makikikunawan	'con tus manos'

Las clases restantes de sustantivos están formadas por todos los tipos de pronombres o palabras que modifican nombres; estas últimas se definen en la sección 4.2, de acuerdo a sus posiciones relativas dentro de una unidad llamada "frase nominal de orden fijo". Aquí daremos simplemente un ejemplo de cada tipo:

Pronombre personal:	<i>noqa</i>	'yo'
Pronombre interrogativo-indefinido:	<i>pi</i>	'quién'
Pronombre demostrativo:	<i>tsay</i>	'ese, -a; eso'
Adjetivo:	<i>hatun</i>	'grande'
Preadjetivo:	<i>aysi</i>	'muy'
Negador:	<i>mana</i>	'no'
Numeral:	<i>isqun</i>	'nueve'
Cuantificador:	<i>atska</i>	'mucho(s), -a(s)'

El adjetivo quechua siempre precede al nombre al que modifica, a diferencia de lo que ocurre en castellano:

shumaq shipash 'muchacha bonita'

1.3.22. **Verbos.** En quechua, la raíz verbal o el tema derivado, a diferencia de lo que sucede con otras clases, nunca puede emplearse sin al menos un sufijo; es por esta razón que empleamos un guión cuando se citan

lexemas verbales no flexionados. Hay tres clases generales de lexemas verbales, como siguen:

- Verbo transitivo: *maqa-* 'pegar'  
 Verbo intransitivo: *punu-* 'dormir'  
 Verbo copulativo: *ka-* 'ser; estar'

Un aspecto interesante de la gramática quechua es el hecho de que cualquier verbo transitivo puede emplearse sin un objeto explícito cuando el objeto lógico es de tercera persona; por ejemplo:

*maqashaq* '(lo) pegaré'

La flexión verbal para las categorías de tiempo, modo, persona y número se describe en la sección 5.1.

1.3.23. **Ambivalentes.** Muchos lexemas pueden funcionar ya sea como sustantivos (nombres o adjetivos) o como verbos (transitivos o intransitivos). He aquí algunos ejemplos:

<i>tsuktsu</i>	'paludismo; temblar'
<i>tsaka</i>	'puente; tender un puente sobre'
<i>pirqa</i>	'pared; emparedar'
<i>shinka</i>	'mareado; medio borracho; marearse, emborracharse un poco'
<i>tushu</i>	'baile; bailar'
<i>wegrú</i>	'deformado (del pie); cojear'
<i>waqra</i>	'cuerno, cacho; cornear'
<i>wayta</i>	'flor; florecer'
<i>qapsu</i>	'hundido, abollado; abollar'
<i>ullqu</i>	'hombre, varón; tener cólera (el hombre)'

1.3.24. **Partículas.** Varias clases pequeñas de palabras comparten la peculiaridad de nunca admitir sufijos

de flexión. Se trata de las siguientes, que aparecen con su respectivo ejemplo:

Interjección:	<i>iAtataaw!</i>	'¡Qué feo!'
Conjunción:	<i>peru</i>	'pero'
Adverbio:	<i>ras</i>	'rápidamente'
Afirmación:	<i>aw</i>	'sí'
Negación:	<i>ama</i>	'no (prohibitivo)'
Salutación:	<i>iWinchis!</i>	'¡Buenos días!'



# 2

## Fonología

En las secciones 2.1 y 2.2 de este capítulo describimos las realizaciones fonéticas de las consonantes y vocales del quechua de Ancash, empleando la nomenclatura lingüística standard. Se notarán todas las variaciones geográficas en la pronunciación y en la distribución fonémica. La orientación teórica general de esta presentación es más bien la de la fonología generativa antes que la de la fonémica tradicional, aunque se han evitado de liberadamente el vocabulario técnico y los formalismos característicos. La sílaba y la estructura de la palabra son tratadas en la sección 2.3; en 2.4 se esboza el fenómeno de la acentuación. Finalmente, la sección 2.5 está destinada a la ortografía práctica que será empleada a lo largo de los capítulos restantes de este trabajo.

### 2.1 Consonantes.

Los fonemas consonánticos del quechua de Ancash son veintitrés, cinco de los cuales ocurren casi exclusivamente en los préstamos del español. Estos últimos figuran entre paréntesis en el cuadro. De las consonantes nativas, únicamente /ç/ y /c/ no aparecen en el habla de algunas provincias. Hay, por tanto, dieciséis consonantes que ocurren en los morfemas nativos en todas las provincias de Ancash. Sin embargo, en ciertas áreas, algunas de estas consonantes son de muy baja frecuencia léxica de-

bido a los procesos históricos descritos en la sección 2.1.2.

	labial	alveolar	palatal	retrofleja	velar	uvular
Oclusivas	p (b)	t (d)			k (g)	q
Africadas		c	č	č̣		
Fricativas	(f)	s	š		h	
Nasales	m	n	ñ			
Vibrantes		r	(ř)			
Laterales		l	ļ			
Semivocales	w		y			

2.1.1. **Realización fonética de las consonantes.** A menos que se señale lo contrario, los ejemplos de esta sección representan la variedad quechua hablada en la provincia de Huaraz. Las barras oblicuas encierran la transcripción fonémica, y los corchetes, la notación fonética. En palabras compuestas de dos o más morfemas, se usa el guión para separar morfemas en la transcripción fonémica.

/p/: oclusiva bilabial sorda (como en castellano), [p].

/papa/	[papa]	‘papa’
/pi/	[pi]	‘quién’
/aĩpa/	[aĩpa]	‘tierra, suelo, polvo’
/qipša/	[qipša]	‘pestaña, ceja’

/b/ oclusiva bilabial sonora [b]; no se fricativiza en posición intervocálica como en castellano.

/bolsiku/	[bolsiku]	‘bolsillo’
/a:bas/	[a:bas]	‘haba(s)’
/kabra/	[kabra]	‘cabra’

/t/: oclusiva alveolar sorda [t] (como en castellano).

/tanta/	[tanta]	‘pan’
/tušu/	[tušu]	‘baile’
/qinti/	[qinti]	‘encogido’

/patku/	[ patku ]	‘sabor que adormece la lengua’
/hankat/	[ haŋkat ]	(Corongo, Sihuas, Pomabamba, Luzuriaga) ‘completamente’

/d/: oclusiva alveolar sonora [d]; no se fricativiza en posición intervocálica como en castellano.

/dedu/	[ dedu ]	‘dedo’
/arday/	[ arde: ]	‘a propósito’

/k/: oclusiva velar sorda [k] (equivalente en castellano al sonido inicial de *kilo*, *carro*, *quemar*):

/kiru/	[ kiru ]	‘diente’
/karu/	[ karu ]	‘lejos, distancia’
/putka/	[ putka ]	‘turbio’
/akra/	[ akra: ]	‘escojo’
/huk/	[ huk ]	‘uno, otro’

/g/: oclusiva velar sonora [g]; no se fricativiza en posición intervocálica como en castellano.

/ga:ľu/	[ ga:ľu ]	‘gallo’
/i:gus/	[ i:gus ]	‘higo(s)’

/q/: oclusiva uvular (el término “uvular” equivale a “postvelar”). Solamente en las provincias del Callejón de Huailas se puede pronunciar como oclusiva uvular sorda [q] en todas las posiciones en la palabra; a veces se fricativiza a [x] en posición final de sílaba (es decir, en posición postvocálica, lo que implica que la sigue una consonante o un límite de palabra). En las demás provincias, al igual que en casi la mayor parte de los departamentos centrales, /q/ se pronuncia como fricativa uvular sonora [ɣ] en posición inicial de sílaba (es decir, prevocálica), y se ensordece a [x] en posición final de sílaba. En Corongo puede realizarse también como [x] en posición inicial. Ninguno de estos fonos existe en el

castellano del Perú; la fricativa sorda [x] se pronuncia como la jota del español peninsular, y como la grafía “ch” del alemán en palabras como *ach*, *hoch*.

En la transcripción fonética de los ejemplos ambas situaciones están ilustradas:

/qam/	[qam], [ɣam]	‘tú, usted’
/qila/	[qela], [ɣela]	‘perezoso’
/ququma/	[qoquma], [ɣoɣuma]	‘mazorca grande con su panca’
/šaqru/	[šaqru], [šaɣru]	‘cascajo’
/qicqa/	[qetsqa], [ɣetsɣa]	‘medio abierto.’
/qaquq/	[qaqoq], [ɣaɣoɣ]	‘el que frota’
/ciqtaq/	[tseqtaq], [tsextaɣ]	‘el que taja’

/c/: africada alveolar sorda [ts], como la “ts” del inglés (*cats* ‘gatos’) y la “z” del alemán (*zehn* ‘diez’). en Ancash este fonema está ausente sólo en Sihuas (excepto el distrito de Sicsibamba) y en ciertos distritos de Bolognesi, donde se mantiene el protofonema \*č o donde /c/ ha cambiado a /s/ (ver 2.1.2.1).

/caki/	[tsaki]	‘seco’
/acka/	[atska]	‘mucho’
/qimci-/	[qemtsi-]	‘cerrar los ojos’
/cakcucimancik/	[tsaktsutsimantsik]	‘nos hace regarlo’

/č/: africada alveopalatal sorda [č] (también se escribe como [tš]); se pronuncia igual que la grafía “ch” del castellano.

/čaki/	[čaki]	‘pie’
/čincis/	[čincis]	‘jilguero’
/nuqač/	[noqač]	(Huailas) ‘quizás yo’

/ç/: africada retrofleja sorda [ç] ; similar a la pronunciación de /č/, pero en aquélla sólo la punta de la lengua toca la región alveopalatal, al par que la parte central de la misma no toca el paladar. La forma cóncava de la lengua le imparte algo de la calidad de la *r* del inglés norteamericano. La *tr* del castellano, que funciona no como fonema sino como secuencia de dos consonantes, a veces se pronuncia como el fonema /ç/ del quechua. Ejemplos de Sihuas:

/çaki/	[çaki]	'pie'
/paça/	[paça]	'barriga'
/çiçi/	[çiçi]	(una especie de menta)

/f/: puede ser una fricativa labiodental sorda [f] como en castellano; también se realiza como fricativa bilabial sorda [ɸ] o como fricativa velar redondeada [x<sup>w</sup>]. La pronunciación [x<sup>w</sup>] es típica de los idiomas que no tienen una fricativa labial en morfemas nativos.

/familya/ [familya, ɸamilya, x<sup>w</sup>amilya] 'familia'

/s/: fricativa alveolar sorda [s] como en el español de Sudamérica (nunca es ápico-dental como en España).

/saqsa/	[saqsa]	'lacio (pelo)'
/suqsu/	[soqsu]	'huevo podrido'
/piqas/	[peqas]	'cabezón'

/š/: fricativa palatal sorda [š], como la *sh* del inglés o la *sch* del alemán.

/šamun/	[šamuŋ]	'viene'
/šipši/	[šipši]	'anoche'
/šuquš/	[šoquš]	'caña'

/h/: varía entre la fricativa velar sorda [x] (como la jota del castellano sudamericano) y la fricativa laríngea [h] (como la *h* alemana o inglesa).

See p 45

/hampi/	[ hampi ]	'remedio'
/hita-/	[ hita- ]	'echar (cosas sólidas)'
/hupay/	[ hupe:]	'alma, espíritu'
/maha-/	[ maha-]	'tender (ropa sobre ramas o cordel)'
/kunha-/	[ kuŋha-]	(en provincias orientales) 'empujar'

/m/: nasal bilabial [m], como en castellano.

/maki/	[ maki ]	'mano'
/małma-/	[ małma-]	'movilizarse (grupos de insectos)'
/qam/	[ qam ]	'tú, usted'

/n/: nasal alveolar [n], como en castellano, delante de vocales y delante de las consonantes /t d c č ĉ s š/. En posición final de palabra y delante de las consonantes nasales, laterales, vibrantes y semivocales, /n/ se pronuncia como nasal velar [ŋ], como la *n* castellana en palabras como *ganga*, *tanque* o *hincar*, y como la *ng* del inglés (*sing* 'cantar', *singer* 'cantante'). Cuando /n/ precede a una oclusiva labial, velar o uvular, toma la posición de la oclusiva.

/nina/	[ nina ]	'fuego, candela'
/nuna/	[ nuna ]	'hombre, persona'
/wayi-n/	[ wayiŋ ]	'su casa'
/qanra/	[ qaŋra ]	'sucio'
/wayi-n-man/	[ wayiŋmaŋ ]	'a su casa'
/wayi-n-ła/	[ wayiŋła ]	'su casa no más'
/tinya/	[ tiŋya ]	'tambor chico'
/wayi-n-piq/	[ wayiŋpeq ]	'de su casa'
/wayi-n-kama/	[ wayiŋkama ]	'hasta su casa'

/ñ/: nasal palatal [ɲ], como en castellano.

/ñampu/	[ ñampu ]	'blando'
/ñupu-/	[ ñupu- ]	'abollar'
/maña-/	[ maña- ]	'pedir.'

/r/: en posición inicial o final de palabra es una fricativa retrofleja sonora [ʀ], como la *rr* del castellano de la sierra. En posición interna se realiza como vibrante simple [r], como la *r* intervocálica del castellano.

/ranra/	[ ʀaŋra ]	‘tierra pedregosa’
/rinri/	[ řiŋri ]	‘oreja’
/ruri/	[ řuri ]	‘interior’
/yawar/	[ yawař ]	‘sangre’

/ř/: fricativa retrofleja sonora [ř] que está en contraste con la vibrante simple [r] sólo en posición intervocálica en palabras prestadas. Los sonidos [r] y [ř] son realizaciones del mismo fonema /r/ en palabras nativas.

/kařu/	[ kařu ]	‘carro’
--------	----------	---------

/l/: lateral alveolar [l], como en castellano.

/luqlu/	[ loqlu ]	‘puré de zapallo’
/paltay/	[ palte:]	‘palta, aguacate’

/ļ/: lateral palatal [ļ], como la *ll* del castellano de la sierra del Perú.

/āļa-/	[ āļa- ]	‘cosechar (tubérculos)’
/ļika/	[ ļika ]	‘telaraña’
/ļuqļa/	[ ļoqļa ]	‘huayco’
/siļsiļ/	[ siļsiļ ]	(Sihuas) (una especie de menta).

/w/: semivocal bilabial [w], muy similar a la grafía compuesta *hu* del castellano, pero sin la fricción u oclusión velar que ésta puede tener.

/wawa/	[ wawa ]	‘hijo, -a (de la mujer)’
/witpi-/	[ witpi- ]	‘deshilacharse’
/qarwař/	[ qarwař ]	‘amarillo’
/wayaw/	[ wayaw ]	‘aliso’

/y/: semivocal palatal [y], muy similar a la *y* del castellano, pero sin la fricción palatal que ésta suele tener.

/yaya/	[yaya]	'padre'
/yunka/	[yuŋka]	'la costa, costeño, -a'
/watya/	[watya]	'papas asadas en horno de piedras'
/yamay/	[yame:]	'bien'

2.1.2. Distribución lectal de las consonantes. La fragmentación lectal del quechua de Ancash es el producto de cierto número de cambios de sonido históricos con diferentes extensiones geográficas. En la sección que sigue se discuten tales cambios en términos de tres grupos de innovaciones intrínsecamente relacionadas.

2.1.21. Cambios que afectan a la \*s y la \*h del Proto-Quechua B. Una de las más tempranas innovaciones atestiguadas en quechua es la velarización de la \*s inicial de palabra, es decir la \*s devino *h* en inicial absoluta de palabra. Aparentemente este cambio ya había progresado al tiempo de la separación entre el Quechua A y el Quechua B, puesto que en los lectos del QA (especialmente en el ayacuchano, cuzqueño y boliviano; no está atestiguado virtualmente en el ecuatoriano, en el quechua norteño del Perú y en el argentino) se lo registra en unas cuantas raíces. En los lectos del QB la velarización de \*s ha afectado a muchas raíces, pero hay también numerosas excepciones para las cuales parece no ser posible encontrar explicaciones convincentes. En Ancash, el efecto del cambio sobre el léxico es uniforme, aunque algunas raíces que muestran /h/ inicial en la mayor parte del departamento aparecen con /s/ en las provincias nororientales. Por ejemplo:

/haru-/	(Huaraz, etc.),	/saru-/	(Corongo)	'pisar'
/hinci/	(Huaraz, etc.),	/sinci/	(Corongo)	'fuerte'
/huqta/	(Huaraz, etc.),	/suqta/	(Corongo)	'seis'

Hay también algunos casos interesantes de dobles; por ejemplo:

/sinqa/ 'nariz', /hinqas/ 'tibia' (ver 4.13.162)  
 /supay 'diablo', /hupay/ 'espíritu'  
 /sipi/ 'raíz', /hipi-/ 'sacar (cosa incrustada)'

En Ancash, en un estadio posterior, la regla que velariza \*s se generalizó de tal modo que dio /h/ en todas las posiciones de inicial de sílaba (= prevocálicas), tanto en interior como en inicial de palabra. La nueva regla se encuentra todavía en proceso de difusión, tal como se demuestra por medio de las siguientes situaciones. (1) En Corongo, la única raíz afectada ha sido /maha-/ 'tender (ropa, en cordel o ramas; frazadas, haciendo la cama)'. (2) en Sihuas, sólo algunas raíces han sido afectadas, y en algunos casos hay variación; por ejemplo: /maha-/ 'tender', /uhu-/ 'desperdiciar', /wasi/ o /wahi/ 'casa'. (3) En Pomobamba y M. Luzuriaga, casi todas las raíces han sido afectadas. (4) En las provincias restantes la mayoría de las raíces han sido afectadas, con la complicación de que la /h/ producida por la regla desaparece, excepto en estos ambientes intervocálicos específicos: *a-a*, *u-u*, y *a-u*.

Corongo	Pomabamba	Huaraz	
/wasi/	/wahi/	/wayi/	'casa'
/qusa/	/quha/	/quwa/	'esposo'
/qasa/	/qahapa/	/qahapa/	'escarcha'

En las provincias de Huailas y Yungay se ha perdido la \*h inicial en todas las palabras nativas, excepto en /huti/ 'nombre'; por ejemplo:

/uk/	(Huailas)	'uno'
/ampi/	(Huailas)	'remedio'
/irka/	(Huailas)	'cerro'

2.1.22. Restos de las africadas del Proto-Quechua B. Sólo en Sihuas (excepto Sicsibamba) y en los distritos

de Bolognesi aledaños a Cajatambo, Lima, se retienen las africadas originales \*č̂ y \*č̃. En el resto de Ancash, \*č̃ ha sido frontalizada a /c/, y en todas las provincias, excepto Corongo, \*č̂ también ha sido adelantada para llenar la posición previamente desocupada por \*č̃. En la mayoría de los distritos de Bolognesi se produjo un cambio ulterior de /c/ a /s/. El resultado total de las tres innovaciones es el de cuatro situaciones que pueden ser ilustradas como sigue:

Proto-QB	Sihuas	Corongo	Huaraz	Bolognesi	
*č̂aki	č̂aki	č̂aki	č̂aki	č̂aki	'pie'
*č̃aki	č̃aki	caki	caki	saki	'seco'

De hecho, Corongo tiene tres africadas /c č̂ č̃/, aunque /č̃/ aparece en muy pocos morfemas nativos.

2.1.23. Depalatalización de \*ñ̂ y \*ñ̃. El cambio de \*ñ̂ a /n/ es muy antiguo en quechua, y probablemente está relacionado con el adelantamiento de \*č̃. Ya que \*ñ̂ aparecía sólo en posición inicial de sílaba y en un número relativamente escaso de morfemas, y dado que no todos los morfemas con \*ñ̂ sufren depalatalización en cada una de las provincias, ha sido necesario registrar en el diccionario las formas actuales de cada morfema con \*ñ̂ en cada provincia. El cambio es más completo en Bolognesi y en el Callejón de Huailas, pero hay poco margen de predictibilidad, tal como los siguientes ejemplos lo demuestran:

Chiquián	Huaraz	
piña	piña	'bravo, enojado'
añas	anas	'zorrillo'
mana-	maña-	'pedir'
nuki-	ñuki-, nuki-	'mirar para arriba'
nawi	nawi	'ojo'

Muy pocos morfemas han sido afectados al este de la

Cordillera Blanca, y en Corongo no se registra del todo el cambio.

La depalatalización de \**ĩ* a /*l*/ puede ser analizada como una generalización de la regla \**ñ* > /*n*/. En Ancash, \**ĩ* es afectada sólo en la provincia de Bolognesi, y en el distrito de Chiquián la mayoría de los morfemas con \**ĩ* muestran variación de /*ĩ*/ con /*l*/.

## 2.2. Vocales.

Hay diez fonemas vocálicos, cinco breves y cinco largos, tres de los cuales se dan sólo en préstamos del español. Todas las vocales largas son comunes en los préstamos, en los que reflejan muy a menudo el acento de la pronunciación española de la palabra. De las cuatro vocales largas que ocurren en los morfemas nativos, solamente /*a:*/ tiene una alta frecuencia. A continuación se ofrece el cuadro de las vocales.

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i, i:		u, u:
Medias	(e, e:)		(o), o:
Bajas		a, a:	

2.2.1. Realizaciones fonéticas de las vocales. En esta sección describimos los alófonos vocálicos relevantes en el quechua de todo el departamento de Ancash. Las vocales largas producidas por la reducción de diptongos, y las formas recortadas de éstas en posición de final de palabra, se describen en la sección 2.2.2, ya que los procesos involucrados se limitan a ciertas provincias.

Las vocales altas breves, /*i*/ y /*u*/, son pronunciadas generalmente como en español, aunque tienden a ser algo más bajas, ya que no hay fonemas vocálicos breves de abertura media con las cuales puedan confundirse (en el sistema nativo). Sin embargo, ambas vocales altas se realizan como medias, [e] y [o] respectivamente, cuando aparecen en algunas posiciones relativas a /*q*/. Al

respecto, es forzoso distinguir dos ambientes en los que es obligatoria dicha apertura, y otros dos en la que es variable. La apertura es obligatoria cuando la vocal alta precede inmediatamente a /q/ y cuando sigue inmediatamente a dicho fonema en posición inicial de palabra. Ejemplos:

/piqa/	[peqa]	'cabeza'
/puri-q/	[pureq]	'el que camina'
/tuqĭa/	[toqĭa]	'trampa para aves'
/miku-q	[mikoq]	'el que come'
/qiri/	[qeri]	'herida'
/qišpi/	[qešpi]	'vidrio'
/quča/	[qoča]	'lago'
/quri/	[qori]	'oro'

La apertura es variable siempre que la vocal alta preceda a una secuencia de sonorante + /q/, y cuando aquélla sigue inmediatamente a una /q/ que no está en inicial de palabra; por ejemplo:

/sinqa/	[seŋqa], [siŋqa]	'nariz'
/pirqa/	[perqa], [pirqa]	'pared'
/cunqa-/	[coŋqa-], [cuŋqa-]	'estirar las piernas'
/ĭanqi/	[ĭaŋqe], [ĭaŋqi]	'sandalia'
/wawqi/	[wawqe], [wawqi]	'hermano (del hombre)'
/taqu-n/	[taqoŋ], [taquŋ]	'desarma'
/pitquš/	[pitqoš], [pitquš]	'naranjero (ave)'

Con el objeto de minimizar el número de realizaciones fonéticas que podrían necesitarse, hemos evitado deliberadamente, en estos ejemplos, palabras con dos vocales altas en posiciones susceptibles a la apertura. En una palabra como /urqu/ 'hombre', obviamente son posibles cuatro formas fonéticas de acuerdo a las reglas mencionadas.

En las pocas raíces que muestran la secuencia vocal alta + fricativa + /q/, se da una curiosa inconsistencia

en la aplicación de la regla de apertura. Los ejemplos que siguen corresponden a la variedad huaracina:

/isqiča/	[esqiča], [esqeča]	(la primera vocal siempre es media) 'diarrea'
/pisqa/	[pesqa], [pisqa]	'moco'
/isqun/	[isqun], [isqon]	(la primera vocal siempre es alta) 'nueve'

Las vocales altas largas, /i:/ y /u:/, tienen muy poca frecuencia en los morfemas nativos, aunque la vocal *fonética* alta anterior [i:] es de hecho bastante frecuente en tanto realización de la secuencia fonémica /i-y/ (donde el guión representa límite entre morfemas dentro de la misma palabra). El diptongo /uy/ también se realiza como [i:] en algunas provincias (ver 2.2.2). Por otro lado, ambas vocales fonéticas altas gozan de mucha frecuencia por el hecho de que la primera persona (posesiva con temas nominales, sujeto con temas verbales) se marca mediante el alargamiento de la vocal final del tema (ver 4.4.1 y 5.1.1). Ejemplos:

/ačači:/	[ačači:]	(exclamación de susto)
/čili:wa/	[čili:wa]	(un tipo de sogá)
/mi:tu/	[mi:tu]	(un árbol con fruta comestible)
/ti:pu-/	[ti:pu-]	'latir (el corazón)'
/puri-y/	[puri:]	'caminar'
/puri-yka:-n/	[puri:kaŋ]	'está caminando'
/puri:-/	[puri:]	'yo camino'
/maqsu:/	[maqsu:]	(una especie de cactus)
/pu:ka-/	[pu:ka-]	'soplar'
/ľu:ma-/	[ľu:ma-]	'desramar'
/u:šukU-/	[u:šuku-]	'escondarse por miedo (niños)'

/miku-:/	[ miku: ]	'yo como'
/urku-:/	[ urku: ]	'mi frente'

La vocal media /o:/ es igualmente de baja frecuencia en los morfemas nativos. En las provincias de Huailas y Yungay, la vocal fonética [o:] también surge a raíz del marcamiento de la primera persona en los temas terminados en /u/. El otro fonema vocálico alto medio, es decir /e:/, no aparece en los morfemas nativos, pero en algunas provincias la vocal fonética [e:] es común debido al proceso /ay/ > [e:] (ver 2.2.2), y/o como resultado del marcamiento de la primera persona en temas terminados en /i/.

/pato:/	[ pato: ]	(una planta enredadera con hojas comestibles)
/tunko:/	[ tuŋko: ]	(una variedad de papa)
/waro:ma/	[ waro:ma ]	(una especie de arbusto)
/to:pu/	[ to:pu ]	'tarea contratada'
/no:pa/	[ no:pa ]	'posición o dirección adelante'
/urku-:/	[ urko: ]	(Huailas) 'mi frente'
/puri-:/	[ pure: ]	(Huailas) 'yo camino'

La mayoría de los otros casos de /o:/ en morfemas nativos se debe al proceso /aw/ > [o:] (2.2.2).

A lo largo de este capítulo hemos empleado sólo el símbolo "a" para la transcripción fonética de las vocales bajas. Hay, sin embargo, una diferencia cualitativa importante entre la /a/ breve y la /a:/ larga, y es esta diferencia, antes que la distinción cuantitativa, la que más a menudo marca la identidad del fonema. La vocal larga /a:/ es fonéticamente idéntica a la vocal baja del español, y su transcripción fonética más apropiada es [a]. La /a/ breve es articulatoriamente más parecida al fonema inglés /ə/ (una vocal media central, como la de las palabras *but* 'pero', *sun* 'sol', *done* 'hecho', etc.), pero la /a/ del quechua ancashino es ligeramente más

baja. Es interesante advertir que el fonema más frecuente del quechua ancashino  $-/a/$  no es fonéticamente equivalente a la vocal española  $/a/$ . Los siguientes ejemplos, que aparecen únicamente en notación fonémica, comienzan con los pares mínimos que ilustran el contraste  $/a a:/$ :

- $/qara/$  ‘piel, corteza’;  $/qa:ra/$  ‘penca, maguey’
- $/haka-n/$  ‘su cuy’;  $/ha:ka-n/$  ‘exhala con fuerza’
- $/aya-n/$  ‘su cadáver’;  $/a:ya-n/$  ‘abre la boca’
- $/paku/$  (especie de hongo);
- $/pa:ku/$  (enfermedad de la boca)
- $/qaqa-man/$  ‘al peñasco’;
- $/qaqa:-ma:-n/$  ‘se pone a mi lado’
- $/wañu-n/$  ‘lo corta’;  $/wa:ñu-n/$  ‘su espantapájaros’
- $/wata/$  ‘año’;  $/wa:ta/$  ‘animal doméstico’;
- $/wa:ta:-/$  ‘yo lo cuido’
- $/piqa/$  ‘cabeza’;  $/piqa:-/$  ‘mi cabeza’
- $/aña:pa/$  ‘mucho’
- $/ka:yi-/$  ‘comprender’
- $/na:ni/$  ‘camino’
- $/pa:ri-/$  ‘volar’
- $/sa:či/$  ‘chacra abonada con excremento de animales’
- $/wayla:yu/$  ‘cobarde; ocioso; homosexual’
- $/ya:ci-/$  ‘explicar’
- $/raqa:/$  ‘casa en ruinas’
- $/cakpa:/$  (un arbusto empleado en la fabricación de canastas)
- $/išmuna:/$  (una hierba medicinal)

Muchas raíces y sufijos derivacionales verbales (véase 5.2) acaban en  $/a:/$ , pero esta vocal se acorta en  $/a/$  cuando se agrega un sufijo que traba la sílaba; por ejemplo:

- |                 |              |            |
|-----------------|--------------|------------|
| $/rika:-/$      |              | ‘ver’      |
| $/rika:-n/$     | [ rikaŋ ]    | ‘él ve’    |
| $/rika:-ma:-n/$ | [ rika:maŋ ] | ‘él me ve’ |

/puri-yka:-n/ [puri:kaŋ] 'está caminando'

Las pocas raíces verbales que terminan en /i:/ o /u:/ también muestran este tipo de acortamiento. Nótese, sin embargo, que cuando una raíz nominal acaba en vocal larga, ésta nunca deviene breve. Del mismo modo, el alargamiento vocálico que marca el sufijo de primera persona es inmune al proceso de acortamiento (véase 4.4.1).

Aunque las vocales largas ocurren como tales únicamente en sílaba libre, hay un pequeño número de raíces nominales que convendría analizar como portadoras de una vocal larga seguida de una consonante final; por ejemplo: /nati:n/ [natí:ŋ] 'hígado'; véase 2.3.

**2.2.2. Monoptongación y acortamiento.** Una característica fonológica peculiar del quechua ancashino, aunque no del habla de todas las provincias, es la monoptongación de los diptongos /ay/, /uy/ y /aw/, cuando la semivocal y la vocal se encuentran en la misma sílaba. Las vocales resultantes son [e:], [i:] y [o:], respectivamente, y éstas pueden perder su cantidad cuando se encuentran tanto en final de palabra como en final de frase. Las únicas palabras que no pueden monoptongarse son las formas del verbo /qu-/ 'dar', siendo responsable de ello, a lo que parece, el efecto de la /q/ sobre la vocal:

/qu-y/	[qoy]	'dar'
/qu-yka:-n/	[qoykaŋ]	'está dando'

La monoptongación es obligatoria en las provincias de Huailas, Yungay, Carhuaz, Huaraz, Recuay y Aija. La regla es variable en Corongo y Antonio Raimondi. Está ausente generalmente en las provincias restantes, aunque ya comienza a difundirse en Huari y Bolognesi. Como una innovación histórica, la monoptongación empezó sin duda alguna en el Callejón de Huailas y actualmente

se está expandiendo a lo largo del departamento debido al prestigio del habla de Huaraz.

El diptongo fonémico /ay/, en la medida en que es tautosilábico, se realiza como [e:] en todos los ambientes fonológicos (pero, como se notó arriba, puede acortarse en posición final); por ejemplo:

/aywa-y/	[e:we:], [e:we]	'ir'
/aywa-yka:-n/	[e:we:kaŋ]	'está yendo'
/yamay/	[yame:], [yame]	'bien'
/yanapa-ma:-y/	[yanapame:], [yanapame]	'¡Ayúdame!'
/cay-mI/	[ce:mi]	'eso es'

El último ejemplo muestra un sufijo que tiene la forma /-m/ cuando aparece tras vocales breves, y /-mi/ cuando sigue a consonantes y vocales largas (ver 6.3.2).

El diptongo fonémico /uy/ se realiza como [i:] (o [i]) sólo cuando la /y/ está en posición inicial o final de morfema. Los ejemplos incluyen varias palabras a las que les falta el ambiente exacto para la monoptongación de /uy/.

/ĩumcuy/	[ĩumci:], [ĩumci]	'nuera'
/miku-y/	[miki:], [miki]	'comer'
/miku-yka:-n/	[miki:kaŋ]	'está comiendo'
/ĩumcuy-ni:-/	[ĩumci:ni:]	'mi nuera'
/uyru/	[uyru]	'cosa esférica'
/šuyšu-/	[šuyšu]	'colar'
/puywan/	[puywaŋ]	'corazón (de animal grande)'

El diptongo /aw/ es muy infrecuente porque no hay un sufijo que comience con una /w/ y que pueda cerrar una sílaba. En lo que respecta a las pocas raíces que contienen el diptongo tautosilábico /aw/, la más restringida forma de monoptongación se observa en el Callejón de Huailas y en A. Raimondi; en estas provincias /aw/ se pronuncia como [o:] (o [o]) únicamente cuando va

precedida de una consonante palatal y seguida de límite de palabra o de /p/, como puede verse en los ejemplos:

/yaw/	[yo:]	'iOye!'
/puyaw/	[puyo:], [puyo]	(un árbol)
/wayčaw/	[we:čo] [we:čo]	'huaychao (ave)'
/čawpi/	[čo:pi]	'centro'
/piñaw/	[piño:], [piño]	(A. Raimondi) (una planta utilizada para alimentar cerdos)
/waywaqšaw/	[we:waqšo:], [we:waqšo]	(A. Raimondi) (un tipo de musgo)

En Huaraz, sin embargo, la regla parece estar generalizándose, puesto que encontramos varias palabras en las que /aw/ se monoptonga aún cuando no exista una consonante palatal precedente; por ejemplo:

/aw-mI/	[o:mi]	'si'
/qišraw/	[qišro:], [qišro]	'seshlio (ave)'

Y en Aija y Corongo, /aw/ parece realizarse como [o:] en todos los ambientes; por ejemplo:

/hawya/	[o:ya]	(Aija) 'almohada'
/awkiš/	[o:kiš]	(Corongo) 'hombre de edad'

Debido a la extrema irregularidad de esta situación, a menudo resulta difícil decidir si [o:] debe ser fonemizada como /aw/ o como /o:/. Nosotros echamos mano de la segunda interpretación sólo en los casos en que no existe conocida evidencia de una secuencia subyacente \*aw.

Las vocales largas que se obtienen vía monoptongación (y sólo éstas) pueden acortarse en los estilos de habla informal, cuando aparecen en posición final de palabra y en final de frase. Por tanto, en el lexema:

/ankuy kaša/ [aŋki: kaša] (una planta espinosa)

la [i:] con que termina la primera palabra no puede ser acortada porque ésta funciona como modificador en una frase nominal. Hay un pequeño pero importante grupo

de excepciones a esta regla: lexemas que funcionan comúnmente como modificadores, pero que retienen la vocal larga sólo cuando se les añade sufijos; por ejemplo:

/iškay wayi/ [ iške wayi ] 'dos casas'  
 /iškay-mI/ [ iške:mi ] 'son dos'

Los lexemas de este tipo son: /kay/ 'este, -a, esto'; /cay/ y /hay/ 'ese, -a, eso'; /taqay/ 'aquel, aquella'; /iskay/ 'dos'; /tukuy/ 'distintos, varios'.

### 2.3. La sílaba y la estructura de la palabra.

Asumiendo que "C" representa cualquier consonante y "V" cualquier vocal, las sílabas posibles en quechua son *V*, *CV*, *VC* y *CVC*. Estas pueden abreviarse como *(C)V(C)*. Ya que la única limitación en la combinación de sílabas dentro de la palabra consiste en que no pueden aparecer dos vocales adyacentes, toda secuencia de dos sílabas en una misma palabra puede simbolizarse como *(C)V(C)CV(C)*. A continuación ilustramos lo dicho con raíces bisilábicas:

VCV	/upa/	'zozzo, mudo, zordo'
VCVC	/ukuš/	'pericote'
VCCV	/inti/	'sol'
VCCVC	/umlaš/	(un árbol con fruta comestible)
CVCV	/papa/	'papa'
CVCVC	/yawar/	'sangre'
CVCCV	/qišpi/	'vidrio'
CVCCVC	/kiswar/	(un árbol)

De acuerdo con esta formulación de la sílaba quechua y de la estructura de la palabra, no hay grupos consonánticos dentro de una misma sílaba (excepto en el nivel fonético si consideramos la naturaleza de las africadas). Si interpretamos que cada secuencia *CVC* tiene una línea silábica delante de la consonante, podemos incluir un símbolo para dicha frontera, tal como sigue: *V.CV*, *VC.CV*, etc. y la fórmula para una secuencia de dos

sílabas es entonces  $(C)V(C).CV(C)$ . Los préstamos del castellano, siempre que no estén remodelados para calzar dentro de la pauta nativa, pueden mostrar secuencias del tipo  $CC$  en posición inicial de sílaba; por ejemplo: /trabaha-/ ‘trabajar’, /frawa/ ‘fuelle’, /estra/ ‘algo de superior calidad’.

Las vocales se agrupan en el nivel fonético, pero las únicas secuencias fonéticas vocálicas posibles son aquellas que pueden ser fonéticamente interpretadas como si tuvieran una semivocal: [ia] = /iya/, [iu] = /iyu/, [ua] = /uwa/. La única secuencia homorgánica de semivocal y vocal permitida es /yi/, y ésta ocurre en muy pocos morfemas (por ejemplo /wayi/ ‘casa’). Hay también una sílaba /i-y/ formada con una linde morfémica de por medio y realizada como [i:], mas no hay una sílaba /uw/.

En el nivel fonético, únicamente las vocales breves son permitidas en sílaba trabada. Las secuencias fonémicas del tipo /V:-C/, en el que interviene un límite morfémico y la  $C$  cierra la sílaba, son comunes, las mismas que se resuelven fonéticamente mediante el acortamiento de la vocal o gracias a la adición de otra vocal, de tal suerte que la consonante no trabe la sílaba. Un pequeño número de raíces se fonemizan con una secuencia final  $V:C$  (por ej. /nati:n/ ‘hígado’, /tuktupĩli:n/ ‘turtupilín (ave)’); éstas pueden ser consideradas como excepciones ya sea a la regla que se acaba de enunciar o a las reglas de acentuación (2.4). Fonéticamente, aquéllas son excepcionales en la medida en que muestran una sílaba final acentuada.

Con respecto a la estructura de *morfema*, el quechua ofrece la típica situación consistente en que la restricciones en la coocurrencia de fonemas dentro de los morfemas son muchas, al par que tales restricciones son relativamente pocas a través de límites morféminos. Los fonemas /ñ p h/ nunca constituyen fin de morfema, y de

los tres sólo /p/ puede ser preconsonántico. Por su parte, /ĩ t č/ forman fin de morfema únicamente en algunas provincias. Los haces consonánticos intramorfémicos están altamente restringidos: no hay grupos de oclusivas velar y uvular, de nasales, de líquidas, de fricativas, ni de oclusivas alveolar y palatal (incluyendo las africadas). Los únicos grupos de obstruyentes alveolar y/o palatal posibles son /st št/. Las oclusivas alveolar y palatal no pueden preceder a las sonorantes alveolares ni palatales. El fonema /r/ no puede ir delante de las oclusivas alveolar ni palatal. Si un morfema contiene más de una africada, éstas deben ser idénticas. Finalmente debe señalarse que no hay grupos de geminadas.

En vista de tales restricciones, resulta obvio que algunos préstamos castellanos podrán ser reconocidos como no nativos únicamente por el hecho de llevar haces consonánticos que son descartados por las reglas de estructura morfé mica del quechua; por ej. /parla-/ 'hablar', /karta/ 'carta', etc.

#### 2.4. Acentuación.

En la mayor parte de Ancash, del mismo modo que en virtualmente todas las variedades del quechua, la intensidad (acento) es más fuerte en la penúltima sílaba de cada palabra. La excepción más conspicua es el caso de las interjecciones, la mayoría de las cuales terminan en /w/ o /y/ y llevan una intensidad muy fuerte en la última sílaba. Esta sílaba nunca se monoptonga. Las interjecciones constituyen siempre cláusulas íntegras u oraciones (3.5), y su pauta acentual especial debe tal vez ser analizada óptimamente como el reflejo de una entonación exclamatoria. Puesto que los patrones de entonación no han sido analizados (ni para el ancashino ni para ninguna variedad quechua), debemos tratar la sílaba final acentuada de las interjecciones como si tuvieran una vocal larga:

/ačāča:w/	‘ ¡Qué pena! ’, ‘ ¡Qué calor! ’
/ačāla:w/	‘ ¡Qué lindo! ’
/anana:w/	(exclamación de dolor)
/atata:y/ o /atata:w/	‘ ¡Qué feo! ’
/ačāči:/	(exclamación de susto)
/hiščo:/	‘ ¡Tranquilo! ’ (dicho a animales grandes)

El otro tipo de palabra que puede ser analizado como si tuviera una vocal larga en una sílaba final trabada, tal como se notó en la sección precedente, es la pequeña clase de raíces nominales que muestran una sílaba final acentuada.

En las provincias del Callejón de Huailas, el acento está en proceso de traslación hacia la sílaba inicial de la palabra. Puesto que aquí los patrones de acentuación son relativamente complejos, y dado que estamos más familiarizados con el quechua del Callejón que con los lectos de otras provincias, centraremos ahora nuestra atención sobre esta situación. Debe asimismo notarse que debido al alto prestigio del habla de Huaraz es de esperar que estas pautas de acentuación se propaguen hacia otras provincias, tal como ocurrió con otras innovaciones fonológicas que se originaron en el Callejón.

Para discutir la acentuación en esta variedad de quechua debemos hacer una distinción entre sílabas largas y breves, y entre palabras en posición final e interior de cláusula. Una sílaba es larga cuando está cerrada por una consonante o cuando contiene una vocal larga, es decir  $(C)VC$  o  $(C)V:$ . Todas las otras sílabas son breves, o sea de la forma  $(C)V$ . Una palabra en posición final de cláusula es, para los efectos del presente trabajo aquella que precede inmediatamente a las pausas representadas por un punto (.), una coma (,) y un punto y coma (;).

La palabra en posición final de cláusula —y es muy importante notar que todas las palabras enunciadas aisladamente son “finales de cláusula”— recibe la intensidad

más fuerte sobre la sílaba larga no-final, o, de no existir en la palabra ninguna sílaba larga no-final, sobre la sílaba inicial. Las palabras en posición interior de cláusula se acentúan normalmente sobre la sílaba inicial, aunque en los estilos de habla más lenta se da la tendencia a acentuar una sílaba larga no-inicial, especialmente la última no-final. Las palabras monosilábicas, excepción hecha de las conjunciones prestadas /i/ 'y' y /o/ 'o', y a veces /huk/ 'un, uno, -a, /kay/ 'este, -a', y /cay/ 'ese, -a', se acentúan. El patrón general puede verse en los siguientes ejemplos provenientes de Huailas:

/huk kura-šI kriya:da-yuq ka-naq wayi-n-čaw,.. ./

[úk kúraš kriya:dayoq kánaq wayinčo,.. .]

'Dicen que un cura tenía una sirvienta en su casa. . .'

/huk šumaq šipaš-ta./

[úk šúmaq šipášta.]

'una muchacha bonita'.

/i cay-mI šipaš-ta kača-naq irka-man añar-ta

paľa-mu-na-n-paq./

[i cé:mi šípašta kačanaq írkama áñarta paľa-munámpaq. ]

'Y entonces mandó a la muchacha al cerro para recoger pitahaya'.

El uso de la coma y del punto en las transcripciones fonémicas y fonéticas está destinado a indicar la presencia de los contornos de entonación que, lamentablemente, no han sido analizados. En tanto no se lleve a cabo tal análisis, toda descripción de los fenómenos de acentuación debe ser considerada provisional.

Algo de la interrelación entre acentuación y entonación puede observarse en la pronunciación típica de una palabra de la forma *CVCVCV*, tal como /čirapa/ 'rocío, neblina, garúa', en posición final de cláusula (o aisladamente). En tanto que la intensidad más fuerte se percibe sobre la sílaba inicial, tal como lo predicen las reglas de

colocación de acento, se advierte un nivel tonal ligeramente más alto sobre la segunda (penúltima) sílaba. Este tono alto es indudablemente parte de la entonación. El efecto general es el de una pronunciación bastante diferente de la de cualquier palabra española, puesto que en esta lengua la intensidad fuerte, el tono más alto y la cantidad más larga concurren siempre dentro de la misma sílaba.

Una sílaba larga en posición final de palabra puede atraer el acento, y esto es especialmente cierto cuando tal sílaba conlleva la cantidad vocálica que marca la primera persona; por ej. /piqa:/ [peqá:] 'mi cabeza', /miku-:/ [mikú:] 'yo como'.

Los préstamos castellanos siguen las mismas pautas de acentuación que las palabras nativas. La vocal acentuada de la palabra española, si es que está en sílaba libre, a menudo es reinterpretada como una vocal larga; por ejemplo:

/kalaba:su/	'calabaza madura'
/tona:da/	'melodía'
/tri:gu/	'trigo'
/kapa:ču/	'bolsa de cuero para llevar barro'

Pero se dan también muchos casos en los que el acento español no se refleja en el lexema quechua; por ejemplo:

/kuciľu/	'cuchillo'
/sortiha/	'sortija'
/pantalu/	(con variantes /pantalun/ o /pantalu:/ en ciertos lugares) 'pantalón'

## 2.5. Ortografía práctica.

El alfabeto práctico para el quechua ancashino es un subconjunto de las grafías incluidas en el Alfabeto Básico General del Quechua, reconocido oficialmente por Resolución Ministerial No. 4023-75-ED el 16 de octubre de 1975. La razón para escribir variedades diferentes del

quechua con grafías que pertenecen a un alfabeto general único es maximizar las posibilidades de intercomunicación entre los hablantes de las diversas variedades. De este modo, por ejemplo, el fonema uvular (o “post-velar”) se escribirá con la grafía *q* en todos los lectos del quechua aun cuando su pronunciación exacta difiera considerablemente de un lecto a otro.

La ortografía práctica para el quechua ha sido diseñada de acuerdo a criterios científicos, pero sin comprometer las consideraciones prácticas y económicas involucradas. Las letras empleadas son aquellas que se encuentran en todas las máquinas de escribir de tipo standard y en los talleres de imprenta. Se han evitado los diacríticos. El alfabeto es fonémico, aunque ciertos fonemas se representan por más de una letra (ver por ejemplo, los dígrafos *ch*, *ts*, *tr*, etc.). El único distanciamiento real del principio fonémico es el uso de *e* y *o* en palabras nativas allí donde hay variantes fonéticas (alófonos) de los fonemas /i/ y /u/, respectivamente; véase 2.5.2.

La ortografía castellana ha servido de base en la mayoría de las elecciones de las grafías de los fonemas quechuas. Sin embargo, en los casos en que la ortografía española es ineficaz debido a que emplea dos o más grafías para el mismo sonido, hemos evitado deliberadamente tal redundancia en el sistema de escritura quechua. Por ejemplo, en el español hispanoamericano la fricativa alveolar [s] se escribe como *c* (delante de *i* y *e*), *s*, y *z*; en el quechua sólo se empleará un símbolo —*s*— para este sonido. De igual manera, en español la oclusiva velar [k] se escribe como *c*, *qu*, o *k*; en quechua sólo se escribirá *k*.

**2.5.1. Grafías consonánticas.** Para representar los contrastes en las palabras nativas del quechua ancashino se necesitarán dieciocho grafías consonánticas, como siguen:

Series	Fonemas	Grafías
Oclusivas	/p/	p
	/t/	t
	/c/	ts
	/č/	ch
	/ĉ/	tr
	/k/	k
	/q/	q
Fricativas	/s/	s
	/š/	sh
	/h/	h
Nasales	/m/	m
	/n/	n
	/ñ/	ñ
Laterales	/l/	l
	/ll/	ll
Vibrante	/r/	r
Semivocales	/w/	w
	/y/	y

Las grafías dígrafas no deben presentar problemas, ya que ellas no pueden ser interpretadas como secuencias de dos consonantes (que podrían pertenecer a diferentes sílabas). Conforme lo notamos en la sección 2.3, el quechua no tiene haces consonánticos como \*/ts tr sh ll/.

**2.5.2. Grafías vocálicas.** En quechua se usan las mismas cinco grafías vocálicas empleadas en la transcripción fonémica (ver 2.2) y en la ortografía castellana. La cantidad vocálica se representa doblando la vocal en lugar

del uso de un diacrítico; por ejemplo: *qaara* 'penca, maguay', *chilliiwa* (un tipo de sogá), *puukay* 'soplar', *toopu* 'tarea contratada', *qaraa* 'yo regalo', *mikuu* 'yo como', *rinrii* 'mi oreja'.

Sin embargo, las vocales fonéticas largas producidas por monoptongación (ver 2.2.2) en algunas provincias, se escriben fonémicamente como diptongos. Si se escribieran fonémicamente como vocales largas, el resultado sería algo extremadamente difícil de ser leído por personas que viven en provincias donde no ocurre la monoptongación. Lo contrario no es cierto, puesto que no hay razón para que los residentes de áreas donde se da tal fenómeno, tengan dificultad en aprender las pronunciasiones *ay* [e:] , *uy* [i:] , y *aw* [o:] .

El empleo de las grafías *e* y *o* en palabras nativas determina de modo notorio el que la ortografía práctica sea subfonémica. Tales grafías se usan, a lo largo de este libro, sólo cuando las vocales altas se tornan medias obligatoriamente, es decir cuando preceden inmediatamente a *q* y siguen inmediatamente a la misma en posición inicial de palabra (ver 2.2.1). Por ejemplo:

peqa	'cabeza'
poquy	'madurar'
qetqa	'cielo nublado'
qonqur	'rodilla'

Otro aspecto subfonémico de la ortografía que aquí se sugiere es el hecho de que las vocales largas fonémicas (casi siempre /a:/) que ocurren como el fonema final de muchas raíces y sufijos verbales deben ser escritas como breves cuando aparecen acortadas fonémicamente por medio de un sufijo que traba la sílaba. Ejemplos:

aachachaamun	'hace calor aquí'
aachachan	'hace calor allí'
aachachaykaamun	'está haciendo calor aquí'
aachachaykan	'está haciendo calor allí'

2.5.3. La escritura de los préstamos. Una manera concebible de escribir los innumerables préstamos castellanos del quechua sería transcribirlos exactamente como en español. Sin embargo, esto es altamente impracticable por varias razones. Primeramente, requeriría que el hablante quechua mezcle dos sistemas ortográficos distintos y, por tanto, dé lugar a una gran confusión. En segundo lugar, hay algo más importante: muchos préstamos ya han sido asimilados fonológicamente al sistema quechua de tal manera que ya no son sentidos como no nativos; por ejemplo:

kutsillu	'cuchillo'
uusha	'oveja'
ashnu	'burro'
simita	'acemita (harina con afrecho) de la segunda cernidura; pan hecho de ésta.
tuuhu	'tufo, mal aliento; mal olor'

Hay otras palabras que sólo han sido parcialmente asimiladas al sistema quechua, las mismas que pueden variar fonológica y/o semánticamente con respecto a la palabra originaria española de modo no predecible. Ejemplos:

huga	'fuga (de una canción)'
gomitay	'vomitar'
trinchi	'tenedor'
hurkay	'ahorcar'
igus	'higo'
torba	(un tipo de cernidor mecánico grande)

El último de estos ejemplos ilustra una situación que dista de ser desacostumbrada y según la cual una palabra quechua puede ser de origen español obvio, aun cuando no sea conocida por los hablantes de castellano.

Debe aclararse que la manera más simple y sistemática de escribir los préstamos en quechua consiste en el em-

pleo de la ortografía propia de esta lengua. Esta ortografía incluye el número mínimo de grafías necesarias para la escritura inambigua de los sonidos no-nativos: *b*, *d*, *g*, *f*, *e*, *ee*, *o*. El sistema quechua no incluye aquellas grafías castellanas que son superfluas en una escritura fonémica (*h* muda, *hu*, *v*, *c*, *z*, *j*, *x*). Ejemplos de la escritura de préstamos no asimilados pueden encontrarse a lo largo del presente libro y en el diccionario que lo acompaña, el mismo que hace uso únicamente del alfabeto práctico oficial.



# 3

## La oración básica

### 3.1. La oración básica.

La oración básica en el quechua es una estructura que contiene una sola raíz verbal. Dos o más oraciones básicas se pueden combinar para formar la *oración compleja*, tratada en el capítulo 7. Al comparar las siguientes oraciones:

Pedro papatam mikuykan  
'Pedro está comiendo papas'

Pedro mikuyta munan 'Pedro quiere comer'

vemos que la primera, con la raíz verbal *miku-* 'comer', representa la oración básica, y la segunda, con las raíces verbales *miku-* y *muna-* 'querer', es una oración compleja.

La oración básica puede ser declarativa, imperativa o interrogativa y contiene, además del verbo, un número variable de complementos y constituyentes adverbiales. La naturaleza semántica del verbo determina el número de *constituyentes obligatorios* en el nivel de la estructura lógica. Es importante distinguir entre estructura *lógica* y estructura *de superficie* o *realización* de la oración, porque el quechua permite la supresión de cualquier frase que representa información redundante en el contexto de la conversación natural. Examinaremos primero los cinco tipos de oración básica que se clasifican según

el número y la función de los constituyentes obligatorios en la estructura lógica, con ejemplos declarativos.

1. Intransitiva sin sujeto:

Tamyaykanmi 'Está lloviendo'

Alalaykanmi 'Está haciendo frío'

Se trata de una pequeña clase de verbos referentes a condiciones meteorológicas; tales verbos son los únicos que no admiten ningún sujeto lógico.

2. Intransitiva con sujeto:

Pablo punuykarqan 'Pablo estaba durmiendo'

Warmi wanurqun 'La mujer ha muerto'

Kashki kan 'Hay sopa'

Este es el tipo común de oración intransitiva. Nótese la función existencial de *ka-*, traducida como 'haber' o 'existir' en oraciones intransitivas, y compárense los ejemplos siguientes.

3. Copulativa, con sujeto y complemento predicativo:

Pablo mayistrum kanqa 'Pablo será un profesor'

Wayiqa pukam 'La casa es roja'

Wayiqa pukam karqan 'La casa fue roja'

Pablo mayistrum tukun

'Pablo pretende ser maestro'

Los únicos verbos copulativos son *ka-* 'ser/estar' y *tuku-* 'pretender ser, hacerse'. *Ka-* es el único verbo quechua que tiene dos funciones, existenciales (intransitiva) y copulativa. Pero la forma *kan*, siempre que no lleve otro sufijo, tiene solamente función existencial con la traducción 'hay'; nunca se emplea con función copulativa ('es'). Esta es la única irregularidad en la sintaxis verbal del quechua.

4. Transitiva, con sujeto y objeto directo:

Pablo yakuta upyaykan 'Pablo está tomando agua'

Pipis tsay wamrata maqashqa

'Alguien ha pegado a ese niño'

El objeto directo lleva el sufijo acusativo *-ta*, excepto cuando el objeto del verbo *ni-* 'decir' es una citación directa, p.e.

“Manam imapis kantsu” ninaq  
‘Dijo (que) no hay nada’

5. Transitiva, con sujeto, objeto directo y objeto indirecto.

Warmi Pablota kashkita qurqan  
‘La mujer le dio sopa a Pablo’  
Ambos objetos llevan el sufijo *-ta*.

### 3.2. Oraciones reducidas.

Cuando el contexto de la conversación nos permite suprimir una frase sustantiva de la estructura lógica, se presentan oraciones reducidas como las siguientes (basadas en los ejemplos anteriores):

Punuykarqan ‘Estaba durmiendo’  
Wanurqun ‘(él/ella) ha muerto’  
Kanmi ‘Hay’  
Upyaykanmi ‘Está tomando(lo)’  
Pablo upyaykan ‘Pablo está tomando(lo)’  
Yakutam upyaykan ‘(él/ella) está tomando agua’  
Maqashqa ‘(alguien) le ha pegado’  
Pipis maqashqa ‘Alguien le ha pegado’  
Kay wamrata maqashqa ‘A este niño le ha pegado’  
Mayistrum kanqa ‘(él/ella) será profesor(a)’

En esta categoría podemos incluir las formas del modo *imperativo* cuyo sujeto, sobreentendido como segunda persona, normalmente queda suprimido:

¡Punuy! ‘¡Duerme!’  
¡Yakuta upyay! ‘¡Toma agua!’

Semejantes a estos ejemplos son los siguientes, en los que se ha suprimido el verbo en vez de la frase sustantiva:

Pablom 'Pablo'

Wayintam 'Su casa (acusativo)'

Este tipo de oración siempre es la respuesta a una pregunta introducida por un pronombre interrogativo, como *ima* 'qué', *pi* 'quién' o *may* 'dónde'. Los ejemplos *Pablom* y *wayintam*, por ejemplo, podrían ser las respuestas a las preguntas

¿Pitaq shamuykan? '¿Quién está viniendo?'

¿Imatam rikarqayki? '¿Qué cosa viste?'

en las que vemos los verbos que no se repiten en las contestaciones.

### 3.3 Constituyentes opcionales.

Los constituyentes opcionales de la oración son palabras o frases con función *adverbial*. La clase más importante es la de la frase sustantiva, cuya función adverbial normalmente se señala con sufijos de caso. Los ejemplos siguientes muestran los sufijos de caso *-chaw* 'en', *-wan* 'con' y *-pita* 'de, desde'.

Wayinchaw Pablo yakuta upyaykan

'Pablo está tomando agua en su casa'

Pablo mayistrum kanqa markantsikchaw

'Pablo será profesor en nuestro pueblo'

Juan Pablowan shamurqan

'Juan vino con Pablo'

Tsay warmi huk rumiwan pakirqun

'Esa mujer (lo) ha roto con una piedra'

Limaqpita kutimunqa

'Regresará de Lima'

En los últimos dos ejemplos hemos suprimido uno de los constituyentes obligatorios de la estructura lógica (el sujeto en la última, el objeto en la penúltima).

Si la frase sustantiva se refiere a algún período de tiempo, no es necesario que un sufijo de caso indique la función adverbial; por ejemplo:

Kay kuti aywanaqtsu 'Esta vez no fue'

Otros tipos de constituyentes adverbiales son los adverbios verdaderos (una pequeña clase de raíces) y los adjetivos adverbializados con el sufijo *-ta*:

Itsa shamunman 'Quizás vendría'

Allita rurarqan 'Lo hizo bien' (ver *alli* 'bueno')

### 3.4. Orden de los constituyentes.

El orden de constituyentes en la oración es bastante libre, debido a que las funciones gramaticales de los constituyentes son señaladas por sufijos. Sin embargo, se puede afirmar que hay un orden favorito en el quechua. El verbo normalmente aparece al final de la oración, y el sujeto normalmente precede al objeto directo. Nótese, por ejemplo, la equivalencia entre las siguientes oraciones, de las que la primera muestra el orden preferido.

Pablo yakutam upyaykan	} 'Pablo está tomando agua'
Yakutam upyaykan Pablo	
Pablo upyaykan yakutam	
Upyaykan Pablo yakutam	

En cuanto a los constituyentes opcionales con función adverbial, no hemos observado órdenes de preferencia.

Un orden fijo de constituyentes se encuentra en ciertas construcciones gramaticales cuyas estructuras no hemos mencionado hasta ahora. 1. La frase sustantiva, cualquiera que sea su función en la oración entera, tiene una estructura interna en la que el orden de palabras es invariable: el sustantivo (o "nombre") que constituye el núcleo de la frase siempre va al final; el adjetivo siempre precede al nombre; el número siempre precede al adjetivo; el pronombre demostrativo siempre precede al nú-

mero; etc. En el capítulo 4 examinamos en detalle la estructura de la frase sustantiva. 2. En las oraciones complejas, toda cláusula subordinada u oración nominalizada exige que el verbo ocupe la posición final. Como el núcleo de la oración embebida es el verbo, éste tiene que estar en posición final para recibir el sufijo nominalizador o subordinador junto con cualquier otro sufijo necesario para señalar la función de la oración embebida dentro de la oración entera. Véanse los capítulos 8 y 9.

3.5. Las únicas oraciones completas que no contienen verbos en la estructura lógica son las que consisten solamente de una interjección u otra palabra semejante; por ejemplo:

iAchacháw!	'¡Qué pena!'
Awmi	'Sí'
Manam	'No'
Yosulpaaki	'Gracias'
Winchis	'Buenos días'

# 4

## La frase sustantiva

Todos los constituyentes obligatorios y opcionales de la oración básica, excepto el verbo y el adverbio, son frases sustantivas que funcionan como sujeto, objeto directo, objeto indirecto, complemento predicativo y adverbial. En este capítulo examinamos primero la estructura y la flexión de la frase sustantiva del tipo más básico: la frase nominal de orden fijo. Otros dos tipos de frase sustantiva, la frase posesiva y la frase apositiva, se encuentran descritas en las secciones 4.12 y 4.13 respectivamente.

### 4.1. La frase nominal.

La frase nominal consiste cuando menos de una sola palabra que tiene que ser nombre o pronombre. Dado que el pronombre, a menos que sea uno demostrativo, no admite a ningún otro constituyente de la frase, describimos los pronombres antes de presentar la frase nominal propiamente dicha.

Los *pronombres personales* son los siguientes:

nuqa 'yo'

qam 'tú; Ud.'

pay 'él; ella'

noqantsik 'nosotros (incluye al oyente)'

noqakuna 'nosotros (excluye al oyente)'

qamkuna 'vosotros; Uds.'

paykuna 'ellos; ellas'

Cuando el pronombre personal tiene función de sujeto u objeto, se emplea sólo para dar énfasis a la persona (mejor dicho, se suprime de la estructura lógica) porque el verbo siempre lleva sufijos que indican la persona del sujeto y objeto. Por ejemplo:

Pay qamta maqashunki 'El te pega a ti'

Maqashunki 'Te pega'

Los *pronombres interrogativo-indefinidos* tienen dos funciones: 1. Introducen preguntas pronominales, las que requieren una respuesta más específica que 'sí' o 'no'. 2. Con el enclítico *-pis*, forman pronombres indefinidos. Los pronombres interrogativo-indefinidos, con sus traducciones interrogativas, son:

ima	'qué'
pi	'quién'
may	'dónde'
ayka	'cuánto'
imay	'cuándo'
imaq	'por qué'
imanir	'por qué'
mayqa-	'cuál' (siempre lleva flexión personal)

Los interrogativos *ima*, *ayka*, *imay* y *mayqa-* comparten con los pronombres demostrativos la posibilidad de introducir una frase nominal:

¿Imataq qawarqayki? '¿Qué miraste?'

¿Ima wayitaq qawarqayki?

'¿Qué (cuál) casa miraste?'

¿Imaytaq kutimunki? '¿Cuando regresarás?'

¿Imay orataq kutimunki? '¿A qué hora regresarás?'

¿Mayqaykitaq aywakushqa?

'¿Cuál(es) de Uds. se fueron?'

¿Mayqan wayitaq rikarqayki? '¿Cuál casa viste?'

A continuación se ofrecen algunos ejemplos de tales pronombres con función indefinida:

Imapis oqrakashqa 'Algo se ha perdido'

Ima allqupis kanimarqan 'Algún perro me mordió'

Pipis shamunqa 'Alguien vendrá'

Maytapis aywanqa

'Irá adonde quiera (a cualquier sitio)'

Los *pronombres demostrativos* son:

kay 'este, -a; esto'

tsay 'ese, -a; eso'

hay (Huaraz, equivalente a *tsay*)

taqay 'aquel, aquella; aquello'

wak 'ese otro, esa otra'

washa 'aquel, de allá'

Concluimos esta sección con la mención de cuatro nombres que por su naturaleza semántica podrían ser clasificados como pronombres. Estos comparten la peculiaridad de llevar siempre flexión personal.

kiki- 'uno mismo'

hapalla- 'uno solo'

llapa- 'todos (nosotros, Uds., ellos)'

ishka- 'los dos de (nosotros, Uds., ellos)'

Ejemplos en oraciones:

Kikin aywarqan 'El mismo (o ella misma) fue'

Kikiita rikarqaa 'Me vi a mí mismo'

Hapallayki aywanki 'Tú solo irás'

Ishkantsik tsaychaw mikurquntsik

'Nosotros dos hemos comido allí'

#### 4.2. La frase nominal de orden fijo.

Cuando está representada por dos o más palabras tiene las siguientes características: 1. El nombre que constituye el núcleo de la frase siempre está en posición final. 2. El orden de palabras es invariable. 3. Las partes de la frase son inseparables y, con poquísimas excepciones, solamente el nombre nuclear puede llevar sufijos. 4. La única relación gramatical entre constituyentes es la de modificación.

En los párrafos siguientes definimos los constituyentes de la frase nominal de orden fijo, según su posición en una frase hipotética que contiene una palabra o más en todas las posiciones posibles. Hay ocho posiciones.

posición	constituyente
8	nombre nuclear
7	nombre(s) atributivo(s)
6	adjetivo(s)
5	preadjetivo
4	negación
3	frase numeral
2	cuantificador
1	pronombre demostrativo

4.2.1. En el quechua un nombre puede modificar directamente a otro nombre que lo sigue:

hara chakra 'chacra de maíz, maizal'  
(literalmente, 'maíz chacra')

hara kuru 'gusano de maíz'

atoq kuru 'alacrán' (lit. 'zorro insecto')

Puede haber por lo menos dos nombres atributivos en la misma frase:

hara chakra rumi 'piedras del maizal'

4.2.2. Un número indefinido de *adjetivos* puede preceder al nombre (nuclear o atributivo).

hatun chakra 'chacra grande'

hatun hara chakra 'maizal grande'

Cuando aparecen dos o más adjetivos, el orden se determina en parte por factores semánticos. En la frase

alli hatun mushoq puka wayi

'casa roja nueva grande y buena'

vemos el orden calidad—tamaño—edad—color.

Nótese que cuando la frase contiene un nombre atributivo se presenta la posibilidad de ambigüedad, porque el alcance de la modificación de un adjetivo o de un segundo nombre atributivo es variable. Ilustramos lo dicho con dos frases ambiguas:

- |                   |     |                                |
|-------------------|-----|--------------------------------|
| hatun chakra rumi | (1) | 'piedras de la chacra grande'  |
|                   | (2) | 'piedras grandes de la chacra' |
| alli hara chakra  | (1) | 'chacra de buen maíz'          |
|                   | (2) | 'maizal bueno'                 |

4.2.3. **El preadjetivo.** Al igual que la palabra *muy* del castellano, es una palabra que modifica adjetivos pero nunca nombres. Dada esta limitación del alcance modificador del preadjetivo, podemos referirnos a la combinación de preadjetivo con adjetivo como la *frase adjetival*. El primero de los constituyentes inmediatos de la frase nominal

aysi mushoq wayi 'casa muy nueva'

es la frase adjetival *aysi mushoq* 'muy nueva'. Los únicos preadjetivos registrados en Ancash son:

- |         |                            |
|---------|----------------------------|
| aysi    | 'muy'                      |
| mas     | 'más'                      |
| llumpay | (Huailas) 'muy, demasiado' |
| allaapa | 'muy'                      |

Sin embargo, *allaapa* también funciona como adjetivo y adverbio, con las traducciones 'muchos, -as' y 'mucho', respectivamente.

4.2.4. **La negación.** La categoría de negación contiene un solo morfema: *mana* (*ama*, otro morfema negativo, se emplea solamente en frases verbales para indicar el imperativo negativo). En la frase nominal, *mana* normalmente modifica la frase adjetival:

- |                |                           |
|----------------|---------------------------|
| mana alli nuna | 'persona mala'            |
|                | (lit. 'persona no buena') |

4.2.5. La frase numeral. Consiste cuando menos de una sola palabra. En la siguiente lista de morfemas numerales incluimos las variantes registradas en Ancash que no son predecibles por los cambios fonológicos regulares.

1	huk
2	ishkay
3	kima ( <i>kimsa</i> en Pomabamba, Llamellín y Huari; <i>kinsa</i> en Corongo y Sihuas; <i>kinha</i> en partes de Pomabamba)
4	chusku
5	pitsqa
6	hoqta ( <i>soqta</i> en Corongo)
7	qanchis
8	puwaq ( <i>pusaq</i> en Corongo, Sihuas y Pomabamba)
9	isqun
10	chunka
100	pachak
1000	waranqa

Los números *ishkay*, *kima*, *chusku*, *pitsqa* y *hoqta*, cuando identifican personas en vez de cosas o animales, tienen las formas especiales *ishkaq*, *kimaq*, *chuskoq*, *pitsqaq* y *hoqtaq*.

El sistema decimal de contar es el siguiente. Para el número múltiple de diez, cien o mil, el número mayor que uno y menor que diez precede a *chunka*, *pachak* o *waranqa*:

20	ishkay chunka
30	kima chunka
40	chusku chunka
90	isqun chunka
200	ishkay pachak
500	pitsqa pachak

900	isqun pachak
2000	ishkay waranqa

Para los números 11-19, 21-29, etc., el número menor que diez se ubica al final:

11	chunka huk
12	chunka ishkay
19	chunka isqun
21	ishkay chunka huk
22	ishkay chunka ishkay
28	ishkay chunka puwaq
97	isqun chunka qanchis
101	pachak huk
1976	waranqa isqun pachak qanchis chunka hoqta

Cuando los números no sigan la pauta indicada, se entiende una construcción alternativa:

ishkay kima 'dos o tres'

4.2.6. Los cuantificadores. Corresponden a esta categoría, las raíces *llapan* 'todos, -as', *atska* 'muchos, -as' (*atskaq* cuando se trata de personas) y *chipya* (*chiwya* en Chiquián) 'todos, -as'. Esta última no se usa en Huaraz. *Atska* no precede a numerales.

llapan chunka wayi 'todas las diez casas'  
atskaq warmi 'muchas mujeres'

4.2.7. Los pronombres demostrativos, presentados en 4.1, pueden ser los constituyentes iniciales de la frase nominal; también pueden sustituir a la frase entera.

Tsay hatun hara chakrata rikarqaa  
'Vi ese maizal grande'

Tsayta rikarqaa 'Vi ese'

4.3. En vista de las diferencias que ya hemos visto entre estructura lógica y estructura de superficie, no nos

sorprende encontrar ciertas construcciones que solamente se pueden comprender como derivadas de la frase nominal de orden fijo. En la oración

Kay pukata munaa

'Quiero esta roja' (o 'Quiero este rojo')

el nombre nuclear ha sido suprimido de la frase que funciona como objeto (igual como en la traducción castellana). Cuando un nombre se suprime, cualquier sufijo que éste podría llevar tiene que quedar con la última palabra de la frase, en este caso un adjetivo con *-ta*.

Una situación muy distinta se ve en la oración

Hatunta rikaa wayita 'Veo grande la casa'

en la que el nombre nuclear ha sido trasladado a la derecha del verbo para dejar el adjetivo en una posición de énfasis. Cuando una frase se divide en esta forma, hay que duplicar el sufijo para mantener la unidad semántica de la frase.

#### 4.4. La flexión de la frase sustantiva.

La flexión de la frase sustantiva consta de tres categorías: persona (posesora), plural y caso.

4.4.1. Sufijos personales Los sufijos personales son los siguientes. Primera persona: se indica por la duración de la vocal final, cuando la raíz termina en vocal corta. (Gráficamente, agregamos una letra idéntica a la que representa la vocal final). Si la raíz termina en consonante o vocal larga, se agrega *-nii*.

wayii 'mi casa' (*wayi* 'casa')

urkuu 'mi frente' (*urku* 'frente')

peqaa 'mi cabeza' (*peqa* 'cabeza')

yawarnii 'mi sangre' (*yawar* 'sangre')

llumtsuynii 'mi nuera' (*llumtsuy* 'nuera')

raqaanii 'mi casa en ruinas'

(*raqaa* 'casa en ruinas')

En las provincias de Huailas y Yungay, la vocal alta que para la primera persona lleva duración se realiza como vocal media: *wayee*, *urkoo*, *yawarnee*, etc.

Segunda persona: se agrega *-yki* si la raíz termina en *a* o *u*, *-ki* si la raíz termina en *i*, *-niki* si termina en consonante o vocal larga. (En la provincia de Huailas tiene la forma *-k* cuando sigue a la vocal *i*).

wayiki	'tu casa'
urkuyki	'tu frente'
peqayki	'tu cabeza'
yawarniki	'tu sangre'
llumtsuyniki	'tu nuera'
raqaaniki	'tu casa en ruinas'

Tercera persona: se agrega *-n* a la raíz que termina en vocal corta, *-nin* a la que termina en consonante o vocal larga.

wayin	'su casa'
urkun	'su frente'
peqan	'su cabeza'
yawarin	'su sangre'
llumtsuynin	'su nuera'
raqaanin	'su casa en ruinas'

Primera persona plural inclusiva: se agrega *-ntsik* a la vocal corta, *-nintsik* a la consonante o vocal larga.

wayintsik	'nuestra(s) casa(s) (inclusiva)'
urkuntsik	'nuestra(s) frente(s) (inc.)'
peqantsik	'nuestra(s) cabeza(s) (inc.)'
yawarnintsik	'nuestra sangre (inc.)'

En algunas provincias orientales este sufijo ha perdido la *k* final.

En esta sección hemos visto una sílaba *-ni* tratada como si tuviera valor puramente fonológico o morfofonémico, es decir, se añade automáticamente delante del sufijo personal cuando la raíz termina en consonante o vocal larga. Este afijo parece tener la función de evitar secuencias fonéticamente imposibles en el quechua. Sin

embargo, existe un pequeño grupo de temas nominales en los cuales aparece *-ni* sin motivación fonológica. Si se trata de la misma *-ni*, estos temas podrían ser reliquias de una época anterior en la que *-ni* tuviese valor morfé-mico. En la mitad de los seis casos, *-ni* requiere flexión personal.

- toqani 'saliva'; cf. *toqa-* 'escupir'
- hupani 'sombra de persona o animal';  
cf. *hupay* 'alma, espíritu'
- hamani 'aliento, respiración';  
cf. *hama-* 'respirar, descansar'
- oqllani- (es la forma poseída de *oqlla* 'seno',  
parte exterior del pecho o abdomen)  
'el espacio entre la camisa y el seno'
- ismani- 'excremento, heces'; cf. *isma-* 'defecar'
- ishpani- 'orina'; cf. *ishpa-* 'orinar'

En los últimos dos casos también existen nominalizaciones, *ismay* e *ishpay*, que pueden recibir flexión personal; p.ej. *ishpanin* o *ishpaynin* 'su orina'.

**4.4.2 El plural.** El número plural se especifica con el sufijo *-kuna*. En el quechua la indicación de pluralidad no es obligatoria. Casi nunca se emplea *-kuna* con una frase que contiene un número o cuantificador:

- wayi 'casa, casas' (según el contexto)
- wayikuna 'casas'
- chunka wayi 'diez casas'
- atska wayi 'muchas casas'

Cuando *-kuna* se agrega a un nombre que ya tiene flexión personal, se producen formas potencialmente ambiguas porque se puede entender una pluralización tanto de la persona como del nombre.

- wayiikuna 'nuestra (exc.) casa';  
'mis casas'; 'nuestras (exc.) casas'
- wayikikuna 'tus casas'; 'la casa de Uds.';  
las casas de Uds.'

wayinkuna ‘sus casas (de él)’;  
 ‘su casa (de ellos)’; ‘sus casas (de ellos)’

Nótese que *-kuna* siempre sigue a los sufijos personales, y precede a los de caso.

4.4.3. Los sufijos de caso. Al igual que las preposiciones del castellano o del inglés, los sufijos casuales tienen por definición la función de especificar la relación entre la frase sustantiva y el verbo. En el quechua la frase sustantiva que funciona como sujeto —caso nominativo— no lleva ningún sufijo. Para las demás funciones existen en el quechua ancashino trece sufijos de caso.

4.4.31. *-ta* muchas veces se denomina “caso acusativo” pero tiene un uso más amplio. Indica: 1. objeto directo; 2. objeto indirecto; 3. destinación (con verbos de movimiento); y 4. agente de una acción transitiva (con verbos causativos).

- 1 Taytanta rikarqayki ‘Viste a su papá’
- 2 Taytanta qorqayki ‘Se lo diste a su papá’
- 3 Warasta aywanki ‘Irás a Huaraz’
- 4 Allquta maqatsirqayki wamrata  
 ‘Hiciste que el niño pegara al perro’

4.4.32. *-man* ‘a’, ‘hacia’, indica la dirección del movimiento. Si la frase no denota un lugar, también puede tener la traducción ‘por’ en el sentido ‘para conseguir’. Nunca se usa para indicar el objeto indirecto en Ancash.

Karasman kutimunqa ‘Regresará a Caraz’  
 Yakuman aywashaq ‘Iré por agua’

4.4.33. *-chaw* es el sufijo locativo, traducido como ‘en’. En la mayor parte de las provincias se pronuncia como *-choo* o *-chuu* cuando un enclítico lo sigue, y la vocal pierde su duración en posición final de palabra.

Mesachawmi mikuyniki kaykan  
 'Tu comida está en la mesa'

Wayintsikchaw punun  
 'Duerme en nuestra (inc.) casa'

En los dialectos quechuas de Ayacucho, Cuzco y Bolivia, el sufijo locativo tiene la forma *-pi*. En Ancash hay algunos modismos, temas derivados de manera irregular, que contienen *-pi*; p.ej. *kaypi* 'aquí', *patsaypi* 'en cierta época', *haqpi* 'separado', *watampi* 'durante todo el año', *hukpin* 'una vez'.

4.4.34. *-pa* tiene dos funciones distintas. En la frase posesiva equivale a la preposición 'de' del castellano (véase la sección 4.12) pero su sufijo "genitivo" en realidad no es un sufijo de caso porque indica la relación entre dos frases sustantivas. La segunda función de *-pa* lo clasifica como sufijo de caso; se traduce como 'por, a través de, mediante'.

Mayparaq ewkushqa? '¿Por dónde se ha ido?'  
 Punkupa yarqurqan 'Salió por la puerta'

4.4.35. *-paq* (*-paa* en Antonio Raimondi y Huari) 'para'.

Wawqiipaq apapushaq 'Lo llevaré para mi hermano'  
 Tushunaykipaq tokashaq 'Tocaré para que bailes'

4.4.36. *-peq* y *-pita* 'de, desde; acerca de; hecho de; después de, desde que; que (en comparaciones)'. No se ha observado ninguna diferencia semántica entre *-peq* y *-pita*. Los dos se emplean en el Callejón de Huailas, pero en otras provincias sólo se usa *-pita*.

Chakrapita shamurqun 'Ha venido de la chacra'  
 Tsay wamrakunapita parlaykan  
 'Está hablando de esos niños'

Tsaypitaqa aywanaq  
 'Después de eso fue'; 'Fue de allí'  
 Rikashqaapita 'Desde que lo vi'  
 Kay umiita mas mishki taqaypita  
 'Esta humita es más dulce que aquella'  
 rumipita 'hecho de piedra'

4.4.37. *-yaq* y *-kama* 'hasta'; 'mientras'. El primero tiene la distribución más amplia en Ancash, pero *-kama* es muy frecuente en Huaraz.

Shuyaamanraqku tsayyaqqa  
 'No debo esperar hasta eso'  
 Irkayaq aywakushaq 'Iré hasta el cerro'  
 Waraskama aywarqan 'Fue hasta Huaraz'  
 Pununqaayaq 'Mientras duermo'

4.4.38. *-yan* es el único sufijo de caso cuyo análisis sigue en duda. En los pocos ejemplos que hemos encontrado, parece que dicho sufijo sólo se emplea con números o nombres de medida e indica una distribución por partes o intervalos iguales.

huk metru huk metruyan  
 'metro por metro', 'a cada metro'  
 hukllayllapayan 'uno por uno'  
 kimapayan 'de tres en tres'

4.4.39 *-raykur* 'por, a causa de'. En algunas provincias tiene la forma *-rayku*.

Warmikiraykur uryaykanki  
 'Por tu mujer estás trabajando'  
 Asinaaraykumir qayaykachashqaa  
 'Por reirme he gritado'

4.4.40. *-naw* 'como'. En la mayor parte de las provincias se pronuncia como *-noo* o *-nuu* cuando un enclí-

tico lo sigue, y la vocal pierde su duración en posición final de palabra.

tsaynaw 'como eso', 'en esa forma', 'así'

¿Imanawtan? '¿Cómo?'

Tsay nunanawmi uryashaq

'Trabajaré como ese hombre'

4.4.41. *-wan* 'con' indica instrumentación o acompañamiento. También señala la coordinación de frases nominales, traducándose como 'y'.

Huk rumiwan mankata pakirqaa

'Rompí la olla con una piedra'

Tsurinwan taakuykan

'Está viviendo con su hijo'

Warmiwan warma chaamushqa

'La mujer y el niño han llegado'

#### 4.5. Combinación de sufijos de caso.

Ciertas combinaciones de sufijos de caso son posibles. De ellas, hemos registrado solamente dos combinaciones que, al parecer, no obedecen a ningún patrón. Estas son *-mampa* (*-man-pa*) 'hacia' y *-paqraykur* 'para' (probablemente se puede entender 'por y para').

Cuando *-pa* tiene función genitiva, cualquier sufijo de caso lo puede seguir si se ha suprimido la frase referente a lo poseído. Por ejemplo,

Noqapaman aywashun 'Vamos al mío',

'Vamos a la mía'

sería una reducción de una oración como

Noqapa wayiiman aywashun 'Vamos a mi casa'

De todas maneras, no se trata de una combinación de dos sufijos de caso propiamente dichos porque en esta construcción el sufijo *-pa* no tiene función casual.

El sufijo *-naw* 'como' puede seguir a otros sufijos de caso igual que la preposición 'como' del castellano pue-

de preceder a otras preposiciones ('como para', 'como en', 'como de').

taytaapaqnaw 'como para mi papá'

nimanqanmannaw 'según lo que me dice'

El sufijo *-wan* sigue a los demás sufijos cuando indica la coordinación de dos frases nominales:

Juanta Pablotawan rikarqaa 'Vi a Juan y a Pablo'

4.6. Para indicar posiciones y direcciones más específicas que las expresadas por *-chaw*, *-man*, *-ta*, *-peq* y *-pita*, se emplea como núcleo de la frase un nombre que denota la posición o dirección, junto con el sufijo apropiado. Por ejemplo, con *ruri* 'interior; posición o dirección adentro', podemos construir oraciones como las siguientes:

Wayi rurichaw kaykan 'Está dentro de la casa'

Wayi rurinman aywarqan 'Fue adentro de la casa'

Wayi rurimpeq shamurqan

'Vino de adentro de la casa'

Los nombres que pueden participar en este tipo de construcción son los siguientes:

qepa 'posterior; posición o dirección atrás'

hikpa (id. en Sihuas, Pomabamba y Antonio Raimondi)

iki (id. en Sihuas)

haq 'posición o dirección afuera'

ruri 'interior; posición o dirección adentro'

noopa (*nawpa* en las provincias orientales) 'anterior; posición o dirección delante'

tsimpa 'posición o dirección enfrente o del otro lado'

waqta 'posición o dirección afuera o atrás'

washa (o *washaa*) 'posición o dirección más allá'

hana 'posición o dirección encima'

rara (o *raraa*) 'posición o dirección arriba'

hunish (id. en Antonio Raimondi)

- ura (o *uraa*) 'inferior; posición debajo, dirección abajo'  
 kinray 'dirección de frente'; 'dirección a un lado' (el uso varía entre distritos)  
 chawpi 'centro; posición entre'  
 uma (en Huaraz) 'parte superior; posición o dirección encima'

4.7. Un sufijo *vocativo* -y se emplea con algunos nombres cuando se los usa para dirigirse a una persona en forma respetuosa.

- mamay 'señora' (cf. *mama* 'mamá, madre')  
 taytay 'señor' (cf. *tayta* 'padre; señor; don')  
 tiyuy 'tío' (se refiere a cualquier hombre adulto y mayor que el hablante)

#### 4.8. Reduplicación de raíz nominal, con función adverbial.

La raíz nominal puede reduplicarse para producir un tipo especial de frase adverbial que indica la repetición del punto de destino, dirección o un período de tiempo. Si la raíz termina en vocal se agrega -n a cada palabra.

- Wayin-wayin aywarqan 'Fue de casa en casa'  
 kinran-kinran (Llamellín) 'de lugar a lugar'  
 Hunaq-hunaq tsaychaw uryan  
 'Trabaja allí todos los días'

Compárense las funciones distintas de la reduplicación de raíces nominales tratada en 4.13.16 y 4.11.

4.9. En este párrafo examinamos tres raíces sustantivas que han sido descritas a menudo como sufijos porque comparten la peculiaridad de aparecer en posición final (nuclear) de frases mientras funcionan como adverbializadores de la frase.

La raíz *hina* tiene una variedad de funciones. Como nombre común se puede traducir como 'manera, condición, similitud, semejanza, aproximación'; como modificador de nombres, por 'tal, semejante, igual, mismo'; como adverbio, 'así, de esa manera, siempre'; como verbo transitivo, 'hacer así'; cuando no tiene objeto, 'ser (o estar) así'. Finalmente, cuando adverbializa frases se traduce como una preposición: 'como, semejante a, a manera de'. Por ejemplo:

tsay atoq hina 'como ese zorro'

La raíz *patsa* como nombre común se traduce como 'tierra, mundo; suelo, piso; tiempo, época; circunstancia'. Después de una frase nominal que lleva el sufijo de caso *-pita* (4.4.36), se traduce como 'desde'.

mikushqampita patsa 'desde que comió'

Waraspita patsa 'desde Huaraz'

La raíz *pura* se emplea solamente como último elemento de la frase nominal, y tiene dos funciones distintas: a. Si la palabra que precede a *pura* es un nombre, funciona como adjetivo y las mejores traducciones son 'sólo, exclusivamente, juntos'. El quechuahablante suele traducirla como 'entre', pero se trata de un uso regional de la palabra quizás relacionado con la segunda función de *pura*. b. Si la palabra que precede es un número, *pura* adverbializa la frase e indica distribución en partes iguales entre los miembros de un grupo.

(a) Nana purallam aywashqa

'Las hermanas han ido juntas', 'Sólo las hermanas han ido', (traducción regional) 'Entre hermanas no más han ido'

(b) Papaninshi haqinaq waakankunata chunka pura rakikuyaampaq

'Dicen que su papá les dejó (a sus hijos, como herencia) sus vacas, diez a cada uno para repartir entre sí'

#### 4.10. La función adverbializadora de -ta.

Posiblemente podemos identificar con el sufijo de caso acusativo (4.4.31) el sufijo -ta que es obligatorio con adjetivos cuando tienen función adverbial; ej.:

allita 'bien' (cf. *alli* 'bueno')

Los nombres que denotan períodos de tiempo también pueden llevar -ta cuando tienen función adverbial. En este caso el uso de -ta es opcional; los nombres temporales son los únicos que pueden tener función adverbial sin flexión de caso.

paqasta 'de noche' (cf. *paqas* 'noche; de noche')

#### 4.11. Adverbiales irregulares.

Existe un número considerable de lexemas adverbiales, formados con sufijos o por reduplicación, que no siguen ningún patrón productivo. Algunos ejemplos:

upalla 'silenciosamente' (cf. *upa* 'mudo, sordo; zozzo')

huklla 'de una vez' (cf. *huk* 'uno')

wayralla 'rápido' (cf. *wawya-*, *wayra-* 'aventar')

winaylla 'de vez en cuando' (cf. *wina-* 'crecer')

alleq 'muy bien, perfectamente' (cf. *alli* 'bueno')

tsaypun 'entonces' (cf. *tsay* 'eso')

qoyati (Chiquián) 'todo el día' (cf. *qoya* 'la mañana')

waraanin 'temprano en la mañana' (cf. *waraa-* 'amanecer')

tutay 'hace tiempo' (este lexema es de Huaraz, pero la raíz *tuta* 'oscuro' no se conoce en esta provincia)

qoya-qoya 'muy temprano' (cf. *qoya* 'la mañana')

quesqa-quesqa 'al comenzar el anochecer' (cf. *quesqa-* 'oscurecer')

shaypa 'parado, verticalmente' (cf. *shaa-* 'parar')

toopuypa 'de contrata' (cf. *toopu* 'tarea contratada')

#### 4.12. La frase posesiva.

El sufijo *-pa* que hemos visto en el contexto de su función de caso (4.4.34) también tiene función genitiva. La frase posesiva en el quechua consta de dos frases nominales de orden fijo cuya relación posesor-poseído se indica con *-pa*. La frase que se refiere al posesor lleva *-pa*, y precede inmediatamente a la frase que alude a lo poseído; ésta siempre recibe flexión personal que concuerda con la persona del posesor.

noqapa chakraa 'mi chacra'  
 qampa chakrayki 'tu chacra'  
 noqantsikpa chakrantsik 'nuestra (inc.) chacra'  
 taqay nunapa chakran 'la chacra de aquel hombre'  
 amiiguykipa chakran 'la chacra de tu amigo'

La relación gramatical entre las dos partes de la frase posesiva es como la de aposición, de tal modo que se puede suprimir una parte cuando el contexto lo permite. Cualquier sufijo de caso que pertenece semánticamente a la frase posesiva entera permanece con la parte que no se suprime.

Pedrupa chakranta aywashun 'Vamos a la chacra de Pedro'

Chakranta aywashun 'Vamos a su chacra'

Pedrupata aywashun 'Vamos a la de Pedro'

Dos o más frases posesivas se pueden combinar (em-beber):

Taytaapa amiigumpa chakranta uryarqaa  
 'Trabajé la chacra del amigo de mi papá'

#### 4.13. Derivación nominal.

En esta sección examinamos la derivación de sustantivos de otros sustantivos y de verbos. El proceso de derivación nominal, también llamado *nominalización*, se entiende a menudo como la formación de *temas*, es decir, de palabras que constan en dos o más morfemas

antes de recibir cualesquiera de los sufijos flexivos (los de persona, número y caso). Veremos en seguida que en un idioma del tipo polisintético la realidad del proceso de derivación es muy distinta de la situación en un idioma analítico como el castellano. En el caso de los sustantivos derivados de sustantivos, tenemos que reconocer la formación de una frase sustantiva cuya estructura difiere mucho de la de la frase nominal de orden fijo. En el caso de los sustantivos derivados de verbos (4.13.2), veremos que se trata de la nominalización de oraciones enteras, en las cuales el verbo es el constituyente nuclear y obligatorio entre un número de constituyentes opcionales. Los detalles de las funciones de las oraciones nominalizadas serán descritos en el capítulo 7.

4.13.1. **Sustantivos derivados de sustantivos: la frase sustantiva apositiva.** Con excepción de *-lla* (4.13.11), los sufijos productivos que tratamos en esta sección se agregan a raíces o frases nominales para derivar sustantivos (palabras o frases) que pueden estar en relación apositiva con una frase nominal de orden fijo. Por ejemplo, de *chakra* 'chacra' y *hatun chakra* 'chacra grande', agregando el sufijo *-yoq* (4.13.12) derivamos *chakrayoq* 'poseedor de una chacra', 'el que tiene una chacra', y *hatun chakrayoq* 'poseedor de una chacra grande', 'el que tiene una chacra grande'. Juntando éstos a *nuna* 'hombre', formamos la frase apositiva *chakrayoq nuna* 'hombre que tiene una chacra' y *hatun chakrayoq nuna* 'hombre que tiene una chacra grande'. La última frase es ambigua, pudiéndose entender también como 'hombre grande que tiene una chacra'; se trata de la misma clase de ambigüedad que hemos visto en la frase nominal de orden fijo cuando hay una secuencia de adjetivo—nombre—nombre.

Volviendo al caso sencillo de la frase apositiva de sólo dos palabras, como *chakrayoq nuna*, podemos definir la

diferencia entre la frase apositiva y la frase nominal de orden fijo. En ésta los constituyentes tienen que estar adyacentes y en un orden determinado (salvo en los casos especiales descritos en 4.3). En la frase apositiva, las dos frases constituyentes muestran ordenamiento libre y son separables. Cuando la frase apositiva lleva flexión de caso y los constituyentes están separados, cada parte tiene que llevar el sufijo de caso. Por ejemplo:

Chakrayoq nuna shamuykan	}	‘El hombre que tiene una chacra está viniendo’
Nuna chakrayoq shamuykan		

Nuna shamuykan chakrayoq  
‘El hombre está viniendo, el que tiene una chacra’

Chakrayoq nunata rikarqaa	}	‘Vi al hombre que tiene una chacra’
Nunata rikarqaa chakrayoqta		

En un análisis más abstracto tendríamos que derivar la frase apositiva de una cláusula relativa, a pesar de que no hay ninguna raíz verbal en la estructura de superficie. Un derivado simple como *chakrayoq* sería, entonces, la reducción de una cláusula relativa en una oración como *chakrayoq shamuykan* ‘el (o ella) que tiene una chacra está viniendo’, en la cual no se especifica el poseedor lógico.

4.13.11. El limitativo -lla. Este es el único de los sufijos productivos de derivación nominal que tiene función atributiva (no toma parte en la formación de frases apositivas). Puede seguir a los demás sufijos derivacionales, y se emplea también en el tema verbal (5.2.2.2). Generalmente se traduce como ‘sólo’ o ‘no más’, pero a veces sólo imparte un sentido de cortesía, respeto o cariño a la oración.

Kuchullachawmi ‘Está en el canto no más’  
kikillan aywakuykarqa ‘mientras se iba solito’

Wawallaaqa mandanqaata ruraskishqa

‘Mi hijo ha hecho lo que le mandé’

ichikllapa ‘apenas, un poco’

Este sufijo muestra cierta libertad en cuanto a su posición relativa a sufijos de otras clases, y a veces se duplica en forma semejante a la reduplicación del sufijo diminutivo (*-ito, -a*) del castellano. Hemos registrado un caso en el que *-lla* aparece tres veces en la misma palabra:

hapallallanlla ‘él solitito no más’

El mismo sufijo toma parte también en la formación de lexemas adverbiales; véanse los primeros ejemplos del párrafo 4.11.

4.13.12. El posesivo *-yoq*. Este sufijo deriva un sustantivo que alude al poseedor de lo que denota la raíz o frase nominal.

wayiyoq ‘el que tiene casa’, ‘poseedor de una casa’

qellayyoq ‘el que tiene plata’

kapoqyoq ‘persona adinerada’ (*kapoq* es una oración nominalizada: ‘lo que beneficia’)

wayiyoq warmi ‘mujer poseedora de una casa’

Huk kurash kriyadayoq kanaq wayinchaw

‘Dicen que un cura tenía una criada en su casa’

Ishkay chunka watayoq kaa ‘Tengo veinte años’

Kachapaskamun huk waskata ishkay ukushyoqta

‘Le envió una sogá con dos pericotes’

4.13.13. El inclusivo *-ntin*. (Tiene la forma *-nintin* cuando sigue a una consonante o vocal larga). Este sufijo es similar en función a *-yoq*, pero en vez de posesión indica adyacencia espacial, inclusividad o acompañamiento. Se lo traduce a menudo por ‘con’ o ‘yo’, y tiene la peculiaridad de poder seguir a los sufijos personales y al pluralizador *-kuna*.

wawan willkantin 'su hijo con su nieto'  
 Tsaychawmi warmiinintin taakuu  
 'Vivo allí con mi mujer'  
 Amiigunnintin shamunqa 'Vendrá con su amigo'  
 chusku watantin 'durante cuatro años'  
 llapantin 'todos juntos'  
 hinantinta 'por todos lados'

4.13.14. El privativo *-nnaq*. (Tiene la forma *-ninnaq* cuando sigue a una consonante o vocal larga. En algunas provincias la primera *n* se ha convertido en duración vocálica, produciéndose *-:naq*, *-niinaq*). Este sufijo indica lo contrario del sufijo *-yoq*, es decir, 'el que no tiene'.

warminnaq 'el que no tiene mujer'  
 qellayninnaq 'el que no tiene plata'

Es posible confundir *-nnaq*, sobre todo donde tiene la forma *-:naq*, con la nominalización agentiva de un tema verbal que contiene el sufijo derivacional *-naa* desiderativo (5.2.2.4).

yaku-:naq yakuunaq 'el que no tiene agua'  
 yaku-naa-q yakunaq 'el que quiere tener agua'

4.13.15. El aumentativo *-sapa*. Difiere de *-yoq* solamente en que indica el poseedor de muchas cosas o de una cosa grande. Por ejemplo:

chakrasapa 'el que tiene muchas chacras'  
 nawisapa 'el que tiene ojos grandes'

Los dos lexemas siguientes parecen ser contracciones con solamente la consonante inicial de *-sapa*:

peqas 'cabezón, cabezudo' (cf. *peqa* 'cabeza')  
 pachas 'barrigón, panzón' (cf. *pacha* 'barriga')

4.13.16. Procesos irregulares. Muchos lexemas nominales son, o parecen ser, derivados que no siguen patrones regulares y productivos. A continuación examinamos varios tipos comunes.

4.13.161. Derivados formados por reduplicación. Un número de lexemas nominales están formados por reduplicación, generalmente de una raíz nominal o verbal reconocible. Algunos ejemplos son:

- kuya-kuya 'cualquier objeto, brebaje o ceremonia para traer suerte en el amor' (de *kuya*- 'amar')
- macha-macha 'planta venenosa que produce un estado psicótico, prob. *Astralgus* o *Datura sp.*' (de *macha*- 'embriagarse')
- murú-murú 'manchas en la piel (como las que deja la viruela)' (de *murú* 'semilla, grano')
- puru-puru 'granadilla' (de *puru* 'un tipo de recipiente de calabaza')
- shika-shika 'raspadilla' (de *shika*- 'raspar')
- wallmi-wallmi 'hierba medicinal no identificada' (de raíz incierta, quizás sea una forma de *warmi* 'mujer, hembra')
- pukllu-pukllu 'hierba acuática usada como desinflamante' (raíz desconocida)
- talaq-talaq 'persona que anda sin zapatos' (quizás de origen onomatopéyico)

4.13.162. Derivados con -s y -sh. Entre los casi cien lexemas registrados con -s o *sh* final, la mayor parte no muestra una raíz reconocible. Sin embargo, es significativo que aproximadamente el sesentaicinco por ciento de estos lexemas sean nombres de plantas o animales. (Además, muchísimos topónimos, que no hemos incluido en el diccionario, terminan en -s o -sh). Ejemplos referentes a la flora y fauna:

- con -s: achis (cereal no identificado)  
 achkas 'cordero (hasta tres meses de edad)'  
 anas 'zorrillo' (*añas* en ciertas provincias)  
 chinchis 'jilguero (ave fringílida)'

chukas }  
 qachpis } (una variedad de papa)  
 uchus }  
 qawqis 'guarahuau' o 'chinalinda' (ave fal-  
 cónida)  
 tunas 'tuna (el cacto y su fruta)'  
 watas 'gallinazo cabeza roja'

winchus 'picaflor'  
 yukis 'zorzal (*Turdus chiguanco*)

con *-sh*:  
 arash 'lagartija'  
 chukllash 'grillo'  
 kapllish 'cabrito (hasta tres meses de edad)'  
 kullash 'molle (el árbol y su fruta)'  
 llakwash '*Puya Raimondi*' (árbol muy singular,  
 que crece sólo en ciertas zonas de Ancash)  
 lleqlish 'liclish' (un chorlo de la puna)  
 pantush (variedad de oca)  
 parush (variedad de maíz)  
 pitqush 'naranjero' (el ave frutera *Thraupis  
 bonariensis*)  
 purush 'granadilla'  
 qemish 'mito' (árbol con fruta parecida a la  
 papaya)  
 qenrash 'moscón'  
 ramrash 'hojas secas del eucalipto'  
 shapash 'zapallo'  
 tapash 'mariposa nocturna'  
 tarush 'taruga (venado)'  
 tumpush 'abeja'  
 ukush 'pericote'  
 wallash 'trile altoandino' (ave fringílida)  
 waywash 'comadreja'

La *-sh* se puede identificar probablemente con la forma corta del sufijo nominalizador de verbos *-shqa* (4.13.2), por lo menos en algunos derivados. Este mismo

morfema (u otro homónimo) parece tener el significado 'lo que se parece a -' en nombres derivados. El ejemplo diagnóstico es:

shinqash (*hinqash* en provincias orientales)

'tobillo, espinilla, tibia'

cuya derivación de la raíz *sinqa* 'nariz' es obvia cuando tomamos en cuenta el hecho de que la frase *traki sinqa* en Corongo, al igual que *chaki sinqa* en los dialectos de Ayacucho y Cuzco, tiene el mismo significado léxico y la misma traducción literal 'nariz del pie'.

4.13.2. **Sustantivos derivados de verbos o de oraciones.** Cuatro de los seis sufijos que nominalizan verbos u oraciones comparten con los sufijos *-yoq*, *-ntin*, *-naq* y *-sapa* la propiedad de derivar palabras y frases sustantivas que pueden formar frases apositivas en la estructura de superficie. Sin embargo, las oraciones nominalizadas, que desde este punto denominamos *nominalizaciones*, tienen funciones que solamente son comprensibles en el contexto de la estructura lógica de las oraciones complejas (ver el capítulo 7). En los siguientes párrafos presentamos descripciones muy generales de las funciones de las nominalizaciones.

4.13.21. **El infinitivo -y.** El verbo u oración marcados con el sufijo *-y* hacen referencia a una acción o estado como abstracción sin implicancias temporales o aspectuales. El infinitivo del quechua tiene casi las mismas funciones que el infinitivo del castellano. Ejemplos:

upyay 'beber'

serbesa upyay 'beber cerveza'

upyatsiy 'hacer beber', 'hacer que uno beba'

Serbesa upyay gustamantsu 'No me gusta tomar cerveza'

¿Upyaynin gustashunkiku? '¿Te gusta cómo bebe?'

Upyayta munaa 'Quiero tomar'

kay 'ser'

uli kayniipa 'por ser (yo) mentiroso'

Los ejemplos muestran el infinitivo en función de sujeto, objeto y adverbial. Nótese que el objeto de la oración nominalizada no lleva flexión acusativa.

A veces un infinitivo adquiere una referencia concreta y se lexicaliza. Algunos ejemplos del diccionario:

mikuy 'comida' (de *miku-* 'comer')

kuyakuy 'amor' (de *kuya-* 'amar')

tsarikuy 'servicio militar obligatorio' (de *tsari-* 'agarrar')

toqay 'saliva' (de *toqa-* 'escupir')

qollqay 'terreno compartido' (de *qollqa-* 'compartir terreno')

pampakuy 'entierro; cosa enterrada' (de *pampa-* 'enterrar')

mukaykuy 'tierra mullida' (de *muka-* 'mullir')

millqay 'la cantidad o medida de lo que se puede cargar en los brazos, la pollera, etc.' (de *millqa-* 'cargar o llevar por delante del cuerpo, en los brazos, etc.')

kayakuy 'fogata'; 'vigilia de San Juan' (de *kaya-* 'quemar')

4.13.22. El agente *-q*. La nominalización con *-q* alude al agente o hacedor de la acción denotada por el verbo; es muy similar al verbo con el sufijo *-dor(a)* del castellano, pero *-q* se puede añadir a cualquier verbo. Ejemplos:

mikoq 'el que come' (de *miku-* 'comer')

papa mikuykaq 'el que está comiendo papas'

mikutseq 'el que hace comer'

mikoq nuna 'hombre que come'

Wamraqa kay runata allaapa trabahaqta rikaykurqa (Llamellín)

‘El muchacho, viendo a este hombre que trabajaba mucho. . .’

Hay una construcción especial en la cual el verbo con *-q* indica propósito cuando el verbo independiente de la oración es un verbo de movimiento; por ejemplo:

Aywaa kamputam mikoq berdi paatsuta (Huailas)

‘Voy al campo para comer el pasto verde’

Maqashoqniki shamunqa ‘Vendrá para pegarte’

4.13.23. El participio perfectivo *-shqa*. Este sufijo, que tiene la forma abreviada *-sh* en las provincias orientales, se identifica con el sufijo que indica el tiempo perfecto en la flexión verbal (5.1.5). Como nominalizador es similar al sufijo del participio pasado del castellano, pero *-shqa* tiene una mayor diversidad de funciones: 1. Refiere la acción como un hecho:

mikushqayki ‘que comiste’, ‘que has comido’, ‘el hecho de que comiste’

Mikushqaykita yachantsik ‘Sabemos que has comido’

Rikaashushqaykita yachaa ‘Sé que te ha visto’

2. Hace referencia al objeto (si la raíz verbal es transitiva) o a cualquier complemento adverbial que puede haber en la estructura lógica de la oración nominalizada. Cuando la frase nominal referente al objeto u otro complemento aparece en la estructura de superficie, se forma una frase apositiva.

mikushqayki ‘lo que comiste’; ‘lo que usaste para comer’; ‘el lugar donde comiste’; etc.

mikushqayki papa ‘las papas que has comido’

rurashqan ponchu ‘el poncho que él hizo’

tushushqaa shipashi ‘la muchacha con la cual bailé’

parlashqantsik nuna ‘el hombre del cual hablamos’;

‘el hombre con el cual hablamos’

waqashqayki warmi 'la mujer por la cual lloraste'  
 qellay qoshqayki nuna 'el hombre a quien has dado  
 la plata'

3. Alude al agente de una acción intransitiva con aspecto perfectivo:

pishipashqa wamra 'niño cansado'  
 machashqa nunakuna 'gente borracha'  
 chaamushqa awkis 'el viejo que ha llegado'  
 Wamraqa taririnaq naanichaw huk kondor ratarish-  
 qata  
 'El muchacho encontró en el camino un cóndor que  
 recién había aterrizado'

4.13.24. El participio potencial *-na*. La nominalización con *-na* comparte las primeras dos funciones que tiene la nominalización con *-shqa*; la diferencia, de naturaleza aspectual, consiste en que *-na* indica una acción posible o potencial (es decir, sin realizarse todavía) en el momento indicado por la flexión temporal del verbo independiente de la oración. Ejemplos:

- mikunayki (1) 'que comerás', 'que puedas comer',  
 'que has de comer', 'la posibilidad de  
 que comas'  
 (2) 'lo que comerás'; 'lo que puedas usar  
 para comer'; 'el lugar donde puedas  
 comer'; etc.

Mikunaykita yachaa 'Yo sé que comerás'  
 Mikunaykita yacharqaa 'Supe que pudiste comer'  
 mikuna papa 'papa que se puede comer',  
 'papa comestible'

Tushunaykipaq tokashaq 'Tocaré para que bailes'  
 Shuyamay tsaychaw mikunaqpaq  
 '¡Espérame allí para que yo te coma!'

Una construcción especial con *-na* está descrita en  
 5.1.9.

Algunos derivados con *-na* se han lexicalizado, con referencia instrumental o locativa. Ejemplos:

hanchana 'olla con asa encima' (de *hancha-* 'tomar en la mano')

tipina (*tipikuna* en A. Raimondi) 'despincador' (herramienta) (de *tipi-* 'despincar')

qepina (tela de tocuyo para envolver, o usar como bolsa) (de *qepi-* 'envolver con tela')

aswana (un tipo de olla grande) (de *aswa-* 'hacer chicha')

wiruna (mazo chico de madera para aplanar el exterior de la olla) (de una raíz verbal que ya no existe; cf. *wiru* 'caña de azúcar' y *wilu-* 'apalear')

roquna (instrumento de madera para cortar e igualar las puntas de la olla) (de *roqu-* 'cortar')

pitsana 'escoba', (una planta usada en la fabricación de escobas) (de *pitsa-* 'barrer')

oquna 'pantano' (de *oqu-* 'humedecerse')

anka taakuna (peñasco de cierta forma, literalmente 'paradero del gavilán') (de *taa-* 'sentarse; vivir, residir')

4.13.25. El participio imperfectivo *-nqa*. Este sufijo comparte las funciones comunes de *-shqa* y *-na*, pero se refiere a una acción que por lo menos ha comenzado, y que puede haber terminado. La referencia aspectual, entonces, es mutuamente exclusiva con la de *-na*, incluye a la de *-shqa* y a la acción habitual o presente.

Upyanqayki manam allitsu

'Lo que tomas no es bueno'

mikunqaa papa

'las papas que estoy comiendo'; 'las papas que he comido'

Musyaatsu pi kanqanta 'No sé quién es'

Musyaa pununkanqanta 'Sé que está durmiendo'

musyanqaykinawpis 'como tú también sabes'

unay taakunqanchawqa 'en vivir allí mucho tiempo, . . .'

upyanqaapita 'de lo que he tomado'

La única restricción que hemos notado en el uso de *-nqa* es que cuando no se trata de una acción terminada (para la cual el uso de *-shqa* sería algo más apropiado), la nominalización con *-nqa* nunca alude al instrumento de la acción. Solamente la nominalización con *-na* puede indicar el instrumento de una acción habitual o potencial.

4.13.26. El derivador *-t*. Es un sufijo que sobrevive sólo en el quechua de las provincias ancashinas de Corongo, Sihuas, Pomabamba, Mariscal Luzuriaga (capital Piscobamba) y Aija. (También provee las únicas palabras quechuas que terminan en letra y fonema *t*). Clasificamos el derivado con *-t* como nominalización a base de su ocurrencia con varios de los sufijos de caso. Sin embargo, no se emplea como sujeto u objeto, y no admite sufijos personales o el pluralizador *-kuna*. Parece referirse a la acción como un estado completo. Cuando no lleva un sufijo de caso, tiene función adverbial y la traducción 'hasta que' o 'completamente'. El sufijo *-kaa*, pasivo—reflexivo, a menudo precede a *-t*. Los ejemplos son de Sihuas.

warat 'hasta el amanecer'; 'toda la noche'

Qellqashun ushakat

'Escribiremos hasta que se termine'

chakit 'completamente seco'

trurakat

'hasta que esté colocado'; 'a su mismo sitio'

yanayat 'hasta que se ponga negro'

Puñukat kutaskin 'Le pega hasta inconscientemente'

Katraykamunki yakuta waratpaq

'Vas a soltar agua para toda la noche'

Waratrawqa achaari trakraqa saltasha  
 'En toda la noche seguro la chacra se ha derrumbado'  
 ¡Ushakattrawnaqa aari qoykuyllana!  
 '¡Ya que está por terminarse, dáselo todo!'  
 Ushkatmanna traykunaq kaa  
 'Yo ya había llegado a los finales'

#### 4.14. Transiciones personales en nominalizaciones.

En general las nominalizaciones admiten las mismas transiciones de flexión personal como las palabras verbales independientes; véase 5.1.1. los sufijos *-yaa* (pluralizador), *-maa* (transición 2 → 1 y 3 → 1) y *-shu* (transición 3 → 2) preceden al sufijo nominalizador, individualmente o en las combinaciones *-yaa-maa* y *-yaa-shu*. Los demás sufijos personales siguen al sufijo nominalizador, y toman las mismas formas como en la flexión de nombres (4.4.1).

Maqamayta munan 'Quiere pegarme'  
 Maqashuynikita munan 'Quiere pegarte'  
 maqamaq 'el que me pega'  
 maqashoqniki 'el que te pega'  
 maqamaanayki 'que me puedes pegar'  
 maqashushqayki 'que te pegó'  
 maqamanqayki 'que me pegas', 'que me has pegado'

La única irregularidad es que el sufijo *-q* que marca la transición 1 → 2 sólo se usa con *-na* y *-shqa*.

maqanaqpaq 'para que yo te pegue'

# 5

## La frase verbal

La frase verbal en quechua, desde el punto de vista de la gramática tradicional, es bastante sencilla porque consiste solamente de una palabra verbal y, a veces, de un auxiliar. Sin embargo, su complejidad es mayor que la de la frase nominal debido a que el verbo puede contener un gran número de sufijos derivacionales y flexivos. Una sola palabra verbal del quechua corresponde muchas veces a una oración compleja en el castellano.

### 5.1. Flexión verbal.

5.1.1. El tiempo presente. Es la forma del verbo que no lleva ninguna otra flexión sino los sufijos personales y se refiere a una acción o un estado habitual que incluye el presente. Ilustramos lo expuesto con la raíz *wiya-* 'oir' y los sufijos que indican la persona del sujeto.

Persona	Sufijo	Ejemplo
1	-:	wiyaa 'oigo'
2	- <i>nki</i>	wiyanki 'oyes'
3	- <i>n</i>	wiyan 'oye'
1 pl. inc.	- <i>ntsik</i>	wiyantsik 'oímos (inc.)'

La *pluralización* de la persona es la función del sufijo *-yaa* (*-ya* en sílabas cerradas) que precede al sufijo personal. Con el sufijo de primera persona, representada por

la duración de la última vocal, *-yaa* indica plural exclusivo. Como no se permite un tercer grado de duración vocálica, la palabra tiene que terminar en *aa*.

1 pl. exc.	<i>-yaa-</i>	wiyayaa 'oímos (exc.)'
2 pl.	<i>-yaa-nki</i>	wiyayanki, 'Uds. oyen'
3 pl.	<i>-yaa-n</i>	wiyayan 'ellos oyen'

El pluralizador *-yaa* se encuentra sólo en Ancash, excepto en los distritos sureños de la provincia de Bolognesi que antes pertenecían al departamento de Lima, y en ciertas provincias occidentales de Huánuco.

Las *transiciones*, flexión para la persona del sujeto y del objeto, obedecen las siguientes reglas: 1. Ningún sufijo indica la tercera persona como objeto. 2. Si el objeto es la misma persona que el sujeto (construcción reflexiva), ningún sufijo puede indicar el objeto. 3. Cuando la primera persona es objeto se emplea el sufijo *-maa* (*-ma* en sílabas cerradas). 4. Cuando la segunda persona es objeto, y la primera sujeto, se emplea el sufijo *-q* (excepto en el tiempo futuro; ver 5.1.3). 5. Cuando la segunda persona es objeto y la tercera sujeto, se emplea la secuencia *-shu. . nki*.

Cuando el sujeto y el objeto son singulares, el paradigma en tiempo presente es el siguiente:

Transición	Sufijos	Ejemplos
1 → 2	<i>-q</i>	wiyaq 'te oigo'
2 → 1	<i>-maa-nki</i>	wiyamanki 'me oyes'
3 → 1	<i>-maa-n</i>	wiyaman 'me oye'
3 → 1 pl. inc.	<i>-maa-ntsik</i>	wiyamantsik 'nos (inc.) oye'
3 → 2	<i>-shu-nki</i>	wiyashunki 'te oye'

Si el objeto y/o el sujeto es plural, el uso de *-yaa* produce palabras ambiguas:

wiyayaq	(1) 'nosotros (exc.) te oímos'
	(2) 'les oigo a Uds.'
	(3) 'nosotros (exc.) les oímos a Uds.'

wiyayaaman	(1)	'me oyen'
	(2)	'nos (exc.) oye'
	(3)	'nos (exc.) oyen'
wiyayaamanki	(1)	'Uds. me oyen'
	(2)	'tu nos oyes'
	(3)	'Uds. nos oyen'
wiyayaashunki	(1)	'te oyen'
	(2)	'les oye a Uds.'
	(3)	'les oyen a Uds.'

Pero no hay ambigüedad en la transición 3→1 pl. inc.:  
wiyayaamantsik 'nos (inc.) oyen'

Cuando sea necesario, las ambigüedades se pueden resolver mediante el uso de pronombres en la oración; p. ej.:  
noqakuna qamta wiyayaq 'nosotros (exc.) te oímos'

5.1.1. El tiempo pretérito. Para formar el tiempo pretérito se coloca el sufijo *-rqa* delante de los sufijos personales:

1	<i>-rqa-</i>	wiyarqaa	'oí'
2	<i>-rqa-yki</i>	wiyarqayki	'oíste'
3	<i>-rqa-n</i>	wiyarqan	'oyó'
1 pl. inc.	<i>-rqa-ntsik</i>	wiyarqantsik	'oímos (inc.)'

Cuando el sujeto es plural, *-yaa* precede al sufijo temporal:

wiyayarqaa	'nosotros (exc.) oímos'
wiyayarqayki	'Uds. oyeron'
wiyayarqan	'ellos oyeron'

En las transiciones, *-maa* y *-shu* siempre preceden al sufijo temporal, pero *-q* lo sigue:

1 → 2	<i>-rqa-q</i>	wiyarqaq	'te oí'
2 → 1	<i>-maa-rqa-yki</i>	wiyamarqayki	'me oíste'
3 → 1	<i>-maa-rqa-n</i>	wiyamarqan	'me oyó'
3 → 1 pl. inc.	<i>-maa-rqa-ntsik</i>	wiyamarqantsik	'nos oyó'
3 → 2	<i>-shu-rqa-nki</i>	wiyashurqanki	'te oyó'

Las transiciones precedidas por *-yaa* admiten las mismas ambigüedades que en los demás tiempos, p. ej.:

- |               |     |                     |
|---------------|-----|---------------------|
| wiyayaamarqan | (1) | 'me oyeron'         |
|               | (2) | 'nos (exc.) oyó'    |
|               | (3) | 'nos (exc.) oyeron' |

5.1.3. El tiempo futuro. El tiempo futuro no muestra un patrón regular como otros tiempos, y la segunda persona (cualquier forma que termina con *-nki*) es idéntica a la del presente.

- |            |              |          |                  |
|------------|--------------|----------|------------------|
| 1          | <i>-shaq</i> | wiyashaq | 'oiré'           |
| 2          | <i>-nki</i>  | wiyanki  | 'oirás'          |
| 3          | <i>-nqa</i>  | wiyanqa  | 'oirá'           |
| 1 pl. inc. | <i>-shun</i> | wiyashun | 'oiremos (inc.)' |

Con sujeto pluralizado:

- |             |                           |
|-------------|---------------------------|
| wiyayaashaq | 'nosotros (exc.) oiremos' |
| wiyayanki   | 'Uds. oirán'              |
| wiyanqa     | 'ellos oirán'             |

Las transiciones son:

- |                |                  |             |                      |
|----------------|------------------|-------------|----------------------|
| 1 → 2          | <i>-shqa-yki</i> | wiyashqayki | 'te oiré'            |
| 2 → 1          | <i>-maa-nki</i>  | wiyamanki   | 'me oirás'           |
| 3 → 1          | <i>-maa-nqa</i>  | wiyamanqa   | 'me oirá'            |
| 3 → 1 pl. inc. | <i>-maa-shun</i> | wiyamaashun | 'nos (inc.)<br>oirá' |
| 3 → 2          | <i>-shu-nki</i>  | wiyashunki  | 'te oirá'            |

Con *-yaa* se presentan los mismos patrones ya vistos, p. ej.:

- |               |     |                                      |
|---------------|-----|--------------------------------------|
| wiyayashqayki | (1) | 'nosotros (exc.) te oiremos'         |
|               | (2) | 'les oiré a Uds.'                    |
|               | (3) | 'nosotros (exc.) les oiremos a Uds.' |

5.1.4. El pasado reciente. El tiempo pasado reciente, formado con el sufijo *-rqu*, es muy similar en función al tiempo perfecto (5.1.5). En tanto no se haya precisado la diferencia entre los dos, hay que recordar que los

términos “pasado reciente” y “perfecto” están basados principalmente en las traducciones castellanas típicas.

La única diferencia formal entre los paradigmas de los tiempos pretérito y pasado reciente se ve en el sufijo de segunda persona: *-rqa-yki*, *-rqu-nki*. A continuación presentamos el paradigma básico sin mostrar los sufijos aislados.

1	wiyarquu	‘acabo de oir’, ‘he oído’
2	wiyarquki	‘acabas de oir’, ‘has oído’
3	wiyarququn	‘acaba de oir’, ‘ha oído’
3 pl. inc.	wiyarququntsik	‘acabamos de oir’, ‘hemos oído’
1 pl. exc.	wiyayarquu	‘acabamos de oir’, ‘hemos oído’
2 pl.	wiyayarquki	‘Uds. acaban de oir’, ‘han oído’
3 pl.	wiyayarququn	‘acaban de oir’, ‘han oído’
1 → 2	wiyarqoq	‘acabo de oirte’, ‘te he oído’
2 → 1	wiyamarquki	‘acabas de oirme’, etc.
3 → 1	wiyamarququn	‘acaba de oirme’
3 → 1 pl. inc.	wiyamarququntsik	‘acaba de oirmos’
3 → 2	wiyashurquki	‘acaba de oirte’
1 → 2 pl.	} wiyayarquq	[ ‘acabo de oirles a Uds.’ ‘acabamos de oirte’ ‘acabamos de oirles a Uds.’
1 pl. exc. → 2		
1 pl. exc. → 2 pl.		
etc.		

5.1.5. El tiempo perfecto. El tiempo perfecto muestra tres patrones paradigmáticos. Uno emplea el sufijo temporal *-shqa* con los mismos sufijos personales que en el presente y el pasado reciente. Los otros emplean una forma invariable del verbo, con *-sh* o *-shqa*, más el verbo auxiliar *ka-* que lleva los sufijos personales. Como ejemplo veamos las tres maneras de decir ‘has oído’:

wiyashqanki 'has oído'  
 wiyash kanki 'has oído'  
 wiyashqa kanki 'has oído'

La distribución geográfica de los tres patrones no ha sido precisada. No obstante, nos parece que en un lugar dado se emplean cualesquiera dos de los patrones. No se ha observado el uso de los tres en la misma provincia. Los tres patrones son los siguientes:

I: wiyashqaa	II: wiyash kaa	III: wiyashqa kaa
wiyashqanki	wiyash kanki	wiyashqa kanki
wiyashqa	wiyash	wiyashqa
wiyashqantsik	wiyash kantsik	wiyashqa kantsik

(En Antonio Raimondi y probablemente otras provincias orientales, la segunda persona es *-yki* como en el pretérito).

Para pluralizar el sujeto se agrega *-yaa* delante de *-shqa* o *-sh*, p. ej.:

wiyayashqanki	} 'Uds. han oído'
wiyayash kanki	
wiyayashqa kanki	

Es muy posible que en algunas partes del departamento se emplee *-yaa* en el verbo auxiliar.

Las transiciones son muy poco usadas en el tiempo perfecto, pero son posibles. En el primer patrón éstas siguen las mismas reglas como para el tiempo pretérito; p. ej.:

wiyashqaq 'te he oído'  
 wiyashushqanki 'te ha oído'

En el segundo patrón, típico de las provincias orientales, también hay transiciones. Veamos un ejemplo de Llamellín con el verbo *ni-* 'decir':

Lunispaa aw niyaamash  
 'Me han dicho "sí" para el lunes'

Desconocemos las posibilidades de transiciones en el tercer patrón.

5.1.6. El tiempo habitual. El tiempo pasado habitual se forma con el sufijo *-q* y el auxiliar *-ka* (aunque no se usa el auxiliar en tercera persona cuando no hay transición 3 → 2; compárese el tiempo perfecto).

wiyaq kaa	'yo oía'
wiyaq kanki	'oías'
wiyaq	'él oía'
wiyaq kantsik	'oíamos'
wiyayaq kaa	'nosotros (exc.) oíamos'
wiyayaq kanki	'Uds. oían'
wiyayaq	'ellos oyeron'

Las transiciones siguen el patrón normal, aunque el sufijo *-q* de la transición 1 → 2 no se puede agregar al *-q* del pasado habitual. Por ejemplo:

wiyamaq kanki	'me oías'
wiyamaq	'me oía'
wiyamaq kantsik	'nos (inc.) oía'
wiyashoq kanki	'te oía'
wiyayaashoq kanki	(1) 'te oyeron'
	(2) 'les oyó a Uds.'
	(3) 'les oyeron a Uds.'

5.1.7. El modo delegatorio. Hemos inventado este término para designar una categoría quechua muy importante que no ha sido bien analizada en estudios anteriores. El verbo con el sufijo *-naq* (*-ñaq* en Corongo, *-naa* en Antonio Raimondi y Huari) ha sido tratado como un tiempo "pasado narrativo" o "pasado distante" por algunos autores, en base a la observación de que se trata de la forma verbal más común en cuentos tradicionales (excepto en citas directas). Otros lo han nombrado "tiempo pluscuamperfecto" porque corresponde a uno de los usos del pluscuamperfecto en castellano.

La función de *-naq* en realidad no es temporal sino modal. Indica que el hablante no ha presenciado la

acción o el estado denotado por la oración, o que el hablante no se había dado cuenta de la realidad de lo que pasaba. La traducción de un verbo con *-naq* puede estar en tiempo pasado, pluscuamperfecto, perfecto o presente según las circunstancias. El sufijo *-naq* es mutuamente exclusivo con los sufijos temporales, con dos excepciones: se combina con *-rqu* en la secuencia *-rqunaq*, y con el perfecto en tercera persona, *-sh kanaq* o *-shqa kanaq*. Es interesante notar que el mismo modo delegatorio se presenta en los dialectos de Ayacucho y Cuzco, aunque en el sur el sufijo es *-sqa* en vez de *-naq*.

En su aspecto formal, el modo delegatorio tiene la misma estructura y las mismas restricciones que el tiempo pasado habitual.

- wiyanaq kaa 'yo había oído', 'oí sin darme cuenta'  
 wiyanaq kanki 'habías oído', etc.  
 wiyanaq 'él había oído', 'oyó (según me han dicho)'  
 wiyanaq kantsik 'habíamos oído'  
 wiyayaanaq kaa 'nosotros (exc.) habíamos oído'  
 wiyayaanaq kanki 'Uds. habían oído'  
 wiyayaanaq 'habían oído'  
 wiyamaanaq kanki 'me habías oído'  
 wiyayaashunaq kanki (1) 'te habían oído'  
 (2) 'les había oído a Uds.'  
 (3) 'les habían oído a Uds.'

5.1.8. El condicional. El condicional se forma con el sufijo *-man* que sigue a los sufijos personales del verbo en tiempo presente:

- wiyaaman 'yo oiría'  
 wiyankiman 'oirías'  
 wiyanman 'oiría'  
 wiyantsikman 'oiríamos (inc.)'  
 wiyayaaman 'oiríamos (exc.)'  
 wiyayankiman 'Uds. oirían'

wiyayanman 'ellos oirían'

wiyaqman 'te oiría'

wiyamanman 'me oiría'

wiyamantsikman 'nos (inc.) oiría'

wiyashunkiman 'él te oiría'

wiyayaqman (1) 'nosotros (exc.) te oiríamos'

(2) 'yo les oiría a Uds.'

(3) 'nosotros (exc.) les oiríamos a Uds.'

En la primera persona plural inclusiva hay una forma alternativa *-shwan* (*-shway* en Llamellín):

wiyashwan 'nosotros (inc.) oiríamos'

El *condicional pasado* emplea como auxiliar la palabra *karqan* que sigue a la forma del condicional simple. Se encuentran dos ejemplos en la siguiente oración registrada en Llamellín:

Mana tsay runata llullapaaman karqan, llapan  
uushaata saanutami wayiiman chaatsiiman karqan  
'No hubiera mentido a ese hombre, habría hecho  
llegar sanas a mi casa todas mis ovejas'

**5.1.9. El modo obligatorio.** El modo obligatorio con el sufijo *-na* tiene características tanto de una construcción verbal como de una oración nominalizada. El *-na* se identifica con el sufijo nominalizador tratado en los capítulos 4 y 7.

En los primeros ejemplos, vemos construcciones que parecen idénticas a otras netamente verbales como las del tiempo pretérito:

wiyanaa 'tengo que oír'

wiyanayki 'tienes que oír'

wiyanan 'tiene que oír'

wiyanantsik 'tenemos (inc.) que oír'

wiyayaanaa 'tenemos (exc.) que oír'

wiyamaanayki 'tienes que oírme'

Pero podemos variar el tiempo mediante el uso de *ka-* en tercera persona con un sufijo temporal:

wiyanaa kanqa 'tendré que oír'

wiyanaa karqan 'tuve que oír'

También se puede agregar el modo condicional:

wiyanaa kanman 'tendría que oír'

En estas construcciones *ka-* no está funcionando simplemente como auxiliar para llevar un sufijo personal. Más bien, si tomamos en cuenta la función nominalizadora de *-na* (ver los capítulos 4 y 7) tenemos que reconocer la función intransitiva de *ka-* ('haber'). Una palabra como *wiyanaa* es una nominalización que funciona como sujeto de *ka-*, y en el primer grupo de ejemplos hemos suprimido la palabra *kan* 'hay, existe'. Una traducción literal de, por ejemplo, *wiyanaa kanqa*, sería 'habrá (la posibilidad de) que yo oiga'. La construcción del modo obligatorio, aunque contenga una sola palabra en el nivel de la estructura de superficie, es una oración compleja en el nivel de la estructura lógica.

Compárese el modo desiderativo con *-naa* (5.2.2.4) que fácilmente se puede confundir con el obligatorio.

5.1.10. El imperativo. El modo imperativo muestra un sufijo *-y* idéntico al infinitivo. Incluimos aquí dos sufijos más que tienen funciones muy semejantes: *-tsun* (a veces llamado "exhortativo") para el sujeto en tercera persona y *-shun* para el sujeto en primera persona plural inclusiva (éste se identifica con un sufijo del tiempo futuro, aunque la función es algo distinta). Las formas básicas y las transiciones singulares son las siguientes:

2	<i>-y</i>	wiyay	'¡Oiga!'
3	<i>-tsun</i>	wiyatsun	'¡Que oiga él!'
1 pl. inc.	<i>-shun</i>	wiyashun	'¡Oigamos!'
2→1	<i>-maa-y</i>	wiyamay	'¡Oígame!'
3→1	<i>-maa-tsun</i>	wiyamaatsun	'¡Que me oiga!'
3→2	<i>-shu-y</i>	wiyashuy	'¡Que te oiga!'
3→1 pl. inc.	<i>-maa-shun</i>	wiyamaashun	'¡Que nos oiga!'

Estas formas se pluralizan en la manera normal, p. ej.:

wiyaayay	‘ ¡Oigan! ’
wiyayaatsun	‘ ¡Que oigan! ’
wiyayaamay	‘ ¡Oiganme! ’; ‘ ¡Oiganos! ’; ‘ ¡Oigannos! ’

## 5.2. Derivación verbal.

En esta sección describimos veinticinco sufijos que se pueden emplear entre la raíz verbal y las flexiones. Veintuno de los veinticinco son completamente productivos, es decir, se pueden usar con cualquier verbo de significado apropiado. El ordenamiento relativo está descrito en 5.2.4.

La mayor parte de los datos provienen de las provincias de Huaraz, Pomabamba y Antonio Raimondi. Para los varios sufijos que no se encuentran en todas estas provincias, notamos la distribución geográfica.

En la siguiente lista alfabética de sufijos, las letras mayúsculas *U* e *I* representan las vocales altas (*u*, *i*) que se convierten en la vocal baja corta (*a*) en ciertos ambientes (ver 5.2.3).

-chak <i>U</i>	Acción cuidadosa (improductivo)
-kaa	Pasivo/Reflexivo
-kachaa	(ver -(y) <i>kachaa</i> )
-k <i>U</i>	Mediopasivo/Reflexivo
-llaa	Limitativo
-mu	Direccional: acá
-na	Recíproco
-naa	Desiderativo
-pa	Acción intermitente (ausente en Huaraz)
-paa	Acción intermitente/Directivo
-pu	Directivo (improductivo)
-p <i>U</i>	Interpersonal
-raa	Acción continua/Estacionario
-r <i>I</i>	Diminutivo (ausente en Pomabamba)
-rk <i>U</i>	Direccional: arriba/acción sin resistencia
-rpa	Estacionario (improductivo)
-rpaar <i>I</i>	Intensivo

<i>-rpU</i>	Direccional: abajo
<i>-rqaarI</i>	Pluralidad
<i>-rqU</i>	Direccional: afuera (improductivo)
<i>-skI</i>	Acción resistida (sólo en las provincias orientales)
<i>-.shi</i>	Benefactivo (ausente en Huaraz)
<i>-tsi</i>	Causativo
<i>-ykaa</i>	Durativo
<i>-(y)kachaa</i>	Acción difusa
<i>-ykU</i>	Aumentativo/Direccional: adentro

En los párrafos siguientes examinamos primero los sufijos de voz: *-kaa*, *-kU*, *-na*, *-pu*, *-pU*, *-rpa*, *-.shi* y *-tsi*.

### 5.2.1. Sufijos de voz.

5.2.1.1. El pasivo/reflexivo *-kaa*. Este morfema, que podemos identificar con la raíz *ka-* 'ser', se agrega a cualquier verbo transitivo para producir un tema intransitivo con significado pasivo o reflexivo. Debemos notar, sin embargo, que no se trata de un pasivo verdadero porque no se permite la expresión del sujeto lógico. Un término como "semipasivo" sería quizás más apropiado.

Ambos sentidos de *-kaa* se ven en el ejemplo:

Allqu watakaykan (1) 'El perro está siendo amarrado'

(2) 'El perro se está amarrando'

En ambas acepciones el perro es el objeto lógico, aunque en la estructura de superficie se realice como sujeto. Si la oración se entiende como reflexiva, el perro es también el sujeto lógico. Compárese la oración

Yamta apakarqan 'La leña fue llevada'

en la que sólo es posible la interpretación pasiva porque el sujeto (*la leña*), por ser inanimado, no puede servir como sujeto lógico. Si tuviéramos que expresar el sujeto

lógico tendríamos que usar una construcción activa como *Pedro yamtata aparqan* 'Pedro llevó la leña'.

Con algunas raíces verbales intransitivas, *-kaa* forma lexemas, p. ej.:

punukaa- 'estar por dormir' (de *punu-* 'dormir')

wanukaa- 'morir (plantas)' (de *wanu-* 'morir')

5.2.1.2. El mediopasivo/reflexivo *-kU*. Este sufijo es muy frecuente en el quechua, pero raras veces traducible. Se puede agregar a cualquier verbo, aun cuando el sujeto sea inanimado, para indicar que el sujeto se beneficia en alguna forma con su acción, o que le es característico lo denotado (acción o estado habitual) por la raíz verbal. La interpretación reflexiva es especialmente común con verbos como *naqtsa-* 'peinar' o *arma-* 'bañar' que denotan acciones comúnmente dirigidas al mismo sujeto, p. ej.:

Naqtsakunki 'Te peinas'

Pero tal oración no es necesariamente reflexiva; compárese

Aqtsaata naqtsakunki 'Peinas mi cabello'

en la que sólo se puede interpretar *-kU* como mediopasivo.

La única forma de construir una oración reflexiva, sin ambigüedad, es mediante el uso de *kiki-* 'uno mismo' como objeto directo y con flexión para la misma persona que es el sujeto del verbo:

Kikinta naqtsakun 'Se peina a sí mismo'

5.2.1.3. El recíproco *-na*. Este sufijo siempre va acompañado por *-kU* e indica acción recíproca entre los miembros de un grupo. Los miembros del grupo, dos o más personas, representan tanto los sujetos gramaticales como los objetos lógicos de la acción, cuando la raíz es transitiva y no se agrega un sufijo transitivizador (*-tsi* o *-shi*):

Rikaanakuntsik 'Nos vemos mutuamente'

Si la raíz es intransitiva y lleva un transitivizador, se da una estructura semántica algo más complicada, con identidad de sujetos en dos niveles:

Punutsinakuntsik 'Nos dejamos dormir'

Cuando una raíz transitiva lleva *-tsi-na-kU*, la estructura es semejante a la anterior, pero también se implica un objeto:

(Tsayta) rikaatsinakuntsik 'Nos hacemos ver (eso)',  
Nos enseñamos (eso)'

Con la raíz transitiva, se permiten dos ordenamientos más de *-na*, *-nkU* y el transitivizador, con sus respectivas estructuras semánticas. Con *-na-tsi-kU* hay identidad del sujeto gramatical con el objeto lógico, pero el sujeto lógico de la raíz es distinto:

(Paywan) rikaanatsikuntsik

'Dejamos que (él) nos vea'

Con *-na-kU-tsi*, hay identidad del sujeto y el objeto lógicos, pero el sujeto gramatical es distinto:

Rikaanakuntsintsik 'Dejamos que se vean'

Nótese que las traducciones castellanas, cuando no incluyen un adverbio como 'mutuamente', o 'entre sí', muestran una ambigüedad con respecto al contraste recíproco-reflexivo; mientras que las construcciones en quechua siempre reciben la interpretación recíproca.

5.2.1.4. El directivo *-pu*. Este sufijo ha sido registrado solamente con tres raíces referentes a la eliminación de sustancias excrementicias del cuerpo:

ishpapu- 'orinar a'

ismapu- 'defecar en'

toqapu- 'escupir a'

Sin *-pu*, el sitio u objeto donde caen el orín, las heces o la saliva se indica con una frase nominal que lleva el

sufijo de caso *-chaw* locativo. Con *-pu*, la misma frase lleva el sufijo acusativo *-ta*:

Pirqachaw ishpaykan 'Está orinando en la pared'

Pirqata ishpaykan 'Está orinando en/a la pared'

Dado que *-ta* indica el objeto o meta de una acción, la función de *-pu* tiene que ser la de indicar que el sujeto desea mojar o ensuciar algo.

5.2.1.5. El interpersonal *-pU*. Indica la acción en beneficio de una persona distinta del sujeto, o la acción que tiene como objeto algo que pertenece a tal persona. En la segunda interpretación, entendiéndose "objeto" en un sentido figurado en el caso de una raíz intransitiva, la acción puede ser no en beneficio sino a expensas de la persona; así como el término "interpersonal", que es semánticamente neutro en cuanto a la distinción entre beneficiario y víctima. La combinación de *-pU* con *-kU* se entiende a menudo como indicio de una actividad comercial o profesional, es decir que el sujeto es beneficiario de una acción dirigida a otras personas.

(Noqapaq) rurapamarqan 'Lo hizo para mí'

Mikupukun 'Come sin invitación', 'gorrea comida'

Mikuykapun 'Está comiendo la comida de otro'

Wawaykita kuyapushunki 'El hace cariño a tu hijo'

Naqtsapukun 'Peina (como profesión)'

Punupukunki 'Duermes en casa ajena'

Ruratsipushqayki 'Mandaré a hacerlo para tí'

Tsakupushunki 'Se te seca'

Qanwan ruratsipushaq 'Haré que lo hagas para él'

Mikunan aachachaapun

'Su comida se está calentando'

Mamanta wanupurqan 'Se le murió a su mamá'

Wawqimpa wayinchaw punupukun

'Duerme en la casa de su hermano'

Con estos ejemplos se puede apreciar el hecho de que *-pU* no rige a ningún caso específico. Cuando se refiere a un beneficiario, la frase nominal que identifica a éste lleva el sufijo de caso *-paq* 'para'. Pero cuando no se trata de un beneficiario, siendo la raíz transitiva o intransitiva, la relación interpersonal indicada por *-pU* se puede interpretar de diversas maneras que son dependientes de los rasgos semánticos de la raíz y del contexto extralingüístico. Así, en los últimos dos ejemplos no sabemos si las personas afectadas por la acción del sujeto se consideran como beneficiarias o víctimas de la acción. Sus sentimientos frente a lo sucedido pueden ser ambiguos en la situación social específica, y la función de *-pU* no interfiere con esta ambigüedad natural.

5.2.1.6. El estacionario *-rpa*. Este sufijo, de función intransitivizadora semejante a la de *-kaa*, ha sido registrado solamente en tres lexemas:

- hitarpa- 'estar en el suelo' (de *hita-* 'echar')
- churarpa- 'estar en su sitio (en forma permanente)'  
(de *chura-* 'poner')
- hamarpa- 'descansar (un grupo de personas)'  
(de *hama-* 'respirar')

5.2.1.7. El benefactivo *:-shi*. Este sufijo, registrado en Pomabamba y Antonio Raimondi, tiene función transitivizadora idéntica a la de *-tsi*, y probablemente las mismas relaciones de voz y caso. Indica acompañamiento con el propósito de ayudar o proteger.

Uraashykaa 'Estoy ayudándole en su trabajo

¡Mikuushimay! '¡Acompáñame a comer!'

Ruraashipuu 'Le ayudo a hacerlo para otro'

¡Upyaatsishiy! '¡Ayuda a que le haga beber!'

El último ejemplo muestra una irregularidad morfofonémica interesante: cuando *-tsi* precede a *:-shi*, la duración vocálica de éste se traslada a la izquierda de *-tsi*.

5.2.1.8. El causativo *-tsi*. A pesar del nombre “causativo”, *-tsi* no distingue entre causalidad y permiso, aunque en ciertas circunstancias la distinción se puede realizar mediante el uso de distintos sufijos de caso. En términos de la estructura de superficie, *-tsi* transitiviza raíces intransitivas:

Noqa wawata punutsii

‘Yo hago (o dejo) dormir al bebe’

En este ejemplo *noqa* es el sujeto gramatical de la oración y el sujeto lógico de *-tsi*. La raíz *wawa* es el sujeto lógico de *punu-* y el objeto gramatical de la oración.

Cuando la raíz es transitiva, el sujeto de ésta lleva *-ta* o *-wan*, con una diferencia de significado:

Allquta maqatsirqayki wamrata

‘Hiciste que el niño pegara al perro’

Allquta maqatsirqayki wamrawan

‘Dejaste que el niño pegara al perro’

Ver las construcciones causativo-recíprocas descritas en 5.2.1.3.

## 5.2.2. Sufijos aspectuales y modales.

5.2.2.1. Acción cuidadosa, *-chakU*. Hemos observado este sufijo en sólo cuatro lexemas:

apachakU- ‘llevar (un bebe)’ (de *apa-* ‘llevar’)

wiyachakU- ‘estar al tanto de cualquier sonido’

(de *wiya-* ‘oir’)

rikachakU- ‘divisar’ (de *rikaa-* ‘ver’)

yarpachakU- ‘deliberar, reflexionar’

(de *yarpa-* ‘recordar’)

5.2.2.2. El limitativo *-llaa*. Este sufijo también se emplea en la derivación nominal, donde generalmente se traduce como ‘solamente’ o ‘no más’. Con verbos, nor-

malmente no se traduce; indica un sentido de cortesía o humildad de parte del hablante.

Chakwasnam kallaa 'Ya soy vieja'

5.2.2.3. El direccional: *acá*, *-mu*. Muchas veces no es traducible como 'acá' aunque siempre implica movimiento hacia el hablante o, en relatos, hacia el sujeto. Con los verbos de movimiento, la ausencia de *-mu* implica la dirección contraria 'allá'.

Upyamun 'El toma (allí, y regresa)'

Kutimunki 'Regresarás (acá)'

Kutinki 'Regresarás (allá)'

Aywamunqa 'Vendrá'

(Aywanqa 'Irá')

Apapamushqayki 'Traeré para tí'

(Apapushqayki 'Llevaré para tí')

5.2.2.4 El desiderativo *-naa*. Es el único de los sufijos tratados aquí que también funciona como verbalizador de nombres. Ya sea la raíz nominal o verbal, *-naa* se emplea para indicar el deseo de realizar necesidades físicas o emocionales, o la proximidad de un estado climático.

Warminanki 'Necesitas a una mujer'

Pununaykaa 'Tengo ganas de dormir'

Pununaatsinki 'Le haces querer dormir'

Tamyamaykaamun 'Está por llover aquí'

Wanunaakurqan 'Estuvo a punto de morir'

5.2.2.5 Acción intermitente, *-pa*. Hemos encontrado este sufijo en Ancash solamente en las provincias situadas al este de la Cordillera Blanca. Su traducción depende mucho del contexto; indica acción con interrupciones o dirigencia hacia objetos múltiples. Es menos frecuente que *-paa*, y difiere de éste sólo en

que la acción modificada con *-pa* dura menos tiempo. La distinción fonética entre las dos es mínima, y hay neutralización completa en sílabas cerradas donde solamente se permiten vocales cortas. Cuando esto sucede, el oyente tiene la tendencia a interpretar el resultado como el sufijo más frecuente, *-paa*. Además puede haber confusión con *-pU* porque éste también se realiza como *-pa* en ciertos ambientes. Los ejemplos de *-pa*, provenientes de Pomabamba, se presentan en el siguiente párrafo para facilitar la comparación de *-pa* con *-paa*.

5.2.2.6. Acción intermitente/directivo, *-paa*. Indica acción continuada esporádicamente, acción frecuente o repetida a menudo, objetos múltiples, acción realizada con más cuidado o más lentamente que lo normal o acción que se realiza poco a poco. La función directiva, que es muy diferente, será el último tópico de este párrafo.

El primer grupo de ejemplos muestra *-paa* en sílabas abiertas donde se mantiene la duración vocálica.

Asipaamun 'Se ríe de vez en cuando'

Wayrapaaman 'De vez en cuando me echa aire'

Rikaapaanakun 'Se ven frecuentemente'

Punupaakun 'Está dormitando'

Qeshyapaakullaa 'Siempre estoy enfermo'

Aachachaapaamun 'Hace calor aquí de rato en rato'

Tsullapaamun 'Se derrite poco a poco'

Qoripaakun 'Va recogiendo cosas'

En los siguientes ejemplos la sílaba es cerrada, produciéndose neutralización con *-pa* en las provincias donde existe ésta. (El primer ejemplo también podría contener *-pU*, pues la secuencia *-pU-ykaa* se realiza como *-paykaa* en Huaraz).

¡Mikupaykay! '¡Anda comiendo un poco!'

Mutsapaykun 'Le besa a menudo'

Mikupan 'Come y no come'

(p. ej.: una mujer que prueba de vez en cuando lo que está cocinando, o una persona que come un poco de un plato y luego un poco de otro plato)

Ilustramos el contraste entre *-paa* y *-pa* con algunos ejemplos de Pomabamba:

Mikupaakun 'Come lento'; 'Come muchas cosas'

Mikupakun 'Come distintas cosas, rápido'.

'Comienza a picotear'

Qoripaakun 'Recoge cosas'

(p. ej.: hierbas, cuando uno tiene que ir buscándolas)

Qoripakun 'Recoge cosas' (que ya están juntas)

Con verbos referentes a la expresión de emociones, *-paa* puede especificar que la acción se dirige a una persona. Esta es la función "directiva". Por ejemplo:

Wawa mamanta waqapaykan

'El bebe está llorando a su mamá'

Llakipaashunki 'Te compadece'

Hemos observado los siguientes derivados directivos:

waqapaa- 'llorar a' (de *waqa*- 'llorar')

llakipaa- 'compadecerse' (de *llaki*- 'estar triste',  
'tener pena')

asipaa- 'reirse de' (de *asi*- 'reirse')

pukllapaa- 'fastidiar (en broma)', 'coquetear con'  
(de *puklla*- 'jugar')

ahapaa- 'enojarse con' (de *aha*- 'enojarse')

piñapaa- 'enojarse con' (de *piña*- 'enojarse')

qayapaa- 'insultar' (de *qaya*- 'llamar')

Hay que notar un aspecto interesante de esta situación: a pesar de que las raíces (excepto *qaya*-) parecen lógicamente intransitivas, no tienen que llevar *-paa* para tener un complemento marcado con *-ta*. Es aceptable decir, p. ej.:

Mamanta waqaykan 'Está llorando a su mamá'

Tsay shipashta pukllaykan

'Está fastidiando a esa muchacha'

Si *-paa* con función directiva es un sufijo transitivizador, tendremos que reconocer un uso de *-ta* no mencionado en 4.4.31.

5.2.2.7. **Acción continua/estacionario, -raa.** Indica una acción continuada sin interrupciones o con regularidad; en ciertos contextos se interpreta como acción excesiva. El término “estacionario” se refiere a una función especial: con raíces transitivas que indican un cambio de posición del objeto, *-raa* puede formar una construcción semipasiva en la cual el objeto lógico se convierte en sujeto gramatical. El significado es semejante al de *-kaa*, pero *-raa* imparte la noción de un estado prolongado o permanente.

Mikuraamun ‘Continuamente come allí’

Wiyaraakun ‘Siempre está callado’

‘Siempre escucha (en vez de hablar)’

Puñuraakun ‘Duerme demasiado’

Ruraraamun ‘Siempre trabaja’

Punku kicharaykan ‘La puerta queda abierta’

5.2.2.8. **El diminutivo -ri.** Para la mayor parte de los dialectos quechuas, este sufijo ha sido descrito como “inceptivo” o “incoativo”. Para Ancash no he visto evidencia de que *-ri* pueda indicar el comienzo de una acción; indica más bien que la acción dura poco tiempo, o que tiene poca importancia.

Rikaarinki ‘De paso lo ves’, ‘Apenas lo ves’

Mikurii ‘Como una cosa simple,’

‘Termino rápido de comer’, ‘Apenas como’

Mikuramun ‘Come un poco y viene’

Heqatsikurin kwebanman

‘La llevó rápido a su cueva’

Rikaarinakuntsik ‘Apenas nos vemos’

Rikaanakurintsik ‘Acabamos de vernos’

Como se ve en los últimos dos ejemplos, *-rI* es uno de los sufijos que tiene posición variable; ver 5.2.4.

5.2.2.9. **Direccional: arriba/acción sin resistencia, -rkU.** El significado básico de *-rkU* es direccional, aunque más a menudo tiene la interpretación metafórica (compárese el uso adverbial de la preposición *up* en inglés): que en la opinión del hablante la acción no encuentra resistencia en su realización. La falta de resistencia sería por parte del sujeto o, si el verbo es transitivo por parte del objeto. Las traducciones más típicas son: 'rápidamente, de repente, de paso, un poco, un rato, en cualquier momento'.

Yarkun 'Sube'

Hitarkun 'Lo tira para arriba'

Rikarkun 'Levanta los ojos';

'Mira para arriba'; 'Sube para ver'

Puñurkunki 'Duerme cuando quieras'

¡Upyarkushun! ¡Brindemos!'; '¡Salud!'

Shawarkun 'Lo enlazó (en el primer intento)'

Aywarkushaq 'Me ofrezco a ir'

Wanurkurqan 'Murió repentinamente'; 'Se desmayó  
(cayó como muerto y se levantó de nuevo)'

5.2.2.10 **El intensivo -rpaarI.** Indica una acción rápida y con mayor fuerza o intensidad que lo normal:

Mikurpaarin 'Come rápido y con fuerza'

Punurpaarin 'Se duerme rápido y con un sueño profundo'

5.2.2.11. **El direccional: abajo, -rpU.** Su significación básica es direccional, aunque puede también tener interpretación metafórica. Ejemplos:

Yarpun 'Baja'

Punurpamushaq 'Iré a echarme a dormir'

Hitarpun 'Lo tira para abajo'

¿Aywarpunnaku? ‘¿Ya se está muriendo (yendo abajo)?’

Heqarpun ‘Se desbarranca (por un precipicio)’

Kacharpun ‘Lo suelta hacia abajo’

5.2.2.12. **Pluralidad, -rqaarI.** Este sufijo agrega una noción muy general de pluralidad que se aplica según las circunstancias al sujeto, al objeto o a otro complemento lógico del verbo. A veces imparte también la noción de una acción realizada de manera repentina e inesperada; *-rqaarI* es poco frecuente en Ancash, y en algunos lugares se lo desconoce. Los números delante de las traducciones se refieren a las interpretaciones de diferentes personas.

Mikurqaarin (1) ‘Come en cantidad’; ‘Come porciones grandes, y rápido’  
(2) ‘Varios han comido rápido’; ‘Todos comieron del mismo plato’

Mikurqaaratsinki (1) ‘Le das de comer en pedazos grandes’

Upyarqaarin (3) ‘Toma sus tragos’

Kutirqaarin (2) ‘Estaba regresando varias veces’

Punurqaarin (2) ‘Varios quedaron dormidos (repentinamente y sin acostarse)’

5.2.2.13. **El direccional: afuera, -rqU.** Hemos registrado este sufijo con seguridad en dos lexemas:

yarqU- ‘salir’ (lit. ‘ir afuera’)

qarqU- ‘botar’ (lit. ‘causar (a) ir afuera’)

5.2.2.14. **Acción resistida, -skI.** Este sufijo se encuentra solamente en las provincias al este de la Cordillera Blanca (y en partes adyacentes de Huánuco), donde se emplea con mucha frecuencia. Parece tener una función netamente opuesta al uso metafórico de *-rkU*: que

en la opinión del hablante la acción encuentra resistencia de parte del sujeto o del objeto. Las traducciones y explicaciones contienen a menudo la noción de urgencia o de acción inesperada, aunque muchas veces simplemente no se traduce.

¡Upyaskishun! '¡Tomemos rápido!'  
 Puñuskamushaq 'Dormiré un rato'  
 Uushaata atoq ushaskin  
 'El zorro puede acabar con mis ovejas'

5.2.2.15. El durativo -ykaa. Equivale a la construcción "progresiva" del castellano.

Qawaykantsik 'Estamos mirando'  
 Qawaykaashaq 'Estaré mirando'  
 Qawaykarqan 'Estaba mirando'  
 Mesachaw kaykan 'Está en la mesa'  
 ¡Korriykaallaamuy! '¡Corra hacia acá!'  
 (lit. '¡Esté corriendo hacia acá!')

5.2.2.16. Acción difusa, -(y)kachaa. La y está ausente en Pomabamba, siendo opcional en Antonio Raimondi y Huaraz. Este sufijo indica una acción que, dentro de un período relativamente corto, se repite muchas veces y/o se dirige hacia varios lados; generalmente conlleva la noción de una acción poco seria, simulada, frívola o sin importancia.

Punuykachaykanki 'Estás dormitando'  
 Mikuykachan 'Picotea (se ve que no tiene hambre,  
 o no come todo, deja desperdicios)'  
 Aayakachan 'Bosteza frecuentemente'  
 Puriykachan 'Camina de un lado a otro  
 (por nerviosismo)'  
 Asiykachan 'Sonríe disimuladamente  
 (como burlándose de alguien)'  
 Rikaykachanki 'Divisas'; 'Miras por todos lados'

5.2.2.17. El aumentativo/direccional: adentro, -ykU. El significado direccional se ve sólo en los dos lexemas:

yaykU- 'entrar' (lit. 'ir adentro')

qaykU- 'encorrallar' (lit. 'causar (a) ir adentro')

Como sufijo productivo muestra solamente la función modal: que el hablante opina que la acción tiene una importancia especial. No hay ninguna traducción típica. Según el contexto -ykU puede interpretarse como indicio de cortesía, cordialidad, molestia, etc. Los siguientes ejemplos son lexemas y por lo tanto ilustran el uso de -ykU en las traducciones:

shaaraykU- (Huaraz) 'pararse frente a alguien'  
(de *shaa*- 'pararse')

rimaykU- (Pomabamba) 'saludar' (de *rima*- 'hablar')

punukaakaykU- (Huaraz) 'quedarse dormido (a la hora que se hubiera despertado)' (de *punu*- 'dormir')

hitaykU- (Chiquián) 'echar (tierra sobre el ataúd)'  
(de *hita*- 'echar')

5.2.3. La alternancia de /u/ y /i/ con /a/. Todos los sufijos de derivación verbal excepto -*mu*, -*pu*, -:*shi* y -*tsi* que tienen una vocal alta en su forma básica muestran la vocal baja corta /a/ cuando ciertos sufijos los siguen en la misma palabra verbal. Las vocales altas en los sufijos que muestran esta modificación están representadas por las grafías "U" y "I".

El sufijo afectado no tiene que preceder inmediatamente al sufijo causante de la modificación. Por ejemplo, la palabra *punu-rpU-raa-mu-n* 'siempre se acuesta allí' se realiza como *punurparaamun* aunque -*raa* interviene entre el sufijo afectado -*rpU* y el sufijo causante -*mu*.

Los sufijos que siempre causan la modificación son: -*tsi*, -*pU*, -*mu* y -*maa* (este último fue descrito como

sufijo de flexión personal en 5.1). En los ejemplos para cada uno no incluimos las traducciones.

<i>-tsi</i>	miku-rI-tsi-nki	mikuratsinki
	rura-ykU-tsi-n	ruraykatsin
	upya-skI-tsi-:	upyaskatsii
	hita-rpU-tsi-n	hitarpatsin
	miku-rqaarI-tsi-nki	mikurqaaratsinki
	rikaa-na-kU-tsi-pU-n	rikaanakatsipun
<i>-mu</i>	punu-rpU-mu-n	punurpamun
	rikaa-rI-mu-n	rikaaramun
	miku-kU-rI-mu-nki	mikukaramunki
	rikaa-chakU-mu-n	rikachakamun
	hita-ykU-mu-n	hitaykamun
	ishki-skI-mu-n	ishkiskamun
	timpu-skI-tsi-pU-mu-y	timpuskatsipamuy
<i>-maa</i>	kuya-pU-maa-n	kuyapaman
	rikaa-rI-maa-rqa-n	rikaaramarqan
<i>-pU</i>	usha-ykU-pUn	ushaykapun
	apa-skI-pU-n	apaskapun
	ñaqtsa-rkU-pU-nki	ñaqtsarkapunki

Tres sufijos muestran un efecto causante selectivo.

(1) *-ykaa* afecta a *-rI*, *-pU*, *-rqaarI* y *-rpaarI*:

rikaa-rI-ykaa-n	rikaaraykan
miku-pU-yka-n	mikupaykan
miku-rqaarI-ykaa-n	mikurqaaraykan

(2) *-skI* afecta a *-ykU* en Antonio Raimondi:

usha-ykU-skI-n	ushaykaskin
----------------	-------------

(3) *-kU* afecta a *-pU* en el Callejón de Huailas, aunque en forma variable en la provincia de Huaraz:

miku-pU-kU-nki	mikupakunki
	(o <i>mikupukunki</i>
	en Huaraz)

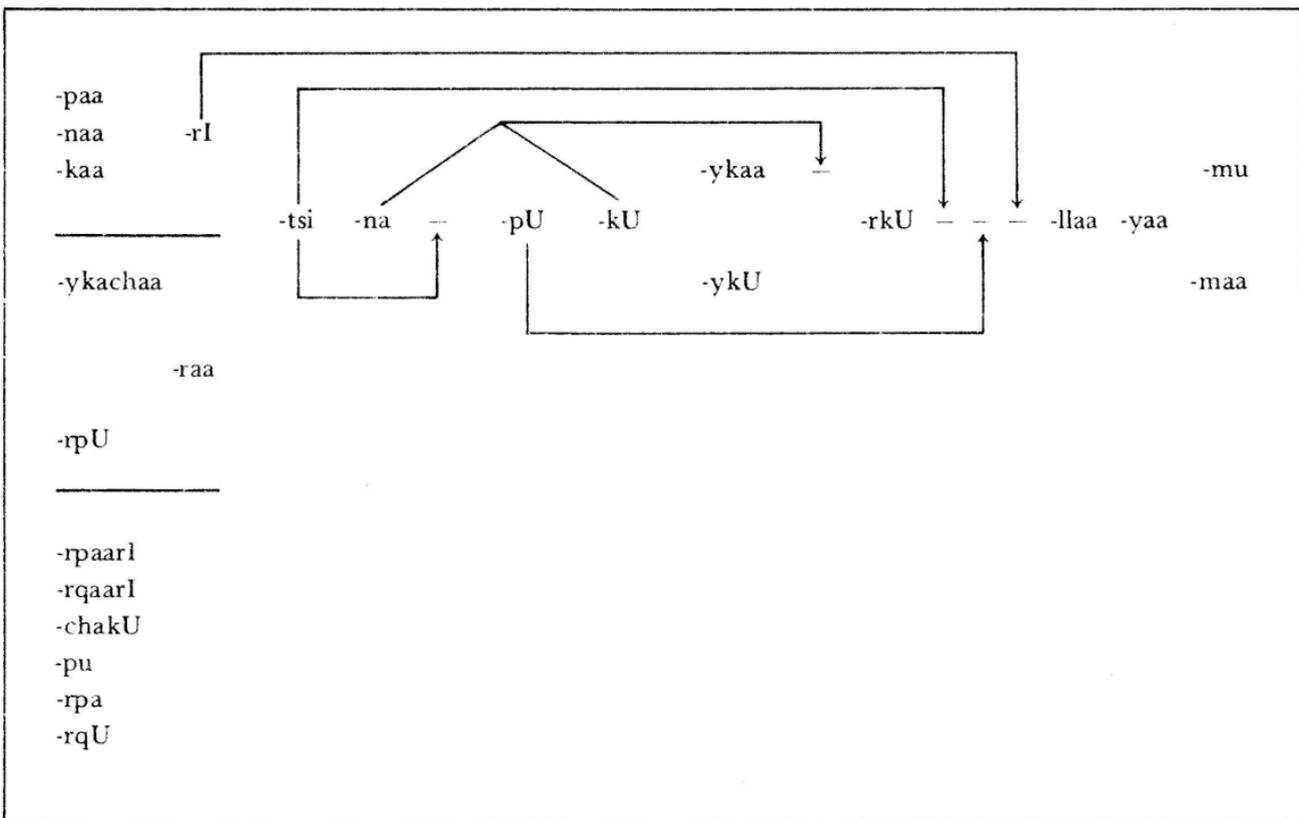
5.2.4. Distribución de sufijos. Debido a la enorme complejidad de las reglas de ordenamiento y coocurren-

cia de los sufijos verbales, y al hecho de que los detalles varían de provincia a provincia, se ha intentado un análisis completo para una sola de ellas: la de Huaraz. La manera más económica y eficiente de presentar las reglas distribucionales es por medio de un diagrama. En el diagrama para Huaraz podemos ver la mayoría de las restricciones, requiriéndose después solamente unas pocas reglas adicionales en prosa. Entre los muchos diagramas posibles he tratado de encontrar el más sencillo, es decir, el que menos flechas tenga que emplear para mostrar gráficamente el fenómeno de orden variable (y sin que las flechas tengan que cruzarse).

Aparte de las restricciones especiales que notaremos más adelante, el diagrama se debe leer en la siguiente forma: cada sufijo puede preceder a cualquier otro sufijo, o secuencia de sufijos, que se encuentre a su derecha, siempre que no haya una línea horizontal que los separe. Por ejemplo, los sufijos de la primera columna no se combinan de ninguna manera entre sí. Los sufijos *-paa*, *-naa* o *-kaa* pueden preceder a *-rI*, *-tsi*, *-na*, etc., pero no a *-raa*. Tanto *-ykachaa* como *-rpU* pueden preceder a *-raa*, *-tsi*, *-na*, etc., pero no a *-rI*.

Las flechas indican las posibilidades de orden variable. Por ejemplo, *-rI* puede seguir a *-rkU* y a todos los sufijos que preceden a éste. La combinación de *-na* con *-kU* puede seguir a *-ykaa*, y además *-tsi* puede ocupar cualquiera de las tres posiciones posibles relativas a *-na* y *-kU*. Si los tres sufijos *-rI*, *-tsi* y *-pU* toman las posiciones indicadas por las flechas, resulta el ordenamiento... *-tsi-pU-rI*...

Las restricciones especiales que no se pueden indicar en el diagrama son pocas. La única coocurrencia obligatoria es que *-na* siempre va seguido de *-kU*. Sólo *-tsi* puede ocurrir entre *-na* y *-kU*. El sufijo *-pU* se encuentra en la misma palabra con *-na* únicamente en la combina-



ción *-na-kU-tsi-pU*. Por su parte, *-tsi* y *-pU* solamente ocurren en el orden *-tsi-pU*.

Para las provincias que tienen los sufijos ausentes en Huaraz, *-pa*, *-skI* y *-:shi*, todavía hay que realizar más investigaciones a fin de señalar los detalles de su distribución.

En cuanto a la estructura gramatical del tema verbal (la raíz con, por lo menos, un sufijo derivacional), podemos afirmar la siguiente regla: cada sufijo modifica todo lo que se encuentra a su izquierda. Cuando dos sufijos pueden combinarse de dos maneras, orden variable, el significado varía según el orden, porque éste determina el alcance de la modificación de cada sufijo. Podemos ilustrar tal fenómeno con dos sufijos fáciles de traducir: *-pU* interpersonal y *-ykaa* durativo. Las palabras *akra-pU-ykaa-:* y *akra-ykaa-pU-:* normalmente recibirían la misma traducción 'Estoy escogiendo (algo) para él', pero el hablante de quechua fácilmente explica la diferencia. En *akra-pU-ykaa-:* (*akrapaykaa*) estoy escogéndolo para una persona que está presente y probablemente está observando el acto, pero en *akra-ykaa-pU-:* (*akraykaapuu*) estoy escogéndolo para alguien que no está presente o que no puede hacerlo él mismo. Las traducciones más o menos literales serían respectivamente 'escogéndolo para él estoy' y 'escogéndolo estoy para él'. La clave está en que la relativa proximidad del escoger (*akra-*) y el beneficiar (*-pU*) en el verbo quechua refleja la relativa proximidad de los actos en el mundo real.

### 5.2.5. Procesos irregulares.

5.2.5.1. Verbos onomatopéyicos. Hemos registrado más de setenta lexemas verbales del tipo onomatopéyico. La mayor parte se refiere a fenómenos visuales, aunque algunos hacen referencia a fenómenos auditivos

o táctiles. Se trata seguramente de procesos productivos, pero tales procesos de simbolismo fónico no han sido estudiados.

Dos patrones de formación de verbos onomatopéyicos dan cuenta de la mayoría de los derivados. El patrón más frecuente muestra una sílaba del tipo Consonante-Vocal (CV) o Consonante-Vocal-Consonante (CVC) seguida de dos sílabas idénticas de la forma CV. La primera sílaba generalmente tiene una vocal idéntica a la de la segunda y tercera, y cuando se trata de vocales bajas, la última siempre es larga (aa).

chipapaa-, tsipapaa- 'brillar'

chipipi- 'brillar'

chusllullu- 'crujir (lo que se fríe)'

hanraraa- (se refiere a un sonido como el del trueno,  
o de una peña que se desprende del cerro)

hiruru- 'rodear; dar vueltas alrededor de'

hoqlulu-, poqlulu- 'hervir (refiriéndose al sonido)'

katataa-, shatataa- 'temblar'

kunruru-, bunruru-, punruru- 'tronar'

kututu- (se refiere al sonido que hace el cuy macho  
al perseguir a la hembra)

lapapaa-, rapapaa- 'flamear'

latataa- (sonar de alas, o manos que se baten contra  
el agua)

lititi- 'pudrir'

lutsutsu- 'deslizarse (sentado)'

lututu- 'deslizar en superficie húmeda; erosionarse'

llupapaa- 'arder (una herida)'; cf. *rupa-* 'quemar'

pachachaa- (se refiere al sonido de una serie rápida de  
reventones pequeños, como se oye  
en la preparación de palomitas de maíz)

palchachaa- (alude al sonido del agua cuando cae o  
cuando alguien camina en agua)

pultutu- 'burbujear'

- pututu- 'hacer bulla en el techo'  
 qachachaa- (se refiere al sonido de piedras chocando  
 entre sí)  
 qawllullu-, qewllullu- (se refiere al sonido que hace  
 el estómago cuando uno tiene  
 hambre)  
 qenriri- 'zumbar'  
 rutsutsu- (se refiere al sonido producido al masticar  
 cosas duras)  
 sapapaa-, satataa- (se refiere al sonido de mover las  
 alas sin poder volar)  
 shanllallaa- (alude al sonido de golpear contra algo  
 de metal)  
 shiriri- 'temblar'  
 wapapaa- 'arder flameando'

El segundo patrón muestra dos sílabas idénticas de la forma *CVC*, seguidas de la sílaba *-yaa* (ver 5.2.6.2).

- karkaryaa- 'temblar, estremecer'  
 loqloqyaa- (según la provincia, se refiere al sonido  
 que hace el pavo, el chanco o un  
 líquido hirviendo)  
 mukmukyaa- 'palpitar (el dolor de una herida in-  
 fectada)'  
 ñawñawyaa-, myawmyawyaa- 'maullar'  
 patpatyaa- (alude al sonido que hace el pavo, o la  
 bocina de un carro)  
 pukpukyaa- (se refiere al sonido de la materia que  
 sale de una herida infectada)  
 pullpullyaa- (se refiere al sonido de brotar agua del  
 suelo, o sangre de una vena cortada)  
 pumpunya- 'latir (el corazón)'  
 poqpoqyaa- 'burbujear' (cf. *pultutu-* 'burbujear')  
 qarqaryaa- 'cacarear' (también *kikiriki-*)

- qenqenyaa- 'hablar por la nariz, ganguear'  
 qerqeryaa- 'tener una tos grave'  
 reqreqyaa- 'peerse, tirar pedos'  
 ruprupyaa-, rutrutyyaa- (alude al sonido de roer)  
 tirtiryaa- 'zumar (moscón)'  
 tsuktsukyaa- 'temblar' (cf. *tsuktsu* 'paludismo')

Algunos verbos bisilábicos onomatopéyicos tienen la forma *CVCya(a)*:-

- chisyaa- (*chusyaa*- en A. Raimondi) 'sisear'  
 chiwya- (Huailas) 'pipiar'  
 poqya- 'brotar (agua) del suelo' (cf. *poqpoqyaa*- arriba)  
 ritsya- 'crujir; rechinar'  
 sinyaa- 'sonar la nariz' (cf. *sinqa* 'nariz')  
 shiwyaa- (se refiere al sonido de la paja en el viento)  
 weqya- 'mamar (refiriéndose al sonido)'

Verbos trisilábicos que no obedecen exactamente a los patrones ya vistos, incluyen los siguientes:

- chillapyaa- 'brillar, centellear'  
 chillinyaa- (alude al sonido de la campana)  
 akchiwsaa-, haqchiwsaa- 'estornudar'  
 chusaqyaa- 'dar punzada fuerte (dolor esporádico)'  
 haachinyaa- (también *haachi*-) 'rebuznar'  
 laqchaqyaa- 'saltar (agua)'  
 leqleqtsaa- 'estar infectada (una herida)'  
 mukmuktsi- 'nalguear'  
 pullchaqsa-, pulchaqyaa-, pultaqyaa-, pullcheqsa-  
     (se refiere al sonido del agua al saltar  
     cuando algo cae dentro)  
 qatsaqyaa- (alude al sonido producido al romperse  
     una cosa dura)  
 requchyaa- 'crujir; rechinar' (cf. *ritsya*- arriba)  
 tipukyaa- 'palpitar'  
 tiipulyaa- 'respirar con fuerza (por excesiva ac-  
     tividad)'

toreqyaa- (se refiere al sonido que hace la gallina cuando se asusta)

wishikyaa- (alude a un sonido que hace el cuy o el conejo)

5.2.5.2. **Imana-** e **imani-**. Estos dos temas verbales tienen la peculiaridad de ser los únicos formados por composición de raíces (*ima* 'qué; algo; cosa', *ni-* 'decir', *na-* 'hacer'). En Ancash hemos observado *imani-* sólo en el lexema *imanir* 'por qué' (cf. también *imaq* 'por qué' e *imata* 'a qué, por qué').

¿Imanirtaa taqay nobelero ashllimash kantsik?

¿Por qué nos ha insultado aquel novelero?'

La forma *imana-* se emplea mucho en preguntas, y en este caso la traducción puede ser una pregunta de un tipo que normalmente corresponde a una oración con objeto directo; p. ej.:

¿Imanankitaq? '¿Qué harás?'

La misma traducción puede corresponder a la pregunta:

¿Imata(taq) ruranki? '¿Qué harás?'

pero el verbo *rura-* 'hacer, preparar, construir' implica un objeto concreto. De otro lado, *imana-* también se emplea en preguntas transitivas; p. ej.:

¿Turikitaqa noqa imanaataq?

'¿Qué haré a tu hermano?'

En oraciones interrogativas o declarativas, *imana-* corresponde a menudo a las traducciones: 'pasar, suceder; importar'.

Imanantsu 'No importa'

¿Imanashunkitaq? '¿Qué te importa?'

'¿Qué te pasa?'

5.2.6. **Verbalización.** Aunque el quechua tiene muchas raíces ambivalentes, es decir, raíces que comparten las funciones de nombre y verbo, o adjetivo y verbo,

también tiene muchas raíces que funcionan solamente como nombres, adjetivos o verbos a menos que se les añada un sufijo verbalizador o nominalizador, según el caso. En esta sección describimos los cuatro sufijos productivos del quechua ancashino que derivan verbos de sustantivos (nombres o adjetivos), y también un tipo de proceso improductivo que utiliza los sufijos ya vistos en 5.2.1 y 5.2.2.

5.2.6.1. El factitivo *-tsaa*. Este sufijo *-tsaa* deriva un tema transitivo que significa hacer lo que denota la raíz nominal, o impartir la calidad denotada por la raíz adjetival. Por ejemplo:

- markatsaa- 'hacer (fundar) un pueblo'
- hatuntsaa- 'agrandar, ampliar'
- yanatsaa- 'ennegrecer'
- allitsaa- 'mejorar' (transitivo)

Los siguientes derivados con *-tsaa* son lexemas:

- allqutsaa- 'tratar como perro' (de *allqu* 'perro')
- chawpitsaa- 'centrar' (de *chawpi* 'centro')
- haqpitsaa- 'separar, alejar' (de *haqpi* 'separado')
- killatsaa- 'pasar un mes' (de *killa* 'luna, mes')
- altsaa- 'arreglar' (de *alli* 'bueno')
- pampatsaa- 'enterrar' (de *pampa* 'pampa, suelo')
- haqatsaa- 'obligar a pagar más (como interés)',  
'obligar a pagar una deuda' (de *haqa* 'deudor')

5.2.6.2. El transformativo *-yaa*. Este sufijo deriva un tema intransitivo que indica que un sujeto gramatical se convierte en lo que denota la raíz; las traducciones típicas con 'ponerse, hacerse, volver, convertirse en'. Por ejemplo:

- awkisyaa- 'envejecer' (cf. *awkis* 'hombre de edad')
- nunayaa- 'llegar a ser adulto' (cf. *nuna* 'persona, adulto')

- pukayaa- 'enrojecer', 'ponerse rojo' (cf. *puka* 'rojo')  
 hatunyaa- 'hacerse grande', 'agrandarse', 'extenderse'  
 wapulyaa- 'evaporar' (cf. *wapul* 'vapor')

Los siguientes ejemplos probablemente se deben clasificar como lexemas porque *-yaa* no se añade directamente a la raíz sustantiva. Nótese que los últimos dos ejemplos son nominalizaciones verbalizadas.

- atsikyaa- 'alumbrar' (de *atski* 'luz')  
 ichikllanyaa- 'disminuirse' (de *ichik* 'pequeño')  
 unayyaa- 'demorar mucho', 'ausentarse mucho'  
 (de *unay* 'mucho tiempo, demora',  
 de *unaa*- 'durar, demorar')  
 wanoqyaa- 'perder la consciencia' (de *wanoq*  
 'el que muere', de *wanu*- 'morir')

El tema verbal con *-yaa* y el sufijo derivacional *-tsi* causativo resulta muchas veces indistinguible, en la traducción castellana, del tema con *-tsaa*; existe sin embargo una distinción semántica obvia:

- pukatsaa- 'enrojecer' (transitivo)  
 pukayaatsi- 'enrojecer', 'hacer que se ponga rojo'

El verbalizador *-yaa* probablemente se identifica con la sílaba *-yaa* que hemos visto en la formación de verbos onomatopéyicos (5.2.5.1).

Unas pocas verbalizaciones muestran una raíz sustantiva seguida por *-aa*, que quizás sea una contracción irregular de *-yaa*; p. ej.:

- yuraqaa- 'ponerse blanco' (de *yuraq*, en Huaraz  
*luyaq*, 'blanco')  
 hunaqaa- 'hacerse (o llegar) tarde en la mañana'  
 (de *hunaq* 'día')  
 mallaqaa- 'tener hambre' (de *mallaq* 'con hambre')

5.2.6.3. El envolvente *-taa*. Este sufijo verbalizador se emplea solamente con adjetivos referentes a colores y

con nombres referentes a sustancias que se pueden utilizar para embarrar, pintar o cubrir algo; por ejemplo:

- kachitaa- 'salar', 'cubrir con sal' (cf. *kachi* 'sal')
- wirataa- 'engrasar' (cf. *wira* 'grasa')
- yuraqtaa- 'blanquear' (cf. *yuraq*, *luyaq* 'blanco')
- yawartaa- 'ensangrentar' (cf. *yawar* 'sangre')

5.2.6.4. El desiderativo -naa. Este es el único sufijo que se emplea con raíces verbales (ver 5.2.2.4) y como verbalizador de nombres. Indica el deseo o la necesidad de adquirir lo que denota la raíz.

- yakunaa- 'tener sed' (cf. *yaku* 'agua')
- warminaa- 'necesitar a una mujer' (cf. *warmi* 'mujer')

5.2.6.5. Verbalización irregular. Algunas raíces nominales se verbalizan con los sufijos que solamente son productivos con raíces verbales; se trata de los sufijos de derivación verbal descritos en 5.2.1 y 5.2.2. El más común de los derivados de este tipo muestra -kU (5.2.1.2) e indica ponerse (prenda de vestir) o recoger (cosas comestibles) en la mayor parte de los casos. Por ejemplo:

- tsukukU- 'ponerse el sombrero' (de *tsuku* 'sombrero')
- ponchukU- 'ponerse el poncho'
- llanqikU- 'hacer, conseguir o ponerse sandalias'
- shukukU- 'cubrirse la cabeza', 'ponerse *shuku*' (de *shuku* 'gorra de lana (*chullo*, usado por hombres); mantilla (que las mujeres usan encima del sombrero)')
- qewakU- 'recoger alfalfa' (de *qewa* 'pasto; alfalfa')
- tantakU- 'conseguir pan' (de *tanta* 'pan')
- aswakU- 'hacer chicha' (de *aswa* 'chicha')
- yamtakU- 'buscar leña' (de *yamta* 'leña')
- tsoqllukU- 'recoger choclos'

- chakrakU- 'obtener una chacra'  
 hitqakU- 'recoger verduras' (de *hitqa* 'hierbas  
 comestibles')  
 yuyukU- 'recoger *yuyu*' (de *yuyu* 'hojas tiernas  
 de la mostaza')  
 yakukU- 'ir por agua' (de *yaku* 'agua')  
 yakuukU- 'tomar agua'  
 tsurikU- 'engendrar un hijo' (de *tsuri* 'hijo,  
 -a del hombre')  
 waynakU 'enamorarse (un hombre)' (de *wayna*  
 'enamorado')  
 qelaakU- 'ser perezoso' (de *qela* 'perezoso')  
 pitsqakU- 'velar (al difunto y sus posesiones)'  
 (de *pitsqa* 'cinco'; el velorio  
 tradicional dura cinco días)

Los siguientes ejemplos muestran otros sufijos de derivación con función verbalizadora:

- tsi*: ponchutsi- 'ponerle el poncho (a alguien)'  
 yakuutsi- 'dar agua'; 'mojar (la olla durante su  
 fabricación, para que no se seque)'  
 chawaatsi- 'sacar antes de la hora apropiada',  
 'interrumpir (el sueño de alguien, o  
 la cocción de algo)' (de *chawa*  
 'crudo')  
 chichitsikU 'servir de nodriza' (de *chichi*  
 'senos de mujer')  
 hutitsi- (Huaraz) 'poner nombre' (A. Rai-  
 mondi) 'insultar' (de *huti* 'nombre')
- rkU*: utsurkU- 'agregar ají' (de *utsu* 'ají')
- raa*: wayllaraa- 'estar frondoso' (de *waylla* 'fron-  
 doso')  
 makiraatsi- 'dar lapo' (de *maki* 'mano')  
 chawaraa- 'estar crudo' (de *chawa* 'crudo')

- skI: galluskI- 'tragar, comer muy rápido'  
(de *gallu* 'gallo')
- paa: tseqllapaa- 'rajarse la parte inferior de  
la olla' (de *tseqlla* 'cintura')
- rI: ampiirI- 'oscurecer' (de *ampi* 'noche, oscu-  
ridad')

Un sufijo *-ri* con vocal invariable, quizás históricamente distinto del sufijo *-rI* descrito en 5.2.2.8, se ve en: *chichuuri-* 'estar preñada' (de *chichu* 'preñada') y en los lexemas con raíz verbal *pallari-* 'levantar' (de *palla-* 'recoger') y *apari-* 'llevar en la espalda' (de *apa-* 'llevar').

Varias verbalizaciones muestran un sufijo *-llaa* cuya identificación con el *-llaa* descrito en 5.2.2.2 nos parece dudosa; p. ej.:

- haakallaa- 'respirar muy rápidamente (por exceso de esfuerzo físico)' (de *haakaa-* 'exhalar con fuerza, como para calentar las manos')
- kuwayllaakU- 'separar dos o tres papas grande para su propio consumo, por el hombre que cosecha la chacra de otro' (de *kuway* 'las papas más grande de la cosecha')
- ankashllaa- 'llevar (a una persona como pasajero) en caballo, bicicleta, moto, etc.' (de etimología incierta; cf. *ankash* 'liviano' y el sustantivo *anca* del castellano)
- wisoqllaa- 'agusanarse (maíz)' (de *wisoq*, un tipo de gusano del maíz)

El lector habrá notado que en algunos de los ejemplos en esta sección la última vocal de la raíz es larga, aunque sólo en el derivado; cf. *yakuukU-* (en contraste con

*yakukU-*), *qelaakU-*, *yakuutsi-*, *chawaatsi-*, *ampiirI-*, *chichuuri-*. Desconocemos la razón de este fenómeno, pero es interesante notar que en unos pocos casos la duración vocálica en sí puede señalar el proceso de verbalización (sin que un sufijo sea necesario); p. ej.:

*intii-* 'salir el sol' (de *inti* 'sol')

### 5.3. Flexión subordinadora: -r, -pti y -shpa.

Los tres sufijos subordinantes son mutuamente exclusivos con los sufijos de tiempo y modo descritos en 5.1, y corresponden en la traducción a las conjunciones *si*, *cuando*, *porque* y *mientras*. El sufijo *-pti* marca la cláusula subordinada cuando el sujeto es distinto del de la cláusula independiente. La flexión personal es obligatoria con *-pti*, y se permiten todas las transiciones menos 1 → 2.

<i>-pti-</i>	wiyaptii 'si oigo'
<i>-pti-ki</i>	wiyaptiki 'si oyes'
<i>-pti-n</i>	wiyaptin 'si oye'
<i>-pti-ntsik</i>	wiyaptintsik 'si oímos (inc.)'
<i>-yaa-pti-</i>	wiyayaptii 'si oímos (exc.)'
<i>-shu-pti-ki</i>	wiyashuptiki 'si te oye'
<i>-maa-pti-n</i>	wiyamaptin 'si me oye'
etc.	

El subordinador *-r* marca la cláusula subordinada cuando el sujeto es el mismo que el de la cláusula independiente. La única flexión personal posible es para la persona del objeto:

<i>-maa-r-nii</i>	wiyamarnii 'si me oye'; 'si me oyes'
<i>-maa-r-nintsik</i>	wiyamarnintsik 'si nos (inc.) oye'
<i>-r-niki</i>	wiyarniki 'si te oigo'
<i>-shu-r-niki</i>	wiyashurniki 'si te oye'

Cuando la flexión de objeto no exige *-nii*, *-niki* o

*-nintsik*, se puede agregar una sílaba *-nin* que no es de tercera persona y que no afecta el significado.

El subordinador *-shpa* equivale a *-r*, pero no admite ninguna flexión personal y se usa solamente en Huaraz y Aija.

Los detalles de la cláusula subordinada y los ejemplos en oraciones completas se encuentran descritos en la sección 7.2.

# 6

## Enclíticos

Los enclíticos son sufijos que comparten las siguientes características: 1. Siguen a todos los sufijos derivacionales y flexivos, cuando los hay, en la misma palabra (es decir, los enclíticos siempre son los últimos sufijos en la palabra). 2. Siempre son constituyentes con función modificadora de una frase entera, y no se pueden usar dentro de frases. 3. Se agregan a frases (o palabras, cuando la frase contiene una sola palabra) sustantivas o verbales. 4. Cada enclítico se puede emplear solamente una vez en una oración básica (con ciertas excepciones).

A continuación describimos las funciones de los enclíticos individuales, según sus posiciones relativas cuando se combinan entre sí.

6.1. La primera posición de enclíticos incluye *-raq*, *-ran*, *-na*, *-pis* (o *-si*), *-taq* y *-tan*.

6.1.1. Los enclíticos *-raq* y *-ran* generalmente se traducen como 'todavía'. De las dos formas, solamente *-raq* puede combinarse con otros enclíticos y puede usarse en oraciones interrogativas, imperativas y negativas. Por lo tanto, sugerimos que *-ran* sea una contracción de *-raq* y *-mi* (aunque también existe la combinación *-raqmi*). En Antonio Raimondi y Huari, *-raq* tiene la forma *-raa*.

Aw niyaamash domingu o lunispaaran (Llamellín)  
 'Me han dicho que sí para el domingo o el lunes todavía'

Tsaychawran kaykan }  
 Tsaychawraqmi kaykan } 'Está allí todavía'

Uryaykanran 'Está trabajando todavía'

En preguntas pronominales, *-raq* con un tema interrogativo-indefinido indica un tipo de pregunta retórica; el hablante no piensa tener una respuesta, o sospecha que el oyente no podrá responder.

¿Imanawraq? '¿Cómo será?'

¿Piraq maqamarqun? '¿Quién me ha pegado?'

Para las combinaciones de *-raq* con *-ku* y *-tsu*, ver 6.2.

6.1.2. El enclítico *-na* (*-ña* en Corongo) se traduce como 'ya'.

Chakwasnam kallaa 'Ya soy vieja'

Kantarillannam 'Ya está cantando'

Achkunaqnatsu 'Ya no agarraba más'

¿Aywakunnaku? '¿Ya se ha ido?'

Manana uryantsu 'Ya no trabaja'

6.1.3. El enclítico *-pis* (*-si* en ciertos distritos de Huari) se traduce a menudo como 'también' o 'aun':

noqapis 'yo también'; 'aun yo'

Kanampis llullapashqaa 'Ahora también he mentado'

Tsaytapis munaa 'Quiero eso también'

Un uso especial de *-pis* con pronombres interrogativo-indefinidos ha sido notado en 4.1.

Con frases coordinadas, sustantivas o verbales, *-pis* frecuentemente se agrega a ambas frases (o a veces sólo a la segunda). En estos casos no se traduce.

kaymampis wakmampis 'a este lado y al otro'

waqakurirnin shunqun rurinchaw llakikurirpis  
'llorando y teniendo pena dentro de su corazón'

6.1.4. Los enclíticos *-taq* y *-tan* parecen relacionados en la misma forma que *-raq* y *-ran*, pero no tenemos evidencia para sustentar una hipótesis de que *-tan* sea una contracción de *-taq* y *-mI*. El uso más común, según el cual *-taq* y *-tan* son casi siempre intercambiables, es el de marcar la pregunta pronominal, aunque no es obligatorio. No se sabe por qué no se puede emplear *-tan* en todos los ambientes en los cuales se puede emplear *-taq*.

¿Maytaq kanki? }  
¿Maytan kanki? } '¿Dónde estás?'

¿Maytaq libru? '¿Dónde está el libro?'

¿Maychawtaq libru karqan? }  
¿Maychawtan libru karqan? } '¿Dónde estuvo  
el libro?'

¿Pitaq shamurqun? '¿Quién ha venido?'

¿Ayka watayoqtaq kanki? '¿Cuántos años tienes?'

¿Imatataq ruraykanki? '¿Qué estás haciendo?'

El sufijo acusativo *-ta* es opcional cuando se emplea *-taq* o *-tan*:

¿Imataq ruraykanki? }  
¿Imatan ruraykanki? } '¿Qué estás haciendo?'

Otro uso de *-taq*, y en algunos sitios también *-tan*, es el de afirmar algo en contradicción de lo que se había creído:

¡Noqataq kaa! }  
Noqatan kaa (Huari) } '¡Soy yo!'

El sufijo *-taq* tiene la forma *-taa* en Antonio Raimondi y Huari; véase la combinación *-taaku* en 6.2.2.

6.2. La segunda posición de enclíticos incluye a *-tsu* y *-ku*, negativo e interrogativo respectivamente.

6.2.1. El enclítico *-tsu* indica negación en cláusulas independientes. Cuando el verbo o una frase sustantiva lleva *-tsu*, el negador *mana* o, en órdenes negativas *ama*, opcionalmente precede al constituyente con *-tsu*. Las partículas *mana* o *ama* no tienen que preceder inmediatamente al constituyente con *-tsu*, y a menudo es la primera palabra de la oración.

En cláusulas subordinadas y con constituyentes de la frase nominal de orden fijo, donde *-tsu* nunca se puede usar, *mana* es el indicador obligatorio de la negación; véanse los detalles de las varias construcciones en el capítulo 7.

Algunos ejemplos con *-tsu*:

(Manam) imapis kantsu 'No hay nada'

Manam warmikitsu 'No es tu mujer'

Ni mamaanin ni papaanin kawanaqtsu

'Ni su mamá ni su papá vivían'

¡Ama shuyamaytsu! '¡No me esperes!'

El enclítico *-tsu* se combina con *-raq* en la combinación *-raqtsu* cuyo significado es predecible:

Shamunraqtsu 'Todavía no viene'

Pero existe también la combinación *-tsuraq* con valor interrogativo cuando el hablante desea expresar su duda acerca de la posibilidad de que algo se realice:

¿Kantsuraq? '¿Puede haber?', '¿Habrá?'

Aywantsuraq? '¿Irá?', '¿Es posible que vaya?'

'¿No crees que podrá ir?'

6.2.2. El interrogativo *-ku* indica la pregunta absoluta, la que exige una respuesta de 'sí' o 'no'.

¿Gustashunkiku? '¿Te gusta?'

¿Yamayllaku kaykanki? ‘¿Estás bien?’  
 ¿Noqaku? ‘¿Yo?’

En la pregunta negativa *-ku* se agrega a *mana*:

¿Manaku gustashunki? ‘¿No te gusta?’

La combinación *-kush* (de *-ku* y *-shI*) tiene la función especial de indicar una pregunta subordinada:

Rikaaramushaq wayichawkush kaykan  
 ‘Voy a ver si está en la casa’

En Antonio Raimondi y Huari, *-taa* y *-raa* (formas regionales que corresponden a *-taq* y *-raq* en las demás provincias) preceden a *-ku* para formar negaciones enfáticas:

¡Kantaaku! ‘¡No hay!’  
 ¡Munaataaku! ‘¡No me da la gana!’  
 ¡Shuyaamanraaku! ‘¡No debería esperar!’

6.3. La tercera posición de enclíticos incluye a cinco morfemas que representan las categorías de *tópico* y *comentario*. Estas son de suma importancia en el quechua. El marcador de tópico especifica el tema o tópico de la oración. Cuando el tópico está señalado con *-qa*, casi siempre se especifica también el comentario, es decir, la frase que da la información más importante acerca del tópico. Se escoge entre cuatro marcadores de comentario que indican diferentes grados de validez de la información. La respuesta a una pregunta, siempre que no repita información redundante, consiste solamente de un comentario.

6.3.1. El enclítico *-qa* marca el tópico de la oración. No tiene traducción en castellano. Se puede emplear más de una vez en la misma oración, y la frecuencia de uso varía mucho entre los individuos.

Masqa kantsu ‘No hay más’

Kondorqa sheqikacharqunaq tsayyaqshi wamraqa  
 eskapakunaq

'El cóndor la golpeó mientras el niño escapaba'

Chaarirminqa tapurinaq

'Cuando llegó se lo preguntó'

6.3.2. El enclítico *-mI* (*-m* después de vocal corta, *-mi* después de consonante o vocal larga) marca el comentario cuando el hablante está dando información que proviene de su experiencia personal.

Awmi 'Sí'

Manam 'No'

Noqam '(Soy) yo'

Noqapismi aywayta munaa 'Yo también quiero ir'

Kayllatam tariramuu 'Esto no más he encontrado'

Wayinqa yuraqmi 'Su casa (tópico) es blanca'

6.3.3. El sufijo *-shI* (*-sh* después de vocal corta, *-shi* después de consonante o vocal larga) marca el comentario cuando el hablante da información que no proviene de su propia experiencia. A menudo traducible como 'dice(n) que', es muy común en cuentos donde se usa en el contexto de verbos que llevan el sufijo modal *-naq* (5.1.7) de función similar.

Huk kurash kriyadayoq kanaq wayinchaw

'Dicen que un cura tenía una criada en su casa'

Tsayshi tsaychawqa kima killa paarayaanaq

'Entonces vivieron allí tres meses'

Kima kabra huk pumash kanaq

'Dicen que había tres cabras y un puma'

6.3.4. El enclítico *-chi* (hemos observado una forma *-ch* después de vocales cortas sólo en la provincia de Huailas) marca el comentario cuando el hablante está

conjeturando; se puede traducir como 'creo que' o 'quizás'.

Tullullaatach tarinki (Huailas)  
 'Quizás encontrarás mis huesos no más'  
 Qampischi imbitado aywaykanki  
 'Creo que tú también estarás yendo como invitado'

6.3.5. El enclítico *-chaa* se traduce como 'seguramente'. Se usa con la mayor frecuencia en las provincias orientales. Ejemplos de Llamellín:

Ashnunkunachaa okupaykan  
 'Seguramente sus burros están ocupados'  
 Manachaa mikuykushaatsu  
 'Seguramente no lo comeré'

6.4. El enclítico *-rI* tiene la traducción 'pues' (como en su uso al final de la oración en castellano). No hemos averiguado la distribución de las dos formas, *-r* y *-ri*, citadas por algunos autores; sólo hemos observado *-r* agregada a las formas largas de los enclíticos de comentario:

Pununkimir 'Dormirás pues'  
 Qamchir tushunki 'Tu quizás bailarás pues'  
 ¡Imanawshir! '¡Cómo puede ser pues!'

6.5. El sufijo *-tsun* ha sido registrado hasta ahora solamente en el lexema con raíz castellana *siitsun* 'si'.



## La oración compleja

En el capítulo 3 hemos caracterizado la oración básica como una estructura que, en el nivel de la representación lógica, consiste de un constituyente verbal, de cero a tres constituyentes nominales con funciones determinadas por la clase del verbo, y un número indefinido de constituyentes nominales opcionales. Se demostró también que, en determinadas situaciones, cualquiera de los constituyentes obligatorios, incluyendo el verbo, puede ser suprimido en el nivel de la estructura de superficie. La oración compleja, por el contrario, fue caracterizada como aquella que contiene dos o más verbos en la estructura lógica.

En un análisis lingüístico formal del quechua, la mayoría de los sufijos, así como también los adjetivos y adverbios, pueden ser tratados como si representaran constituyentes verbales en el nivel abstracto. Es así que en algunas secciones de los capítulos precedentes encontramos muy provechoso el referirnos a la naturaleza verbal abstracta de determinados sufijos. Al respecto, véanse especialmente el tratamiento del sufijo causativo *-tsi* (5.2.1.8), y la discusión de sufijos derivacionales nominales como *-yoq* (4.13.1). Sin embargo, para los efectos de la presente discusión, restringiremos nuestra atención

a las oraciones complejas que contienen únicamente raíces verbales léxicas.

Las oraciones complejas se agrupan en cuatro tipos: 1. *Oraciones coordinadas*, aquellas que están en relación conjuntiva, disyuntiva o adversativa, y que corresponden al uso de las conjunciones españolas *y*, *o* (negativo *ni* . . . *ni*) y *pero*, respectivamente; nótese, sin embargo, que estas "conjunciones" tienen también funciones subordinadoras (7.1). 2. *Oraciones subordinadas*, aquellas que funcionan como modificadoras de oraciones independientes íntegras y que en español corresponden a las oraciones introducidas por las conjunciones *si*, *cuando*, *porque* y *mientras* (a veces también *y*, *o* y *pero*). 3. *Oraciones embebidas*, aquellas que tienen roles que corresponden a las funciones nominales de la oración básica: sujeto, objeto, locativo, instrumental, etc. 4. *Cláusulas relativas*, aquellas oraciones que en la estructura lógica modifican nombres o frases nominales; en la estructura de superficie, la frase nominal modificada puede ser suprimida una vez que su identidad haya sido establecida mediante el contexto.

Las oraciones embebidas y las cláusulas relativas se manifiestan en la estructura de superficie como temas que pueden estar precedidos por frases nominales con sujeto, objeto y funciones en caso oblicuo, y toman siempre un sufijo nominalizador (4.13.2). La oración embebida toma uno de los siguientes sufijos: *-y*, *-shqa*, *-na*, o *-nqa*. Las cláusulas relativas toman *-q*, *-shqa*, *-na*, o *-nqa*.

Los ejemplos que siguen corresponden a los cuatro tipos de oración compleja:

- (1) Llapanta apakayash i atoqqa hanapita ishkimush  
pampaman  
'Llevaron todo, y el zorro desde arriba cayó a la  
pampa'

- (2) Tsayshi bruha aywaraykaptinqa, kordelqa rachikurinaq  
'Entonces mientras la bruja se iba, el cordel se rompió'
- (3) Tushunaykita munaa 'Quiero que bailes'
- (4) Pishqukunata llapan paareqkunata huk banketeman imbitanaq  
'A las aves, a todas las que vuelan, les invitó a un banquete'

### 7.1. Oraciones coordinadas.

A menudo las estructuras coordinadas están simplemente yuxtapuestas, sin marca de coordinación, excepción hecha, opcionalmente, de una breve pausa que representaremos con una coma. El enclítico *-pis* (6.1.3) y el sufijo casual *-wan* (4.4.41), así como las conjunciones prestadas *i*, *ni*, *o* y *pero*, se emplean frecuentemente para reforzar la coordinación. Con respecto a las conjunciones que son muy frecuentes aun en el habla de los monolingües, debe señalarse que *i*, *o* y *pero*, tienen función tanto subordinadora como coordinadora. En las tres oraciones siguientes:

- (1) Regresó a casa y se cambió la ropa.
- (2) ¡Termina de comer o te pegaré!
- (3) Comería pero me duelen los dientes.

la función subordinadora en las conjunciones puede detectarse mediante su posibilidad de ser parafraseadas por las conjunciones subordinadoras, de la manera como sigue:

- (1.b.) Cuando regresó a casa se cambió la ropa.
- (2.b.) Si no terminas de comer te pegaré.
- (3.b.) Comería si no me dolieran los dientes.

Las estructuras de este tipo en quechua, cuando no están marcadas por las conjunciones prestadas, contienen normalmente un sufijo subordinador (5.3 y 7.2).

7.1.1. **Oraciones coordinadas conjuntivas.** Dos o más oraciones en coordinación conjuntiva, muy pocas veces permiten la supresión de constituyentes obligatorios a nivel de representación lógica cuando no hay identidad (correferencialidad) entre tales constituyentes.

En la oración:

(Nunakuna) llapanta apakuyash i atoqqa hanapita  
ishkimush pampaman

'(La gente) llevaron todo y el zorro desde arriba cayó a la pampa'

sólo el sujeto de la primera oración, determinado por un contexto previo, puede ser suprimido.

Cuando el sujeto u objeto es el mismo en cada oración, éste nunca se especifica más de una vez en la estructura de superficie; por ejemplo:

(Achikay) ashin, qayaykachan

'(La bruja) lo busca y lo llama'

Tsaychawmi (puma) waatakunaq, uushata apaq, wall-pata apaq, imayka aytsata faltatseqtsu

'Allí (el puma) la cuidó, llevaba ovejas, llevaba gallinas, no dejaba faltar ninguna clase de carne'

Tsayshi kondorqa haytakacharqunaq i sheqikacharqunaq

'Dicen que entonces el cóndor la pateó y golpeó'

En el primer ejemplo, ambas oraciones tienen el sujeto lógico *achikay* 'bruja', el mismo que no puede ser especificado más de una vez. El objeto lógico que, gracias al contexto, se sabe que es *warma* 'el niño', puede también ser especificado sólo una vez. En el tercer ejemplo, tomado del mismo cuento, el sujeto lógico de ambas oraciones *-kondor-* ha sido especificado por razones de contexto, y consiguientemente está marcado como el tópico de la oración. Por el contexto se sabe que el objeto lógico de ambos verbos es *achikay* 'la bruja'. El segundo ejemplo muestra cuatro verbos que comparten el sujeto

*puma*. Por medio del contexto se sabe que el objeto directo del primer verbo y el objeto indirecto de los otros verbos es *shipash* 'la muchacha'. Adviértase que en este ejemplo el verbo *apaq* 'llevaba' aparece dos veces.

En general, cuando dos o más oraciones coordinadas comparten el mismo verbo en el nivel de la estructura lógica, éste se especifica solamente una vez en la estructura de superficie, tal como lo ilustra el ejemplo que sigue:

Noqallapaq katsun mansanalla i hukpaq mishilla

'¡Que sea la manzana para mí y el gato para el otro!'

Sin embargo, cuando dos oraciones coordinadas de nivel lógico comparten un sujeto, objeto, u otro complemento idéntico, así como también un verbo idéntico, la estructura de superficie correspondiente es normalmente una oración que presenta una frase nominal coordinada. Por ejemplo, la oración

Kima kabra huk pumash kanaq

'Habían tres cabras y un puma'

deriva de una estructura lógica correspondiente a 'había tres cabras y había un puma'. He aquí algunos ejemplos más de frases nominales coordinadas:

Qamta noqata warmi chikimantsik

'A tí y a mí la mujer nos odia'

Kaymampis wakmampis mana kaqllaman tumarillaa

'A este (lado) y al otro, adonde no hay nadie, doy vueltas no más'

Kordeltaqa kachamunaq ukushnintawan i huk mish-tintawan

'Le envió un cordel con su pericote y con un pan integral'

Atoq allaapa tushunqampita i upyanqampita machash keedakunaq

'El zorro, después de bailar y beber demasiado, se quedó borracho'

En el último ejemplo, las frases nominales coordinadas son también oraciones embebidas.

Nuestro ejemplo final en esta sección ilustra la conjunción prestada *ni* con función conjuntiva negativa:

Ashin qayaykachan ni kantsu  
'Lo busca y lo llama y no hay'

7.1.2. **Oraciones coordinadas disyuntivas.** La coordinación disyuntiva está generalmente sujeta a las mismas restricciones señaladas por la coordinación conjuntiva, sólo que no se la marca cuando los constituyentes son numerales. Ejemplos:

huk baldi o ishkay baldi shura  
'un balde o dos baldes de jora'

Aw niyaamash dōmingo o lunispaaran  
'Me han dicho que sí para domingo o lunes'

Domingo o lunis aywakullaashaa  
'Domingo o lunes iré'

Sabadu tardi shamushaa, o domingo waaraylla  
'Vendré el sábado en la tarde, o domingo temprano'

Kimsa o chusku diya paasaskiptin  
'Cuando han pasado tres o cuatro días. . .'

Huk ishkay kinsa koytillawan paasarun  
'Ha pasado con uno, dos o tres cohetes no más'

La disyunción negativa se marca con *ni* . . . *ni*, como en:

Ni papaanin ni mamaanin kawanaqtsu  
'Ni su papá, ni su mamá vivía'

7.1.3. **Oraciones coordinadas adversativas.** Este tipo de coordinación, marcada por *pero* y *sino* como en castellano, no parece ser una estructura nativa en la mayor parte del territorio de Ancash. Sin embargo, en las provincias orientales se registra el tema adverbial *itsan* 'en

cambio, por el otro lado, pero', que puede ser analizado como un elemento que marca una coordinación adversativa (*itsan* deriva de *itsa* 'quizás'). Ejemplos:

Yarpachakunaa i nin runaqa "kanan qayakamuptin itsanmi wanukuptinsi manam kutishaatsu"

'El hombre pensó y dijo: "Ahora si llama, en cambio, aun si se muere no volveré"'

Taqayqa ardaymi yapay qayaykachaykaamun llullakur, manam kanan itsan kaasushaatsu

'Aquel está llamando a propósito de nuevo pero ahora no le haré caso'

Wamraqa yarpachakun i nin "kananmi itsanqa llulla kayniipa, llapan uushaata oqraykuu"

'El muchacho piensa y dice: "Pero ahora por ser mentiroso he perdido todas mis ovejas"'

## 7.2. Oraciones subordinadas.

Las oraciones subordinadas en quechua se caracterizan de manera distinta que las oraciones (embebidas) nominalizadas flexionadas con función adverbial, las mismas que son tratadas en la sección 7.3., aunque la diferencia estructural no se refleje a menudo en la traducción castellana.

Todas las conjunciones españolas con función subordinadora son empleadas en el quechua, aunque únicamente *y* y *pero* gozan de una alta frecuencia, de tal manera que pueden garantizar la ejemplificación respectiva:

Qayaykachashqaa i qam shamushqayki

'Yo llamé y tú has venido'

Shantipa ashnunta hipiiman pero Chaqchu kosechaman ewkush

'Sacaría los burros de Santiago, pero han ido a la cosecha de Chaccho'

De aquí en adelante estudiaremos sólo las estructuras subordinadas nativas.

Hay tres sufijos subordinadores: *-pti*, *-r*, y *-shpa*, de los cuales sólo los dos primeros se usan en todo Ancash. La oración subordinada no puede ser flexionada para el accidente de tiempo, y en la mayoría de los casos se la interpreta como que alude a una acción o estado que constituye un prerrequisito para la realización de lo que la oración principal (es decir, la oración independiente) denota, que especifica la razón de lo que ésta expresa, o que es simultáneo, con respecto a lo que la oración principal denota. La distinción semántica entre los subordinadores *-pti* y *-r* radica sólo en que el sujeto de la oración subordinada, según el caso, es idéntico o distinto del de la oración principal.

El verbo debe ser el constituyente final de la oración subordinada. Los enclíticos de la segunda clase posicional —negativo *-tsu* e interrogativo *-ku* (6.2)— no pueden ser añadidos a la oración subordinada. La negación de ésta se indica únicamente mediante el negador *mana*, que es normalmente el constituyente inicial.

7.2.1. La subordinación con *-pti*. La oración subordinada marcada por *-pti* es flexionada obligatoriamente para la persona del sujeto, que debe ser distinto del sujeto de la oración principal. Los siguientes ejemplos se han traducido usando las mismas conjunciones españolas que calzan dentro de los contextos originales.

Qamta chikishunki uushanta suwaptiki, noqata chiki-  
man wawanta kuyaptii

‘A tí te odia porque has robado sus ovejas, a mí me odia porque quiero a su hija’

Anyarta pallaraykaptinshi, yana puma yuririn

‘Cuando estaba recogiendo pitahaya, apareció un puma negro’

Yaykuykaptinqa anasqa ishpapuykamunaq nawichaw  
 ‘Cuando entró (la bruja), el zorrillo le orinó en los  
 ojos’

Bruha aywaraykaptinqa, kordelqa rachikurinaq  
 ‘Mientras la bruja se iba, el cordel se rompió’

Kanan qayakamuptin itsanmi wanukuptinsi manam  
 kutishaatsu

‘Pero ahora si llama, aun si se muere, no volveré’

7.2.2. **La subordinación con -r.** La oración subordinada se marca con *-r* cuando el sujeto de ésta es idéntico al de la oración principal. La inflexión de persona sólo puede estar referida al objeto de la oración (ver 5.3). De otro lado, *-r* puede ir seguida opcionalmente de *-nin*, siempre que no haya inflexión de objeto que requiera *-nii*, *-niki* o *-nintsik*. Nótese que la sílaba *-nin* no debe ser identificada con la forma alargada del sufijo de tercera persona (excepto tal vez históricamente), y, por otro lado, en manera alguna parece afectar al significado. En la mayoría de los ejemplos veremos que las traducciones de las oraciones subordinadas típicas con *-r* son en general iguales a las de las oraciones con *-pti*; sin embargo, *-r* puede también traducirse mediante el participio de presente. Ejemplos:

Yuririnqa katakurkur heqatsikurin kweebanman  
 ‘Cuando apareció, cargándola sobre el hombro, la llevó a su cueva’

Qoya waraqwan shaarikuririn, millwanta hichikur,  
 intita shuyan

‘Levantándose al amanecer, carmenando su lana, espera el sol’

Tsaychawmi kawakullan asikuririn, waqakuririn,  
 shunqun rurinchaw llakikuriris

‘Allí vive riéndose, llorando, y teniendo pena dentro de su corazón’

Qamqa qokurkur mana musyaq tukunki  
 'Tú, después de haberte servido, te haces el que no sabe'

Kuyarqa niña kuyakarkamay  
 'Si amas, niña, ámame a mí'

Runaqa manana munaykarqa, yarpachakuskir nin  
 allawcha

'El hombre, sin querer ya, al pensarlo dijo "¡Qué pena!"'

Tsayshi ras aywarninqa tarinaq aqishkunata  
 'Entonces yendo rápido encontró los intestinos'

Tsayshi warmi wamraqa aparikurkur aywakunaq wa-  
 qarnin

'Entonces la muchacha llevándoselo se fue llorando'

Aywaa huk palmata aparamushaq maypeq karnimpis

'Voy y traeré una paloma de donde quiera que esté'

Mamayki tarimamarqa shukshutam charaykachanqa,  
 papaaniki tariramarnii "takllata katay" nimanqa

'Si tu mamá me encuentra, agarrará un bastón; si tu papá me encuentra me dirá "¡Carga el arado!"'

Los dos siguientes ejemplos ilustran funciones propias de la oración subordinada con *-r*, las mismas que requieren un comentario especial:

Ushata mitsikurqa kaykaanaa

'Estaba pastoreando las ovejas'

Yanapamay uryar '¡Ayúdame a trabajar!'

(más literalmente, '¡Ayúdame trabajando!')

El primer ejemplo es poco usual, en tanto muestra una oración subordinada que modifica una forma del verbo *ka-* 'ser'. Puesto que *ka-* aparece dentro del tema durativo *kaykaa-* 'estar', tanto el verbo subordinado como el independiente están en una construcción asombrosamente parecida a la construcción progresiva del español.

De hecho, una manera más natural de expresar 'estaba pastoreando las ovejas' podría ser simplemente

Ushata mitsikuykaanaa

donde el sufijo durativo aparece añadido al verbo independiente de tal modo que no se requiere de una oración subordinada. El ejemplo *yanapamay uryar* muestra que la oración subordinada puede modificar a una oración imperativa cuando las dos acciones son simultáneas. Al respecto, compárese el ejemplo *kuyarqa niña kuyakarkamay* 'si amas niña, ámame a mí'.

7.2.3. **La subordinación con -shpa.** El subordinador *-shpa* ha sido registrado solamente en las provincias de Huaraz y Aija, y parece tener muy poca frecuencia. Este sufijo no recibe inflexión de persona y no parece diferenciarse en funciones respecto de *-r*. Bastará un ejemplo:

Aabasta mikushpa kuchita waharamushaq  
 'Mientras como las habas botaré el cerdo',  
 'Antes de comer las habas botaré el cerdo',  
 'Después de comer las habas botaré el cerdo'

### 7.3. Oraciones embebidas.

Los sufijos nominalizadores *-y*, *-shqa*, *-na* y *nqa* marcan las oraciones embebidas con función de sujeto y adverbio. Las únicas oraciones embebidas no nominalizadas son las citas directas y las interrogaciones indirectas, las mismas que pueden funcionar como objetos directos de ciertos verbos.

#### 7.3.1. Oraciones embebidas como sujetos y objetos.

7.3.11. El único tipo de oración embebida que ocurre comúnmente en función de sujeto es aquel que aparece marcado como infinitivo mediante *-y*; por ejemplo:

Paytaqa gustantsu tushuy 'A él no le gusta bailar'

La razón por la cual sólo la oración infinitivizada funciona comúnmente como sujeto radica probablemente en el hecho de que se trata de la única nominalización que puede ser analizada como conteniendo un sujeto no especificado en la estructura lógica. Aun cuando la oración embebida que funciona como sujeto contenga su propio sujeto especificado, éste parece representar una frase nominal posesiva en aposición con la oración infinitivizada, en contraste con un sujeto lógico real del verbo en infinitivo. Compárese:

(Qampa) tushuyniki gustantsu

'Tu (manera de) bailar no le gusta'

De hecho, no hemos podido registrar casos nítidos de otros tipos de nominalización con función de sujeto (excepto cuando tales nominalizaciones representan cláusulas relativas).

7.3.12. En quechua, relativamente muy pocos verbos pueden tomar oraciones embebidas con función de objeto directo (a la par que cualquier verbo transitivo puede recibir una cláusula relativa como objeto). De los verbos que pueden tomar objetos oracionales simples, *muna-* 'querer' es el más versátil.

Cuando una oración embebida con función de objeto tiene un sujeto lógico idéntico al sujeto de *muna-* (el cual es suprimido obligatoriamente en la estructura de superficie), se emplea siempre la nominalización infinitiva. En tales condiciones no es posible la inflexión de persona, aunque en breve veremos una construcción similar en la que el infinitivo aparece necesariamente flexionado para persona. Ejemplos:

Tushuyta munaa 'Quiero bailar'

Tushuyta munanki 'Quieres bailar'

Tushuyta munan 'Quiere bailar'

Tushuyta munarqaa 'Quise bailar'

Tushuyta munankiman 'Querrías bailar'

Otros verbos que pueden compartir esta construcción son: *qalla-* 'comenzar a', *yacha-* 'saber' (en el sentido de 'saber hacer'), *pweedi-* 'poder', y *qonqa-* 'olvidar a'.

Por ejemplo:

Tushuyta qallarqan 'Comenzó a bailar'

Tushuyta yachanki 'Sabes bailar'

Tushuyta pweediitsu 'No puedo bailar'

Cuando el sujeto del objeto oracional *no* es idéntico al sujeto de *muna-*, debe recurrirse a la nominalización con *-na*. El sujeto de la oración embebida puede suprimirse en la estructura de superficie, pero en este caso debe añadirse a *-na* el sufijo de persona pertinente:

Tushunaykita munaa 'Quiero que bailes'

Tushunaata munanki 'Quieres que (yo) baile'

Tushunanta munan 'Quiere que baile'

Tushunanta munarqayki 'Quisiste que bailara (él)'

Los verbos *qalla-* y *pweedi-*, no son susceptibles de tomar parte en este tipo de construcción; sin embargo, *yacha-* (en el sentido de 'saber un hecho') y *qonqa-* pueden hacerlo como se ve en:

Tushunaykita yachaa 'Sé que bailarás'

Tushunaykita qonqarqaa 'Olvidé que bailarías'

El verbo *musya-* 'saber, darse cuenta de que' puede también ocurrir en esta construcción:

Tushunaykita musyaa 'Sé que bailarás'

Pero en Huari y en Antonio Raimondi, la construcción con *musya-* toma una forma diferente, por cuanto la oración embebida recibe el prefijo casual *-paa* (4.4.35), y va seguida de *kaqta* 'lo que es - acusativo':

Tushunaykipaa kaqta musyaa 'Sé que bailarás'

Tamyanampaa kaqta musyan 'Sabe que lloverá'

El verbo *muna-* puede tomar un objeto en infinitivo

flexionado para persona, pero, como lo sugiere la traducción, la construcción es algo diferente de aquella descrita en esta sección; por ejemplo:

Tushuyninta munaa 'Me gusta su manera de bailar'

Tushuyniita munan 'Le gusta mi manera de bailar'

Este uso del infinitivo parece ser el mismo descrito en 7.3.11, en la medida en que el sujeto embebido, que podría ser especificado como *paypa* 'de él' y *noqapa* 'de mí', respectivamente, aparece marcado como poseedor.

Las oraciones embebidas marcadas por *-shqa* y *-nqa*, tanto como aquellas señaladas por *-na*, son capaces de funcionar como objetos de *yacha-*, *musya-*, y *qonqa-*, mas no de *muna-*; por ejemplo:

Tushushqanta musyaa 'Sé que bailó'

Tushunqanta musyaa 'Sé que baila',

'Sé que ha bailado'

Tushunanta musyaa 'Sé que bailará'

Punu ykanqanta musyanki

'Sabes que está durmiendo'

Musyaatsu pi kanqanta 'No sé quién es'

Debe señalarse que todas estas nominalizaciones pueden aparecer como objetos de *muna-*, pero sólo cuando representan formas reducidas de cláusulas relativas. Considérese la ambigüedad de la siguiente oración de superficie:

Mikunanta munaa (1) 'Quiero que coma'

(2) 'Quiero lo que come';

'Quiero su comida'

El segundo tipo de traducción corresponde a una estructura más completa como:

(Paypa) mikunan papakunata munaa

'Quiero las papas que él comería'

en la que vemos la frase nominal (*papakuna*), que está en aposición respecto de la cláusula relativa. Si un ob-

jeto nominalizado con *-shqa*, o *-nqa*, es empleado con *muna-*, sólo es posible la interpretación de aquél como una cláusula relativa:

Mikunqaykita munaa 'Quiero lo que tú comes'

Las únicas oraciones embebidas que no son nominalizadas corresponden, como se dijo, a las citas directas y las interrogaciones indirectas. Estas últimas, sin embargo, se marcan (con *-kush*; véase 6.2.2). Por ejemplo:

"Takllata katay" nimanqa  
'Me dirá: "¡Carga el arado!"'

"Shamushaqmi" nimarqaq  
'Te dije que vendría' (lit. "Vendré", te dije')

Rikaaramushaq wayichawkush kaykan  
'Iré a ver si está en la casa'

Tapukushaq shamunqakush  
'Le preguntaré sin vendrá'

En quechua, la citación directa se usa comúnmente allí donde en castellano podría emplearse únicamente la citación indirecta. Sin embargo, la citación indirecta es factible en quechua y se marca mediante el nominalizador *-na*; por ejemplo:

Pununanta ninki 'Le dirás que dormirá'

**7.3.2. Oraciones embebidas con funciones adverbiales.** Las nominalizaciones que no actúan como cláusulas relativas en la estructura lógica, muestran posibilidades limitadas de marcación de caso para cumplir funciones adverbiales. Únicamente el infinitivo parece ser flexionable para todos los casos; por ejemplo:

kawakuychaw 'en vivir'

Korriypa taripashun 'Corriendo lo alcanzaremos'

llulla kayniipa 'por ser (yo) mentiroso'

puriypita 'del caminar'

puriypaq 'para el caminar', 'para la caminata'  
 Kuyakuyman churaman 'Me induce a amar'

Las nominalizaciones con *-na*, *-nqa*, y *-shqa*, reciben inflexión de caso como sigue:

*-na-paq* 'para que', 'con el propósito de'. Por ejemplo:  
 Shipasta kachanaq irkaman anyarta pallamunampaq  
 'Mandó a la muchacha al cerro para recoger pitahaya'  
 Shuyamay tsaychaw mikunaqpaq  
 '¡Espérame allí para comerte!'

*-na-raykur* 'a causa de', 'a fin de'; por ejemplo:  
 purinaraykur 'a fin de caminar'

*-na-yaq* (o *-na-kama*) 'hasta que'; por ejemplo:  
 pakinanyaq 'hasta que se rompa'

*-nqa-chaw* 'cuando', 'después de'; por ejemplo:  
 Unay taakunqanchawqa 'Cuando habían convivido  
 mucho tiempo,.. .'

*-nqa-pita* (o *-nqa-peq*) 'después de'; por ejemplo:  
 tushunqampita 'después de bailar'

*-nqa-yaq* (o *-nqa-kama*) 'mientras que'; por ejemplo:  
 nawita qopanqanyaq 'mientras sobaba sus ojos'  
 bruha waqakunqanyaq 'mientras la bruja lloraba'

*-shqa-pita* (o *-shqa-peq*) 'desde que'; por ejemplo:  
 rurashqaykipita 'desde que lo hiciste'

Las nominalizaciones adverbiales más frecuentes son las oraciones llamadas "de propósito" con *-na-paq* (véase también la función propositiva de *-q* (4.13.22), y los adverbiales de manera con *-y-pa*).

#### 7.4. Cláusulas relativas.

En el nivel de la estructura lógica, la cláusula relativa es una oración que modifica una frase nominal, la misma que contiene un sujeto, objeto o frase nominal adverbial

idénticos a la frase nominal modificada. En la estructura de superficie, la frase nominal idéntica es suprimida obligatoriamente de la cláusula relativa; y el verbo, que es el constituyente final de la cláusula relativa, recibe el sufijo nominalizador pertinente. La construcción de superficie resultante tiene la forma de una frase sustantiva apositiva.

La frase nominal modificada puede ser opcionalmente suprimida, en cuyo caso la forma superficial de la cláusula relativa permanece sola. En la estructura lógica, la cláusula relativa precede inmediatamente a la frase nominal modificada. Sin embargo, en la estructura de superficie la frase modificada (cuando no se la suprime, por supuesto) puede preceder o seguir a la cláusula relativa y no necesita estar adyacente a ésta. Véase la sección 4.13.1 para las características generales de la frase sustantiva apositiva y también 7.4.5.

En la sección 7.3 vimos que las nominalizaciones, que pueden fácilmente ser confundidas con las cláusulas relativas, aparecen altamente restringidas respecto de las funciones que pueden desempeñar en oraciones (matrices) completas. Las cláusulas relativas, en tanto son constituyentes de frases sustantivas, no están sujetas a restricciones especiales de ninguna clase. Ellas se emplean libremente como sujetos y objetos y se flexionan para todas las funciones adverbiales.

Los sufijos *-q* (4.13.22), *-shqa* (4.13.23), *-na* (4.13.24) y *-nqa* (4.13.25) marcan cláusulas relativas. Para comprender el empleo exacto de estos sufijos es esencial tomar en cuenta, en la estructura lógica, la función de la frase nominal idéntica a la frase nominal modificada por la cláusula relativa.

**7.4.1. Relativización con *-q*.** Se emplea el sufijo agentivo *-q* cuando el sujeto de la cláusula relativa es idéntico a la frase nominal modificada (excepto cuando

sea requerido el aspecto perfectivo; véase 7.4.2). Por ejemplo, en la frase sustantiva:

machaq nuna 'hombre que se emborracha'

la frase nominal modificada es *nuna*, y la cláusula relativa tiene la estructura lógica *nuna machan* 'el hombre se emborracha', en la que el sujeto es igualmente *nuna*. Si es que se suprime la frase nominal modificada, entonces nos quedamos con:

machaq 'el que se emborracha'

Algunos ejemplos de cláusulas relativas con *-q* son:

Mas ratutash hukllana wiyarinaq waqaqta

'Un rato después, de nuevo le oyó llorar'

¿Imallakash, imallakash, shimimpa ishpaq?

¿Qué será, qué será, que por su boca orina? (La respuesta correcta es 'la botella')

Tayta Dyos pishqkunata llapan paareqkunata

huk banketeman imbitanaa

'Dios invitó a un banquete a todas las aves, a las que vuelan'

Tarinaq aqishkunata pununa hananchaw shunturaykaqta

'Encontró los intestinos que se habían amontonado encima de la cama'

Rikaykunaq turin rurakaykaqta

'Vió a su hermano rehaciéndose'

Wamraqa kay runata allaapa trabahaqta rikaykurqa

'El muchacho viéndole al hombre trabajando mucho...'

**7.4.2. Relativización con *-shqa*.** Este sufijo puede marcar la cláusula relativa cuando el sujeto lógico es idéntico al nombre modificado, pero únicamente si el verbo es intransitivo y perfectivo:

pishipashqa nuna 'hombre cansado'

machashqa nunakuna 'gente borracha'

Rikakaykaamun huk waktsa tsuklla yanayaakashqa  
'Se ve una pobre choza ennegrecida'

Wamraqa taririnaq naanichaw huk kondor rata-  
rishqata

'El muchacho encontró en el camino un cóndor que  
había aterrizado'

En los demás casos, se emplea *-shqa* cuando el nombre correferencial en la estructura lógica de la cláusula relativa tiene función de objeto o cualquier función adverbial, y cuando el verbo denota aspecto perfectivo. Por ejemplo:

Mikushqaa papa pachaachaw kaykan

'La papa que comí está en mi estómago'

Partishqa keesu hitaraykan

'Un queso partido está botado'

tushushqaa shipash

'la muchacha con la cual bailé'

waqashqayki shipash

'la muchacha por la cual lloraste'

qellay qoshqaa nuna

'el hombre a quien di la plata'

Tsaychawmi kawakullan tamyá nuyushqa, aachachay  
rupashqa

'Allí vive no más, mojada por la lluvia y quemada por  
el calor'

**7.4.3. Relativización con *-na*.** El nominalizador *-na* marca la cláusula relativa cuando el nombre correferente tiene función de objeto o cualquier función adverbial, y cuando el verbo denota aspecto *potencial*. Ejemplos:

mikuna papa 'papa que se puede comer',  
'papa comestible'

mikuna trinchí 'tenedor con el cual se puede comer'

mikuna meesa 'mesa en la cual se puede comer'

Pununa hananchaw kaykan 'Está encima de la cama'  
(lit. 'encima de lo que se puede usar para dormir')

Mikunaykita munaa 'Quiero tu comida'  
(lit. 'lo que tú comerías')

7.4.4. **Relativización con -nqa.** Este sufijo marca la cláusula relativa cuando el nombre correferente tiene función de objeto o cualquier función adverbial, y cuando el aspecto que se quiere denotar es perfectivo (advier-tase la superposición parcial con *-shqa*) o imperfectivo (presente o habitual), pero nunca cuando el aspecto es potencial:

Purinqaa naani illakash  
'El camino que yo andaba ha desaparecido'

mikunqayki papa  
'las papas que comes', 'las papas que comiste'

Mikunqayki manam allitsu  
'Lo que comes (o comiste) no es bueno'

Rikaa ruraykanqanta  
'Veó lo que está haciendo'

Rikarquu llikllanta, warmi ruranqanta o  
Rikarquu warmi ruranqan(ta) llikllata  
'He visto la lliclla que la mujer hizo'

Kwentarillaaqa musyarillanqaata  
'He contado lo que sé'

## APENDICE

### Lista alfabética de sufijos

- : (duración vocálica) primera persona: 4.4.1, 5.1.1.
- chaa* 'seguramente': 6.3.5.
- chakU* Acción cuidadosa: 5.2.2.1.
- chaw*, -*choo*, -*chuu* 'en': 4.4.33.
- chi* 'quizás': 6.3.4.
- kaa* Pasivo/reflexivo: 5.2.1.1.
- kachaa* variante de -*ykachaa* (ver abajo)
- kama* 'hasta': 4.4.37.
- ki* variante de -*yki*
- ku* Interrogativo: 6.2.2.
- kU* Mediopasivo/reflexivo: 5.2.1.2.
- kuna* Plural: 4.4.2.
- kush* Pregunta indirecta: 6.2.2.
- lla*, -*llaa* 'sólo, no más': 4.13.11, 5.2.2.2.
- llaa* Verbalizador: 5.2.6.5.
- maa* Primera persona, objeto: 5.1.1.
- man* 'a, hacia': 4.4.32.
- man* Condicional': 5.1.8.
- mI* Comentario: 6.3, 6.3.2.
- mu* Direccional 'acá': 5.2.2.3.
- n* Tercera persona: 4.4.1, 5.1.1.
- na* 'ya': 6.1.2.
- na* Recíproco: 5.2.1.3.

- na* Participio potencial: 4.13.24, 7.4.3, 5.1.9.
- naa* Desiderativo: 5.2.2.4., 5.2.6.4.
- naa* variante de -*naq*
- naq* Modo delegatorio: 5.1.7.
- naw*, -*noo*, -*nuu* 'como': 4.4.40.
- ni* con sufijos personales: 4.4.1.
- nki* Segunda persona: 5.1.1.
- nnaq*, -:*naq* 'el que no tiene': 4.13.14.
- nqa* Participio imperfectivo: 4.13.15, 7.4.4.
- nqa* Tercera persona, futuro: 5.1.3.
- ntin* Inclusivo: 4.13.13.
- ña* variante de -*na*, 6.1.2.
- pa* 'por, a través de'; genitivo: 4.4.34; 4.12.
- pa* Acción intermitente: 5.2.2.5.
- paa* Acción intermitente/directivo: 5.2.2.6.
- paa* variante de *paq*.
- paq* 'para': 4.4.35.
- peq* 'de, desde, acerca de' etc.: 4.4.36.
- pi* Locativo: 4.4.33.
- pis* 'también, aún': 6.1.3.
- pita* 'de, desde, acerca de' etc.: 4.4.36.
- pti* Subordinador: 5.3, 7.2.1.
- pu* Directivo: 5.2.1.4.
- pU* Interpersonal: 5.2.1.5,
- q* Transición 1→2: 5.1.1.
- q* Agente: 4.13.22, 7.4.1.
- q* Pasado habitual: 5.1.6.
- qa* Tópico: 6.3, 6.3.1.
- r* Subordinador: 5.3, 7.2.2.
- raa* variante de -*raq*
- raa* Acción continua/estacionario: 5.2.2.7.
- ran* 'todavía': 6.1.1.
- raq* 'todavía': 6.1.1.
- raykur* 'por, a causa de': 4.4.39.
- rI* 'pues': 6.4.
- rI* Diminutivo: 6.2.2.8.

- ri en derivación verbal:: 5.2.6.5.
- rkU Direccional 'arriba'/acción sin resistencia: 5.2.2.9.
- rpa Estacionario: 5.2.1.6.
- rpaarI Intensivo: 5.2.2.10.
- rpU Direccional 'abajo': 5.2.2.11.
- rqa Tiempo pretérito: 5.1.2.
- rqaarI Pluralidad: 5.2.2.12.
- rqU Direccional 'afuera': 5.2.2.13.
- rqu Pasado reciente: 5.1.4.
- sapa 'el que tiene mucho': 4.13.15.
- si variante de -pis
- skI Acción resistida: 5.2.2.14.
- sh variante de -shqa: 5.1.5.
- shaa variante de -shaq
- shaq Primera persona, futuro: 5.1.3.
- :-shi Benefactivo: 5.2.1.7.
- shI Comentario, 'dicen que': 6.3.3.
- shpa Subordinador: 5.3, 7.2.3.
- shqa Tiempo perfecto: 5.1.5; participio perfectivo: 4.13.23, 7.4.2.
- shqa variante de -shaq en transición 1→2: 5.1.3.
- shu Transición 3→2: 5.1.1.
- shun Primera persona, plural inclusivo futuro: 5.1.3, 5.1.10.
- shwan, -shway Primera persona plural, condicional: 5.1.8.
- t Nominalizador: 4.13.26.
- ta Acusativo: 4.4.31.
- ta Adverbializador: 4.10.
- taa variante de -taq
- taa Verbalizador: 5.2.6.3.
- tan Interrogativo: 6.1.4.
- taq Interrogativo: 6.1.4.
- tsaa Verbalizador: 5.2.6.3.
- tsi Causativo: 5.2.1.8.

- tsu* Negativo: 6.2.1.
- tsu* Exhortativo: 5.1.10.
- tsun* 6.5.
- wan* 'con'; 'y': 4.4.41.
- y* Imperativo: 5.1.10.
- y* Infinitivo: 4.13.21.
- y* Vocativo: 4.7.
- yaa* Sujeto u objeto plural: 5.1.1.
- yaa* Verbalizador: 5.2.6.1.
- yan* 4.4.37.
- yaq* 'hasta; mientras': 4.4.38.
- ykaa* Durativo: 5.2.2.15.
- ykachaa* Acción difusa: 5.2.2.16.
- ykU* Aumentativo: 5.2.2.17.
- yoq* 'el que tiene': 4.13.12.

## Glosario terminológico\*

**ACORTAMIENTO:** proceso por el cual una vocal (o sílaba) larga se torna breve. Así, el sufijo quechua *-naa* en *mika-naa-man* 'me da hambre' se acorta a *-na* en *mika-na-ykaaman* 'me está dando ganas de comer'.

**AFIJO:** partícula que se añade al comienzo (=prefijo), a la mitad (=infijo) o al final (=sufijo) de una raíz.

**AGLUTINANTE (lengua):** lengua que se caracteriza por tener palabras formadas mediante afijos que mantienen cierta identidad constante, sin fusionarse.

**ALOFONO:** se llama así a cualquiera de las realizaciones fonéticas de un fonema. Por ejemplo, la /n/ del castellano tiene por lo menos dos alófonos: [n] y [ŋ]; el último aparece delante de /k/, como en *banco* [báŋko].

**AMBIENTE:** es el contexto en el que se da una forma determinada. Por ej., se dice que la *m* de *coma* está en ambiente intervocálico.

**AMBIGÜEDAD:** propiedad según la cual una misma forma es susceptible de dos o más interpretaciones semánticas. Por

---

\* A continuación se ofrece una lista parcial de los términos que no han sido suficientemente explicados en el texto. Téngase presente que las definiciones que se dan no son del todo rigurosas y sólo quieren servir de guía a los no especializados.

ejemplo, la frase *uña de cabra* puede aludir a un instrumento o a la uña del animal.

**AMBIVALENTE:** elemento gramatical que tiene dos funciones. Por ejemplo, la palabra *guerrero* puede ser sustantivo y adjetivo a la vez.

**ASPECTO:** categoría verbal que expresa la manera en que se concibe la acción del verbo. De este modo la acción puede ser habitual, repentina, continuativa, etc.

**BISILABICA (raíz o palabra):** aquella que está formada por dos sílabas. Por ejemplo, las raíces *me.sa* y *ár.bol*.

**CLAUSULA:** se llama así a la oración que forma parte de una construcción mayor.

**COMENTARIO:** es lo que se predica o comenta acerca del tema o *tópico*.

**CONSTITUYENTE:** palabra o construcción que forma parte o integra una construcción más amplia.

**CONSTRUCCION:** forma en que los elementos sintácticos de una lengua se agrupan para formar unidades mayores.

**COOCURRENCIA:** facultad que tienen dos o más sonidos o formas gramaticales de aparecer dentro de una misma construcción.

**CORREFERENCIALIDAD:** relación en virtud de la cual dos elementos de una misma oración aluden a un mismo *referente*. Por ejemplo, en *El niño que vino ayer murió* se dice que el sujeto de *morir* es correferente con el de *venir*: ambos aluden a la misma persona.

**DEPALATIZACION:** proceso por el cual un sonido palatal, por ejemplo la *ll*, se torna no palatal. En el quechua de Ancash, la *ll* se hace *l*, es decir alveolar.

**DERIVACION:** proceso por el cual se obtienen nuevos *temas* que poseen los mismos rasgos que la raíz o tema originarios.

**DIACRITICO:** marca especial que se emplea para diferenciar una letra de otra. Por ejemplo, la tilde de la *ñ*.

**DIGRAFO:** dícese de la grafía compuesta de dos letras. Por ejemplo la *ch* del castellano o la *ts* del quechua ancashino.

**DIPTONGO:** secuencia de una vocal más una semivocal; por ejemplo, el diptongo [aw] en *aurora*; o también [ey] en *peine*.

**DISTINTIVA (función):** cualidad en virtud de la cual un sonido posee la capacidad de alterar el significado de una expresión. Así, la *p* de *paso* tiene función distintiva ya que, de sustituirla por *b*, como en *vaso* [báso] se obtiene otro significado.

**DOBLETE(S):** se dice de dos formas que históricamente derivan de una misma raíz; por ej. las variantes *jalar* y *halar*. Normalmente los dobles tienen ligera diferencia semántica.

**EMBEBIDA (oración):** aquella que funciona como modificador de una oración básica.

**ESTRUCTURA DE SUPERFICIE:** es la manera en que se pronuncia una *estructura lógica*. Así, se dice que la estructura de superficie de *tú come* es simplemente *come!*

**ESTRUCTURA LOGICA:** es la representación conceptual o mental de una construcción que, al ser pronunciada, resulta por lo general simplificada. Por ejemplo, la estructura lógica de la oración *Juan come y bebe* es *Juan come y Juan bebe*.

**EXCLUSIVO (plural):** aquel que excluye al o los oyentes.

**FLEXION:** proceso en virtud del cual una raíz o tema adquiere formas y funciones distintas a las de la forma originaria. Así, *casa-s* ya no es lo mismo que *casa*, puesto que la raíz *casa* ha sido flexionada para el plural.

**FONEMA:** unidad mínima de pronunciación con función distintiva. Por ejemplo, en castellano se dice que /k/ es un fonema distinto de /g/, porque una cosa es *casa* [kása] y otra *gasa* [gása]. Pero la *b* de [núbe], aunque distinta de la *b* de [bóla] sigue siendo el mismo fonema /b/, es decir [b̥] no es *distinta* de [b].

**FONEMICO:** relativo al *fonema*.

**FONETICA:** disciplina que estudia los sonidos del lenguaje humano sin tomar en cuenta su función distintiva.

**FONOLOGIA:** disciplina que estudia los sonidos de una lengua desde el punto de vista de su función distintiva.

**FRICATIVIZACION:** proceso en virtud del cual un sonido oclusivo se torna fricativo. Por ejemplo, en el castellano arequipeño la [k] de [áкто] 'acto', [páкто] 'pacto', etc. se torna [x] y se dice [áкто] y [páкто], respectivamente.

**FRONTALIZACION:** proceso por el cual un elemento de naturaleza posterior se adelanta o se "frontaliza". Por ejemplo, en Ancash, la *ch*, de palatal, se torna *ts*, es decir alveolar.

**GEMINADAS (vocales o consonantes):** aquellas que están compuestas de dos elementos de la misma naturaleza. Por ejemplo, la *tt* del italiano *perfetto* 'perfecto'.

**GENERATIVA (fonología):** concepción fonológica basada en la orientación teórica del generativismo o transformacionalismo.

**GRAFIA:** es la unidad mínima de escritura, la misma que puede estar formada por una letra (como la *m*) o por dos o más como la *ch* o la *ll*.

**HOMORGANICA (secuencia):** dicese de la secuencia en la que aparecen dos o más sonidos o fonemas que poseen características semejantes. Por ejemplo, en la palabra quechua *chulluy* 'derretir' aparecen dos consonantes palatales: *ch* y *ll*.

**INCLUSIVO (plural):** aquel que incluye al hablante y al o los oyentes.

**INDOEUROPEA (lengua):** lengua que pertenece a la familia del mismo nombre. El español, inglés, alemán, ruso, etc. son lenguas indoeuropeas.

**LECTO:** es una forma lingüística caracterizada por conllevar un conjunto de rasgos comunes.

**LECTOLOGIA:** relativo al estudio de los *lectos*.

**LEXEMA:** son las entradas o artículos que aparecen en el diccionario como "palabras".

**LIMITE (o linde silábico, morfémico o de palabra):** punto en el que comienza o termina una sílaba, morfema o palabra.

**MODO:** maneras distintas en que se anuncia la acción del verbo: como mandato, obligación, súplica, etc.

**MONOPTONGACION:** proceso por el cual un diptongo se reduce a una vocal. Por ejemplo, el español antiguo *escaleira* dio *escalera*, monoptongándose la *ei* en *e*.

**MORFEMA:** unidad gramatical mínima con significado propio. Por ejemplo, el sufijo *-ón* de *llor-ón* es un morfema que significa 'aumentativo'; del mismo modo, *casa* también es un morfema.

**MORFOFONEMICO (cambio):** es el proceso por el cual un *morfema* adquiere distintas formas determinadas por el contexto. Por ejemplo, el plural castellano se manifiesta como *-s* en *casa-s*, pero cuando la raíz acaba en consonante aparece como *-es*: *árbol-es*.

**MORFOLOGIA:** aspecto de la gramática que abarca el estudio de los *morfemas* de una lengua.

**NEUTRALIZACION:** proceso en virtud del cual dos o más formas distintas pierden su distintividad. En el castellano de la costa la *ll* y la *y* se neutralizan, puesto que se pronuncian igual; de este modo *pollo* y *poyo* se pronuncian [ póyo ] .

**PARADIGMA:** un conjunto de palabras relacionadas que contienen una base común y todos los sufijos que pueden combinarse con ella.

**POLISINTETICA (lengua):** lengua que se caracteriza por tener palabras extremadamente largas gracias a la combinación de numerosos afijos .

**POSICION:**

a) *inicial de sílaba:* la que aparece delante del núcleo; por ej. la *p* de *piso* está en inicial de sílaba; lo propio puede decirse de la *s*.

b) *final de sílaba:* la que aparece tras del núcleo; por ej. en *apto*, la *p* está en final de sílaba.

c) *intervocálica:* la que está limitada por dos vocales o núcleos; por ej. la *p* de *upa* aparece entre vocales.

**PREDICTIBILIDAD:** facultad por la cual se puede determinar la

forma que adquirirá una expresión nueva. Así, en castellano se puede *predecir* que el plural de una palabra rara como *botel* será *botel-es*, pero de ningún modo *botels*.

**PREFIJO:** afijo que se coloca delante de una raíz o tema. Por ejemplo, la partícula *pre-* de *pre-candidato*.

**PRESTAMO:** cualquier elemento lingüístico (sonido, morfema, palabra, giro sintáctico, etc.) que una lengua toma de otra. En el castellano, voces como *alcalde*, *aljaba*, *alguacil*, *algodón*, son préstamos del árabe.

**PRODUCTIVIDAD:** característica en virtud de la cual un elemento gramatical puede ser empleado libremente por el hablante sin el riesgo de no ser comprendido.

**PROTOFONEMA:** fonema que se postula para una lengua ya extinta.

**PROTOQUECHUA:** lengua que se postula como el antecesor común de todas las variedades quechuas actuales.

**RAIZ:** es el elemento libre de sufijos flexivos o derivacionales. Por ejemplo: *casa*, *tu*, *dorm-* (del verbo *dormir*), etc.

**REDUPLICACION:** proceso por el cual se repite parte o toda una raíz o sufijo con fines semánticos. Por ejemplo, en castellano se puede reduplicar el diminutivo *ito* en formas como *chiquititito* para intensificar la calidad de pequeñez.

**REFERENTE:** se dice del concepto u objeto determinado que se simboliza mediante una expresión.

**RELATIVIZACION:** proceso por el cual una oración se torna en modificador de una frase nominal. En la oración *La mesa que compraste es vieja*, la oración *que compraste* es relativa respecto de la frase nominal *la mesa*.

**RETROFLEJO:** sonido que se articula con el ápice de la lengua ligeramente contraído hacia atrás.

**SILABA:** es la unidad fonológica constituida por un núcleo (una vocal) con o sin márgenes (consonantes).

a) *libre* o *abierta*: cuando acaba en vocal; por ej. *ca.sa*.

b) *cerrada* o *trabada*: cuando acaba en consonante; por ej. *ár.bol*.

**STANDARD (lengua):** variedad que sirve como instrumento de comunicación a los hablantes de distintas formas dialectales.

**SUBORDINADOR:** elemento que marca la condición subordinada de una oración.

**SUBYACENTE (secuencia):** forma abstracta que se postula y que normalmente no se pronuncia. Por ejemplo, en castellano la tercera persona del verbo *tener* es *tene* subyacentemente, pero se la pronuncia como [ tyéne ] .

**SUFIJO:** afijo que se añade a una raíz o tema. Por ejemplo, el plural *-es* del español en *miel-es*.

**TAUTOSILABICO:** dícese de los sonidos que se encuentran en una misma sílaba.

**TEMA:** es el elemento libre de sufijos flexivos, mas no necesariamente de sufijos derivativos. Por ejemplo, *casita* es un tema, al igual que *casa*, pese a conllevar el diminutivo *-ita*.

**TOPICO:** es el tema sobre el cual se predica algo.

**TRANSICION:** proceso en virtud del cual la acción del verbo ejercida por el agente y que recae sobre otra persona se hace por medio de sufijos.

**VELARIZACION:** proceso en virtud del cual un sonido no velar se torna velar; por ej. la *s* de *mosca*, que es alveolar, se hace velar, es decir [ móxka ], en el español chileno.



# Bibliografía

## I. Estudios histórico-comparativos.

PARKER, Gary J.

1963 "Clasificación genética de los dialectos quechuas".  
*Revista del Museo Nacional* 32:241-52.

1969 Comparative Quechua phonology and grammar I: classification. University of Hawaii, Working Papers in Linguistics 1/1:65-88.

1971 Comparative Quechua phonology and grammar V: the evolution of Quechua B. University of Hawaii, Working Papers in Linguistics 3/3:45-109.

STARK, Louisa R.

1975 "A reconsideration of proto-Quechua phonology".  
*Lingüística e Indigenismo Moderno de América*. Trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (1970), Vol. 5, 209-19.

TORERO, Alfredo

1964 "Los dialectos quechuas". *Anales Científicos de la Universidad Agraria* 2/4:446-78.

1974 *El quechua y la historia social andina*. Lima, Universidad Ricardo Palma.

1975 "Lingüística e historia de la sociedad andina". *Lingüística e Indigenismo Moderno de América*. Trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (1970), Vol. 5, 221-59.

## II. Estudios descriptivos.

CARRANZA R., Francisco

1973 *Diccionario del quechua ancashino* (2a. edición). Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo.

ESCRIBENS, Augusto y Paul PROULX

1970 *Gramática del quechua de Huaylas*. Lima, Universidad Nacional de San Marcos, Plan de Fomento Lingüístico.

LARSEN, Helen

1975 "Algunos rasgos distintivos de la narración tradicional en el quechua de Ancash". *Lingüística e Indigenismo moderno de América*. Trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (1970), Vol. 5, 29-51.

PARKER, Gary J.

1967 "Fonología y morfofonémica del quechua de Caraz". En: Escobar, A., Parker, G., Creider, C. y Cerrón, R. (eds.), *Cuatro fonologías quechuas*, 25-40. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Plan de Fomento Lingüístico.

1973 Derivación verbal en el quechua de Ancash. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Documento de Trabajo No. 25.

1975 "Huaylas Quechua phonology; a preliminary generative statement using markedness theory". *Lingüística e Indigenismo Moderno de América*. Trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (1970), Vol. 5, 73-97.

1975 Diccionario polilectal del quechua de Ancash. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Documento de Trabajo No. 31.

PANTOJA R., Santiago, José RIPKENS y Germán SWISSHELM

1974 *Cuentos y relatos en el quechua de Huaraz* (2 vols.). Huaraz, Estudios Culturales Benedictinos No. 3. (Contiene un estudio de la derivación verbal,

471-577, y un suplemento al diccionario de Swisshelm, 581-687).

RIPKENS, José

1958 Geordnetes Material für eine Grammatik des Quechua Dialektes von Huaraz. (Trabajo inédito que ha sido consultado por otros investigadores).

SNOW, Charles T.

1973 Nominalizations in Ancash Quechua. Papers in Andean Linguistics 2/1.

SNOW, Charles T. y Louisa R. STARK

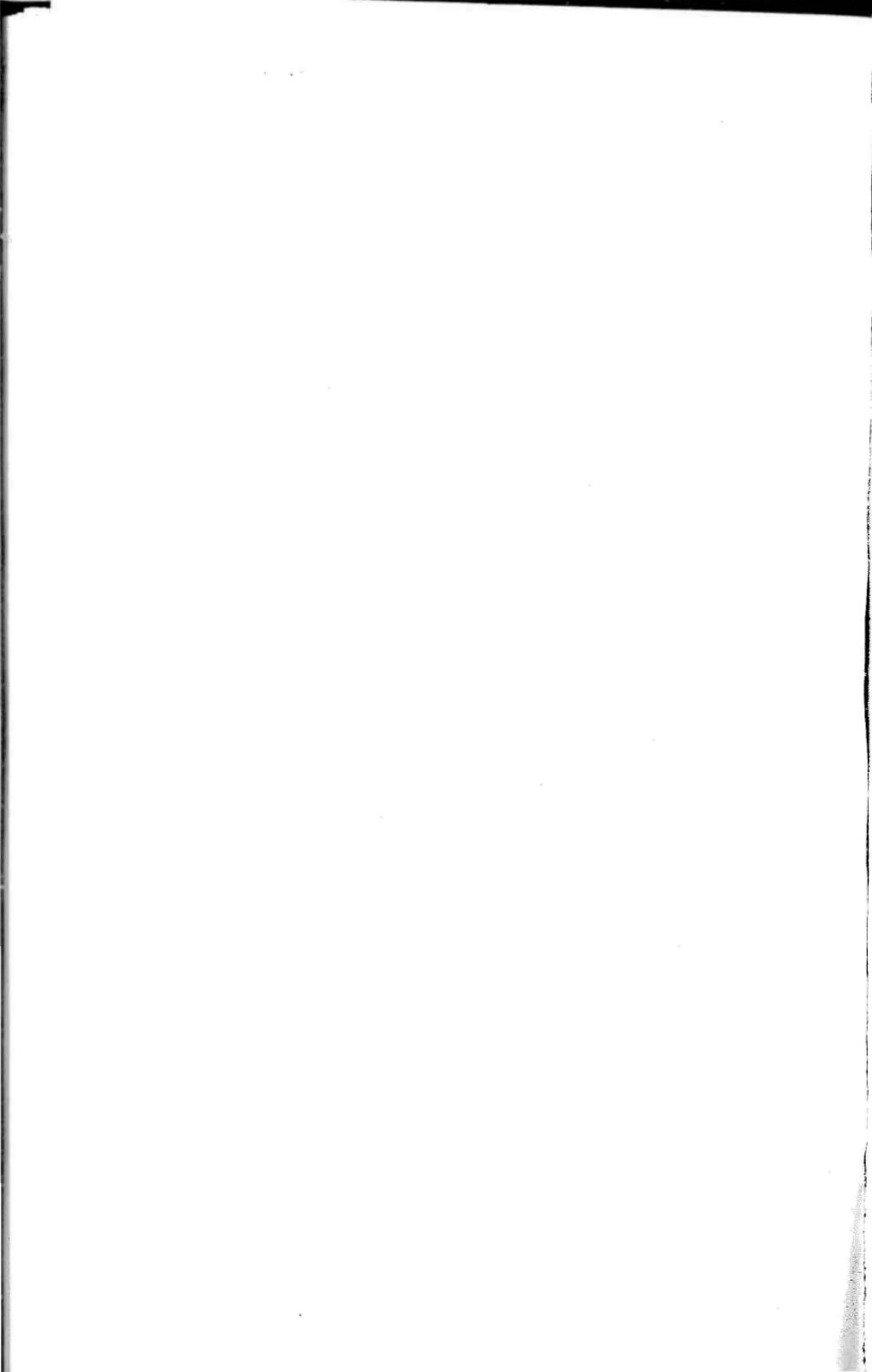
1971 *Ancash Quechua; a pedagogical grammar*. Madison, Universidad de Wisconsin, Departamento de Antropología. (Trata el quechua de Llamellín).

SWISSHELM, Germán

1971 Un análisis detallado de la fonología del quechua de Huaraz. Huaraz, Estudios Culturales Benedictinos No. 1.

1972 Quechua del Callejón de Huailas. Huaraz, Estudios Culturales Benedictinos. (Gramática pedagógica con 12 unidades).

1972 Un diccionario del quechua de Huaraz; quechua-castellano y castellano-quechua. Huaraz, Estudios Culturales Benedictinos No. 2.



La edición de este volumen corrió a cargo del *Instituto de Estudios Peruanos*. Su texto está trabajado en caracteres Baskerville de 11 pts. con 1 p. de interlínea. El contenido, notas de pie de página, glosario y bibliografía en Baskerville de 9 pts. con 2 pts. de interlínea. Los titulares en Garamond negros de 24 y 18 pts. La caja mide 36 x 22 picas. El papel empleado es Bulky importado de 70 grms. La portada es de cartulina Valvecote de 240 grms. Su impresión concluyó en mayo de 1976 en los talleres de INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45, Lima 5, Perú.